

ESTUDIOS SOBRE

**CIUDADANÍA,  
MOVILIZACIÓN Y  
CONFLICTO SOCIAL**



EN LA ARGENTINA  
CONTEMPORÁNEA

Patricia Collado  
José Luis Bonifacio  
Gabriel Vommaro  
COORDINADORES

PISAC



CLACSO



Consejo de Decanos  
de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas

**ESTUDIOS SOBRE  
CIUDADANÍA, MOVILIZACIÓN  
Y CONFLICTO SOCIAL  
EN LA ARGENTINA  
CONTEMPORÁNEA**

La investigación en la que se basa este libro fue financiada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva y por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación y Deportes.

Este libro, igual que todos los que componen la Colección Estados de la Cuestión - Pisac, ha sido evaluado por dos expertos externos al Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea.

**ESTUDIOS SOBRE  
CIUDADANÍA, MOVILIZACIÓN  
Y CONFLICTO SOCIAL  
EN LA ARGENTINA  
CONTEMPORÁNEA**

PATRICIA ALEJANDRA COLLADO  
JOSÉ LUIS BONIFACIO  
GABRIEL VOMMARO  
(COORDINADORES)



PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN  
SOBRE LA SOCIEDAD  
ARGENTINA CONTEMPORÁNEA



Consejo de Decanos  
de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas

Primera edición, 2017

---

Estudios sobre ciudadanía, movilización y conflicto social en la Argentina contemporánea / Patricia Alejandra Collado ... [et al.]; coordinación general de Patricia Alejandra Collado; José Luis Bonifacio; Gabriel Vommaro. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: PISAC - Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea, 2017.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-251-7

I. Ciudadanía. 2. Conflictos Sociales. 3. Argentina. I. Collado, Patricia Alejandra II. Collado, Patricia Alejandra, coord. III. Bonifacio, José Luis, coord. IV. Vommaro, Gabriel, coord.

CDD 320

---

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales



CLACSO

Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

**Secretario Ejecutivo**

Pablo Gentili

**Directora Académica**

Fernanda Saforcada

**Área de Producción Editorial y Contenidos Web**

**Coordinador Editorial:** Lucas Sablich

**Coordinador de Arte:** Marcelo Giardino

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -  
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais  
EEUU 1168 | C1101 AAx Ciudad de Buenos Aires | Argentina  
Tel [54 11] 4304 9145/9505 | Fax [54 11] 4305 0875 |  
e-mail clacso@clacso.edu.ar | web www.clacso.org

CLACSO cuenta con el apoyo de la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional  Asdi

Diseño: trineo

Maquetación y corrección de textos: Lucila Schonfeld - edit.ar

Este libro está disponible en texto completo en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

ISBN: 978-987-722-251-7

Fotocopiar libros está penado por la ley.

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio de impresión o digital, en forma idéntica, extractada o modificada, en español o en cualquier otro idioma, sin autorización expresa de la editorial.

Impreso en Argentina. Hecho el depósito que marca la ley 11723

# ÍNDICE

<b>Presentación</b>	
Juan Ignacio Piovani .....	9
<b>Introducción. Análisis crítico de la producción en ciencias sociales y construcción de estados de la cuestión. Reflexiones sobre el camino metodológico</b>	
José Luis Bonifacio, Patricia Alejandra Collado y Gabriel Vommaro .....	15
Capítulo 1	
<b>Sindicalismo, sindicatos, movimientos, acciones y organizaciones de los trabajadores</b>	
Patricia Collado y Agustín Nieto .....	45
Capítulo 2	
<b>Estudios sobre los movimientos sociales. Entre el neoliberalismo y pos-neoliberalismo</b>	
José Luis Bonifacio, Juan Wahren y Andrea Villagrán.....	133
Capítulo 3	
<b>En el cielo y en la tierra. La producción de las ciencias sociales sobre ciudadanía, participación política e instituciones democráticas en la Argentina</b>	
Gabriel Vommaro y Mariano J. Salomone.....	207
<b>Acerca de los autores</b> .....	255

## PRESENTACIÓN

ESTE LIBRO ES EL RESULTADO DEL TRABAJO de un equipo de investigadores e investigadoras de diferentes universidades del país que fueron seleccionados/os a través de un concurso nacional con el fin de participar en un proyecto centrado en el análisis de la producción reciente de las ciencias sociales, en el marco del Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC).

En efecto, el PISAC asumió la tarea de revisar integralmente la producción escrita de las ciencias sociales en relación con la sociedad argentina contemporánea, teniendo en cuenta la diversidad de enfoques y perspectivas, así como la heterogeneidad regional e institucional de los ámbitos de producción. El objetivo de tal revisión crítica permitiría, en última instancia, construir estados de la cuestión exhaustivos sobre distintos núcleos temáticos referidos a aspectos sociales, políticos, económicos y culturales de la Argentina actual.

Cabe señalar que este proyecto se funda en la rica tradición de investigación social de nuestro país, aunque también reconoce su carácter fragmentado, las asimetrías regionales e institucionales, la tendencia a la “metropolitanización” en la definición de objetos de indagación y en la construcción de interpretaciones científicas, las dificultades para la circulación de los conocimientos y la relativa “invisibilización” de gran parte de la producción, en particular la que se realiza en ámbitos “periféricos”.

El primer desafío que se enfrentó en esta tarea de revisión fue definir los núcleos temáticos, dada la imposibilidad material de cubrir todos los objetos de interés científico-social. En línea con la lógica colaborativa y participativa del Programa se procuró convocar a diversos actores y consensuar un conjunto de núcleos que, además, estuvieran en estrecha relación con las preocupaciones y las tradiciones investigativas de las cuatro

disciplinas que alberga el Consejo de Decanos de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas (CODESOC), ámbito institucional de radicación del PISAC: Sociología, Ciencia Política, Trabajo Social y Comunicación Social. Como resultado de este proceso se delimitaron los siguientes núcleos temáticos:

1. Estructura social
2. Condiciones de vida
3. Estado, gobierno y administración pública
4. Ciudadanía, movilización y conflicto social
5. Diversidad sociocultural
6. Consumos culturales

Pero la definición de los núcleos temáticos exigió, además, un trabajo de elaboración que permitiera dotarlos de sustancia. En primer lugar, y atendiendo a que sus denominaciones fueron concebidas como rótulos más bien generales, correspondía preguntarse: ¿qué temas, áreas, campos de interés, dimensiones agrupa cada uno de ellos? Pero también resultaba clave indagar, por un lado, en torno de las hipótesis que se han propuesto en relación con dichos temas, áreas, campos de interés y dimensiones y, por el otro, acerca de los resultados y conclusiones de las investigaciones correspondientes. Finalmente, también parecía oportuno explorar cómo se sitúan las producciones de las ciencias sociales argentinas en los debates nacionales e internacionales sobre cada tema.

Para abordar estas preguntas se consideró fundamental contar con un documento marco en el que se diera cuenta, preliminarmente, de los diferentes temas, ejes problemáticos, debates y perspectivas teóricas relacionadas con cada núcleo temático. En estos documentos quedó en evidencia el carácter multidimensional de los núcleos seleccionados, cuya operacionalización permitió articular una amplia gama de problemas de interés de las ciencias sociales contemporáneas, desde estratificación y movilidad social hasta consumos de arte, pasando por desigualdad, pobreza, migraciones, género y sexualidad, mercados de trabajo, ruralidad, hábitat, salud, educación, desarrollo, políticas públicas, movimientos sociales, protesta social, acción colectiva, religiosidad, medios de comunicación, apropiación de nuevas tecnologías, entre muchos otros.



Para poder contar con materiales de análisis concretos se debió conformar un *corpus*, y para ello la propuesta consistió en llevar a cabo un muestreo intencional organizado a partir de un conjunto de matrices:

1. Matriz de *temas / dimensiones / perspectivas* (teóricas y metodológicas) / *problemas / hipótesis* (elaborada sobre la base de los documentos marco ya mencionados).
2. Matriz de *regiones / instituciones / perfiles de autores*. En cuanto a las regiones se tuvo en cuenta un doble aspecto: a) producida en *x* región; y b) producida sobre, acerca de *x* región.
3. Matriz de *tipo de publicación* (libro / capítulo / artículo / ponencia) - *tipo de trabajo* (ensayo / investigación teórica / investigación empírica, etcétera).
4. Matriz de *dimensión temporal* (delimitación temporal como *objeto de análisis* y como *fecha de publicación*).

La yuxtaposición o combinación de las diferentes matrices, que generó una complejidad creciente, permitió reconstruir la heterogeneidad del campo de producción académica sobre la base de las dimensiones consideradas. Obviamente, no se pretendía cubrir hasta el más mínimo detalle todos los “espacios” producidos a partir de la combinación de las matrices. En cambio, la idea fue tomarlos como un marco de referencia que hiciera posible la concreción de la exhaustividad (en relación con los múltiples aspectos de relevancia para el PISAC) y de visibilidad de las producciones “periféricas” (en cuanto a la perspectiva, tema, ámbito de producción, soporte de publicación, etc.). En definitiva, se pretendía evitar que el análisis se concentrara en un único tipo de producción, en pocos autores de una misma región o institución y acerca un mismo tema (o dimensión) y/o sobre perspectivas muy afines entre sí.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Resulta claro que al conformar un *corpus* a partir de este esquema de matrices se puede resolver el problema de cómo dar cuenta de la heterogeneidad de la producción; pero se corre el riesgo de perder de vista que en un campo determinado no todas las producciones cuentan del mismo modo (reconocimiento, impacto, carácter hegemónico o alternativo, etc.). Por este motivo, se consideraron otros elementos que permitieran contextualizar las producciones seleccionadas atendiendo a los elementos apenas señalados.

Para hacer operativa la búsqueda y posterior selección de materiales se recurrió a una serie de estrategias y fuentes complementarias:

1. Búsqueda a través de bases de datos o repositorios, usando filtros, palabras clave y descriptores.
2. Búsqueda e identificación a través de colegios invisibles y referencias de informantes clave (expertos en la materia).
3. Búsqueda a través de listados de revistas → índices de artículos / índices de autores.
4. Búsqueda a través de listados de editoriales → colecciones de libros → títulos de libros → índices de libros.
5. Búsqueda a través de listados de congresos → listados de mesas temáticas → índices de ponencias / índices de autores.
6. Búsqueda basada en la exploración de los listados de centros e institutos de investigación → equipos → líneas → proyectos → producciones enmarcadas en los proyectos.
7. Búsqueda a partir de una estrategia “bola de nieve”, tomando las referencias bibliográficas de otros trabajos identificados / seleccionados con anterioridad.

Dado que las bases de datos internacionales se restringen a la producción indizada y, dentro de ella, tienden a subvalorar los libros y las ponencias de congresos, así como las revistas periféricas (en este caso la mayoría de las publicadas en la Argentina), resultó fundamental recurrir a las estrategias complementarias indicadas más arriba. Pero para poder llevarlas a cabo fue necesario, en varios casos, realizar una minuciosa tarea de elaboración *ad hoc* de bases de datos (por ejemplo de revistas de ciencias sociales publicadas en la Argentina; de congresos, jornadas y encuentros; o de editoriales y catálogos de libros) a partir de las cuales poder rastrear y seleccionar producciones específicas.

En sentido estricto, los trabajos que conformaron el *corpus* se limitan al período comprendido entre los inicios de la década de 2000 y los primeros años de la de 2010. En sentido amplio, el ciclo analizado en la investigación (y en la producción resultante) abarcó desde la recuperación democrática hasta la actualidad. Por lo tanto, si bien se trabajó en detalle con las publicaciones más recientes, se requirió la revisión puntual de

textos de períodos anteriores con el fin de facilitar la elaboración de estados de la cuestión que recuperaran un sentido diacrónico en relación con los temas y debates abordados en cada núcleo temático.

El producto final de cada uno de los seis proyectos enmarcados en esta línea de investigación es un libro, como el que aquí se presenta, que se centra en la exposición sistemática del estado de la cuestión, y que se organiza a partir de una serie de interrogantes interrelacionadas:

- ¿Qué se ha preguntado la sociedad argentina sobre el tema  $x$ ?
- ¿Qué se han preguntado las ciencias sociales sobre el tema  $x$ ; o cómo han recuperado y problematizado desde un punto de vista científico las preguntas de la sociedad?
- ¿Cuáles son los principales saberes de las ciencias sociales en relación con el tema  $x$ ?
- ¿Cuáles han sido las principales perspectivas, en el mundo y en Argentina, para estudiar el tema  $x$ ?
- ¿Cuáles son las ideas centrales y las diferencias entre las perspectivas que abordan los distintos subtemas relacionados con el tema  $x$ ?

Por sus características, se espera que estos libros se conviertan rápidamente en textos de referencia para la formación universitaria, en la medida en que presentan de modo sistemático y exhaustivo la producción argentina reciente sobre temas de interés para muchos de los cursos de grado y posgrado que conforman los planes de estudio de las carreras de ciencias sociales.

Dr. Juan Ignacio Piovani  
Director del Programa de Investigación  
sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC)

## **SINDICALISMO, SINDICATOS, MOVIMIENTOS, ACCIONES Y ORGANIZACIONES DE LOS TRABAJADORES**

Patricia Collado y Agustín Nieto

EL OBJETO DEL PRESENTE APARTADO es presentar lo que han producido los investigadores, intelectuales y referentes de las ciencias sociales en el singular campo temático de las organizaciones de trabajadores, sus movimientos, conflictividad, resistencias y demandas en el espacio público. En este sentido es preciso destacar que el objeto de este campo temático no es el trabajo y sus problemas en sí (tópico que encauza y aborda otro grupo del PISAC), sino que la referencia central es el accionar colectivo de los trabajadores y sus manifestaciones como organizaciones y/o movimientos.

Para ello nuestro escrito se organiza en relación con la determinación de algunas fronteras que nos permitan delinear el área de interés. En este caso, la circunscripción mayor que estableció la frontera temática fue establecida por el grupo de relevamiento PISAC, cuyo objeto se trazó en las producciones abocadas a la *ciudadanía, movilización y conflicto social*. Estos tópicos nos orientaron a buscar como sujeto a los trabajadores en relación a sus colectivos de organización y acción.

Enmarcados en esas coordenadas reconocimos en ella uno de los campos más fértiles y con mayor “tradición” en las ciencias sociales de nuestro país, a saber, los estudios del movimiento obrero, movimientos de trabajadores, sindicatos y sindicalismo. Con el objeto de orientar más específicamente la búsqueda de lo producido, nos servimos de los trabajos preliminares del PISAC que registraron la producción de las ciencias sociales en diferentes formatos: revistas, libros, capítulos de libros, proyectos de investigación y ponencias en congresos. De allí surgió la segunda circunscripción temática, a través del reconocimiento de las siguientes aristas o lineamientos: cultura sindical y tradiciones de organización laboral, dinámica de la confrontación entre capital-trabajo y trabajadores-Estado; cuestiones de representación y dilema en torno a las “bases” y “superestructuras” sindicales;

movimientos de carácter “basista” y su vínculo con la conflictividad; sindicatos y conflicto laboral; procesos de afiliación/desafiliación sindical y su relación con el empleo y el tipo de actividad; problemáticas en el seno de las confederaciones y federaciones de trabajadores y sus disputas intra e inter-sindicales; negociación colectiva; relación entre sindicatos y entramado estatal; vínculos entre sindicatos y movimientos sociales.

El “barrido” de las obras en cuestión se orientó en las líneas enunciadas, así determinamos los 100 casos que constituyen la primera base ampliada de registros, producto inicial del rastillaje realizado al respecto. De ella se extrajeron 23 obras en especial, que fueron sometidas a un análisis en profundidad a fin de caracterizar las preocupaciones actuales sobre el tema.

Los criterios de selección si bien se basan en los lineamientos generales aportados por el PISAC (véase introducción general) también aceptaron connotaciones específicas que se relacionan con el tema. Por ello para esta última selección se ponderó: 1) el tratamiento regionalizado o especializado; 2) la visibilización de diversidad de enfoques; 3) la consideración de improntas disciplinares al interior de las ciencias sociales; 4) las continuidades y emergencias de problemas relativos al campo temático.

Los resultados que mostramos a continuación, si bien se basan centralmente en el análisis de las bases de datos realizadas trascienden la consideración simple de ambas grillas. Reconocemos que el mismo es corolario de nuestra trayectoria como investigadores del tema, la utilización de entrevistas realizadas por el equipo PISAC a expertos, la utilización de otras fuentes (bibliográficas), entre las que cuentan entrevistas publicadas a referentes del tema y finalmente, la resignificación de todo el material y la construcción de datos orientada a elaborar un estado del arte de la producción de los últimos diez años y su consideración en relación a la “tradicción” y deriva específica del campo temático.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Es importante destacar que en el tema encontramos un haz diferenciado de “tradiciones” que disputan entre sí y con su propia producción de sentido “paradigmática”. Cuentan aquí diferentes pugnas por la organización del área de estudio, la determinación de temas y de voces legitimadas para dar cuenta del mismo, en todo caso asumimos con Williams a toda tradición como “una versión del pasado que se pretende conectar con el presente y ratificar. En la práctica, lo que ofrece la tradición es un sentido de predisposición a la continuidad” (Williams, 1988: 38). También debemos advertir con Hobsbawm que toda tradición tiene algo de artificiosa y que siempre se identifica con prácticas informadas por

Hemos organizado el contenido de este apartado del siguiente modo: primero realizaremos un análisis genealógico de las “tradiciones” del campo, luego sostendremos una evaluación de los temas y problemas que emergen en el período de referencia (desde 2000), en tercer lugar nos abocaremos al análisis de la grilla general (100 casos), y de la grilla transversal o en profundidad (23 casos), para finalizar presentaremos algunas reflexiones a modo de cierre, que sirvan a la ponderación del presente estado del arte.

## **1. Genealogía de los estudios del sindicalismo**

Aunque obvia no deja de ser necesaria una advertencia respecto de las siguientes líneas. Todo balance bibliográfico o estado del arte, como el aquí emprendido, queda preso de cierto esquematismo, pues quienes llevan adelante dicha tarea no pueden evitar ser injustos con la amplia y profunda heterogeneidad del campo, en particular cuando se aborda un largo período de tiempo y las obras seleccionadas, más allá de nuestra intención de cubrir el amplio espectro de enfoques existentes, no llegan nunca a ser totalmente representativas del universo bajo análisis. Por lo antedicho, los párrafos siguientes no tienen otra pretensión que presentar un esquema que consideramos pertinente aunque no indiscutible. Pues, también el estado del arte es un género que ofrece reinterpretaciones y una determinada agenda.

### 1.1. El “mito del origen” como campo en disputa

Cada campo de estudios, sobre todo en el ámbito de lo social, está marcado por disputas de sentido. En este caso la querrela es fundante ya que se centra alrededor del “origen” del movimiento obrero y sus organizaciones,

---

normas explícitas y tácitas de carácter simbólico, que persiguen instaurar ciertos valores por medio de su repetición, lo cual la conecta automáticamente con el pasado. “De hecho, cuando es posible, normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado” (Hobsbawm, 2002: 8).

del “inicio” del sindicalismo, y sus fuerzas componentes (sociales, políticas, partidarias) y la relación de todo ello con las voces autorizadas para producir conocimiento y sentido sobre el mismo.

Es frecuente encontrar tanto en los estudios regionales-latinoamericanos como en los del país una referencia explícita a la “prehistoria” del mismo que, tal como la peyorativa demarcación entre lo escrito y lo no escrito para el criterio de demarcación general, devalúa la reflexión de quienes “antes que en la academia” se interesaron por escudriñar la cuestión de los trabajadores, sus acciones, demandas y organizaciones. Estos personajes que estaban enrolados en partidos políticos o militancias sindicales son reconocidos por los “académicos” como “ideólogos” y/o “militantes” y su producción, centralmente ponderada como “ensayística”, es tratada como un todo indiferenciado (Torre, 1990; Gutiérrez y Romero, 1991; Lobato y Suriano, 1993; Zapata, 2000). A partir de esta forma primera de acercamiento al conocimiento, la verdadera acumulación paradigmática habría llegado de la mano de los estudios que siguieron el “método científico” y que recién podrían datarse en los años cincuenta.<sup>2</sup> En cierta forma el mito de origen del movimiento obrero se replica en el mito de origen del campo de estudios sobre el movimiento obrero, producto en parte de una fuerte experiencia generacional marcada por las figuras de José Luis Romero y Gino Germani. Al respecto recuerda Elizabeth Jelin que en aquel momento [1958] había dos grandes proyectos, “uno era sobre inmigración, que dirigía José Luis Romero y Gino Germani, y el otro era sobre estratificación y movilidad social que era un proyecto grande en toda América Latina...”, dirigido por G. Germani.<sup>3</sup> Arturo Fernández, referente en el campo de estudios sobre el movimiento obrero, comparte la tesis de 1958 como parteaguas: “Los estudios científicos sobre sindicatos se inician con la creación de la Carrera de Sociología en la UBA en 1958” (Vázquez, 2007: 132). De esta forma, hacia fines de los años cincuenta se inauguró la hegemonía de la tradición “cientificista” en el campo de los estudios sociales, hasta ese entonces dominado por el “ensayismo”.

<sup>2</sup> Siguiendo las sugerentes reflexiones de Juan Samaja (1985) sostenemos que la divisoria entre método científico y métodos no científicos es altamente problemática y solo sirve para la autoafirmación (legitimación) de los detentadores del supuesto método correcto y la marginación (deslegitimación) de los no iniciados.

<sup>3</sup> Elizabeth Jelin, entrevista realizada para el PISAC, 2013.

Su razón de ser hay que buscarla no solo ni principalmente en necesidades propias del campo sino en la impronta “modernizante” de un Estado que se quería “desarrollista”.

Contraria a esta perspectiva y con el objeto de llegar hasta nuestros días con la valoración de lo que han producido las ciencias sociales al respecto, nos interesa no realizar este “corte” entre académicos (voces autorizadas) y no académicos (voces cuestionadas, unilateralizadas, particularizadas), sino registrar en el seno del campo (cuyas fronteras se encuentran en constante redefinición) “tradiciones” que se disputan la producción de conocimiento y cuyos aportes se pueden valorar de conjunto, justamente para evitar silenciamientos e invisibilizaciones, ajustar cuentas con los aportes reales (documentales, testimoniales y/o sistemáticos) y acercar una panorámica de la totalidad (siempre abierta), y, sin duda, de aquello que está en juego.<sup>4</sup> En este ámbito no cabría señalar un “afuera” del campo sino una serie de disputas que denotan las posiciones adoptadas por los intelectuales entre los que se reconocen grupos e intereses heterogéneos (identificados de este modo solo a los fines del presente análisis) como *militantes, profesionales, académicos-politizados y académicos “puros”*.<sup>5</sup> Como dice Hobsbawm: “Para muchos de nosotros el objetivo final de nuestra labor es crear un mundo en el cual los trabajadores puedan forjar su propia vida y su propia historia, en vez de dejar que se la forjen otros, incluyendo los académicos” (Hobsbawm, 1987: 28).

## 1.2. Tradiciones en el campo de estudios sobre sindicalismo

### 1.2.1. La tradición “militante” frente a la “profesional”

Como queda claro en el título, este grupo de estudios fue y es elaborado por los propios trabajadores para un público homónimo, con una fuerte impronta autodidacta cultivada en sedes sindicales, bibliotecas populares y

<sup>4</sup> El concepto de totalidad lo usamos en el sentido otorgado por Bonnet (2011) en su crítica a los análisis “fraccionalista” que termina por diluir las relaciones sociales constitutivas de ese campo. Por su parte, el concepto de juego dentro del campo de estudios de referencia lo tomamos de Bourdieu (2012) y su teoría sobre el campo académico.

<sup>5</sup> Para una reflexión al respecto consúltese Iñigo Carrera (1999 y 2001).



otros espacios de sociabilidad obrera. Ahora bien, dicho esto debemos aclarar que esas obras no fueron ni son escritas por cualquier trabajador/a. Por lo general, estas historias las escriben los dirigentes obreros, siendo las “masas obreras” su destinatario directo y su meta presentarles un horizonte emancipatorio. En su gran mayoría estos dirigentes estaban relacionados orgánicamente con organizaciones políticas de izquierda y/o populares. O sea, las escribieron individuos que eran a un tiempo militantes gremiales y partidarios, que no escindían en ningún momento su labor intelectual de su labor política, sus escritos estaban deliberadamente “politizados”. Este contexto de producción hizo que en no pocas ocasiones los escritos tomaran la forma de un balance político del desempeño en el seno del movimiento obrero de la corriente ideológica a la que adscribía el autor.<sup>6</sup> Así ocurre con los clásicos de los anarquistas Abad de Santillán (1925, 1933) y Emilio López Arango (1925), los sindicalistas revolucionarios Alfredo Fernández (1936) y Sebastián Marotta (1970), los socialistas Adrián Patroni (1897) y Jacinto Oddone (1949), los peronistas Alberto Belloni (1960) y Alfredo López (1971), los comunistas José Peter (1947) y Rubens Iscaro (1974), entre otros.<sup>7</sup> En su gran mayoría las obras de esta “tradición” se preocuparon por describir densa y minuciosamente los entretelones de la vida política de las organizaciones gremiales, dando cuenta de los debates entre tendencias ideológicas en los distintos congresos obreros, así como de la formación de nuevas entidades sindicales. También se ocupaban de relatar los principales eventos de la lucha obrera y de la represión policial casi siempre asociada. Menos páginas estuvieron destinadas a narrar las condiciones de vida y trabajo de la familia obrera en el hogar, el barrio y la fábrica. Estos rasgos perfilaban una narrativa de corte político-institucional, a veces en clave ensayística, a veces con una fuerte impronta descriptiva, siempre con una línea interpretativa manifiesta. Estas obras fueron escritas apelando a documentos internos y públicos de las distintas organizaciones obreras así como

<sup>6</sup> Estos dirigentes también produjeron otro tipo de escritos, de carácter más vivencial (autobiográfico), escritos en los cuales se reconstruía el itinerario de vida siempre enlazada con la cuestión social y la actividad militante (Gutiérrez y Lobato, 1992).

<sup>7</sup> Según Hernán Camarero estos son textos “conformaron un género propio dentro del quehacer historiográfico, en el que se tendió a delinear con rasgos de epopeya la trayectoria de un sujeto, los trabajadores urbanos organizados, a partir de un fin demasiado evidente: la reivindicación de sus respectivas orientaciones políticas” (2009, 145).

a la memoria de la experiencia vivida por quienes las escribían. Los años de predominio de esta narrativa fueron los comprendidos entre principios y mediados del siglo XX. Sin embargo, no dejó nunca de ser una “tradicción” vigente. A modo de ilustración mencionaremos algunos de los libros recientes que se inscriben en ella: *Nosotros los trabajadores. Historia de la Central de los Trabajadores Argentinos, 1991-1997*, de Carlos del Frade (2004); *Historia de los gráficos argentinos. Sus luchas sus instituciones*, de Nelson Ferrer (2008); *Un fantasma recorre el subte. Crónica de la lucha de los trabajadores de Metrovías* de Virginia Bouvet (2008); *Terrabusi-Kraft: una lucha histórica. Crónicas y testimonios de sus trabajadoras y trabajadores*, de Germán Vidal (2010).

Un ámbito académico-institucional que habilitó la elaboración de tesis referidas a los trabajadores fue la carrera de abogacía de la UBA. En su marco se produjeron diversos trabajos referidos al mundo obrero. Entre los más destacados podemos nombrar la tesis del socialista Ángel M. Giménez (de 1901), titulada *Consideración de higiene sobre el obrero* y la tesis de Enrique López Bancalari (de 1904), titulada *La higiene en la clase obrera*. Partícipes de una misma corriente, caracterizada por Eduardo Zimmermann (1992) como académica-reformista-liberal, encontramos las obras de Juan Alsina (1905) *El obrero en la Argentina* y Pablo Storni (1908), *La industria y la situación de las clases obreras en la capital de la República*. De conjunto esta corriente buscó que las ciencias sociales argentinas en gestación se orientaran hacia el estudio de “problemas prácticos” (Zimmermann, 1992).

Por otra parte es importante destacar que “por fuera” de la academia pero en vínculo estrecho con la misma hay otra “tradicción” que se apoya en el conocimiento sistemático para dar cuenta del campo y producir intervenciones sobre el mismo, esta es la corriente que aquí denominaremos estatista-profesional. Fue así que unas de las primeras narrativas sobre la clase obrera, sus organizaciones, acciones e ideologías, fueron producidas de forma sistemática por agencias estatales específicas, cuyos ejemplos paradigmáticos son la policía, la salud en referencia explícita a la higiene y la cartera laboral.<sup>8</sup> Solo una mirada muy estrecha podría negar el nervio interpretativo

<sup>8</sup> Entre la producción destacable de este primer momento podemos nombrar el *Informe sobre el Estado de las Clases Obreras en el Interior de la República* (1904) del Dr. Juan Biale Massé realizado por encargo de ministro del Interior de la Nación, Joaquín V. González, las *Memorias e informes sobre nuestras cuestiones obreras y sectarias* de la Policía de la Capital Federal, el *Boletín de Policía de la Provincia de Buenos Aires*, publicación periódica

de esos documentos estatales. Tampoco podemos dejar de recordar que no existe disciplina científica que no haya sido concebida en el seno estatal y con fines estatales, pese a sus complejas derivas posteriores. Lo que queremos destacar de esta tradición es que la meta de sus estudios es la intervención estatal sobre la población “observada”, más allá del ámbito de su desarrollo y sus fuentes de financiamiento.<sup>9</sup> Estas narrativas en disputa sedimentaron como una primera capa geológica que reemergió en distintos momentos del devenir del campo de estudios sobre los trabajadores, sus luchas y organizaciones. Quizá los ropajes hayan mudado su forma pero el clivaje entre interpretaciones “estatalistas” y “subalternistas” destaca por su perennidad.

### 1.2.2. Académicos “puros” y académicos “militantes”

Con este membrete queremos hacer foco en dos constelaciones sociales diferenciadas pero contenidas en el campo de estudios de referencia. Por un lado, asociado al proceso de profesionalización ascendente, distinguimos un grupo de trabajos cuya identidad hace caso a ciertos requerimientos y protocolos hoy dominantes, a saber: el manejo pretendidamente aséptico y profesional de las herramientas del oficio; la aplicación de este acervo instrumental sobre una agenda que se quiere delimitada por la propia comunidad científica y autonomizada (relativamente) de los requerimientos candentes de la agenda social; su meta (vinculada a su posición dominante en el campo) es incidir en el campo general de la producción y reproducción de sentido. Por su parte, el otro grupo de trabajos encuentra su unidad en la explicitación de su perspectiva teórico-política y su ligazón con los movimientos de trabajadores en el armado conjunto de las agendas de investigación, cuya meta es incidir en ámbitos políticos-sindicales y disputar el sentido dominante. Siguiendo a Elías (2002) entendemos que este contrapunto no debe entenderse como la expresión de dos polos dicotómicos sino

---

iniciada en 1905, y el *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*, iniciado hacia el año 1907, siendo uno de sus primeros artículos publicados “La cuestión obrera y su estudio universitario”, de Ernesto Quesada.

<sup>9</sup> Sobre el tema consultar Blanco (2002), Pereyra (2010), Trindade (2007).

como la tensión en un continuum que enlaza en distintas proporciones ambos enfoques. Por otra parte nos parece sugerente el contrapunto que Rancière (2006) establece entre policía y política para entender en términos análogos la dinámica del campo científico, donde el poder establecido descalifica y deslegitima con el mote de “político” todo aquello que no se adecúa al protocolo consagrado.

Desde los orígenes de la clase obrera argentina existieron intelectuales de izquierda que se ocuparon de desarrollar escritos sobre y para los trabajadores. Pero el momento de auge de esta “tradición” fueron los años sesenta y setenta. Entre otros podemos nombrar los estudios llevados a cabo por Milcíades Peña (1964), José Aricó (1965), Roberto Carri (1967), Rodolfo Walsh (1983 [1969]), Hugo Calello, Miguel Murmis y Juan Carlos Marín (1969) y Celia Durruty (1969). El horizonte político-intelectual de esa generación fue la revolución y su sujeto los/las trabajadores, mayoritariamente peronistas. Sus estudios buscaban dilucidar el estado de la correlación de fuerzas entre el “partido del orden” y el “partido de la revolución” e identificar el punto de menor resistencia en el primero. Con una impronta sociológica fuerte, los trabajos de esta “tradición” fueron de corte más ensayístico. Sus fuentes, en su gran mayoría, eran de carácter secundario. Por otra parte, en esa época se dieron pasos importantes en la profesionalización de las ciencias sociales, uno de ellos fue la creación del CONICET, otro la fundación del Instituto Di Tella y su *Revista Latinoamericana de Sociología* (en adelante *RLS*), un tercer paso fue la autonomía de la Sociología como departamento diferenciado de la carrera de historia en la UBA. También en aquellos años se presentó una de las primeras tesis doctorales sobre historia del movimiento obrero argentino.<sup>10</sup>

### 1.3. Hiatos en la genealogía de los estudios del sindicalismo

Hasta aquí hemos presentado un esquema somero sobre los distintos agentes que producen conocimiento relativo al actor sindical, los movimientos y sus acciones; así como sobre el ámbito institucional desde el

<sup>10</sup> Nos referimos a la tesis de José Panettieri defendida en la UNLP en 1965: “Los trabajadores en tiempos de la inmigración masiva en Argentina 1870-1910”.

cual se escribe: Estado, institutos privados, sindicatos, bibliotecas populares, universidades, entre otros. En las siguientes líneas profundizaremos sobre distintos momentos en el devenir de este campo de estudios. Al hacerlo notaremos cómo aquellas tradiciones y personificaciones se conjugan y se ponen en juego dando lugar a configuraciones diferenciadas. Este ejercicio lo haremos deteniéndonos en cuatro estaciones, a saber: 1) conformación del peronismo; 2) clasismo; 3) dictadura/democracia; 4) crisis y revitalización.

### **1.3.1. Avatares de un campo configurado a la luz de la experiencia peronista**

La emergencia del movimiento peronista significó un momento de inflexión en el derrotero del campo de estudios sobre clase obrera y sindicalismo. También lo fue en el proceso de institucionalización de una de las disciplinas que más tempranamente aportó a su estudio, la sociología.<sup>11</sup>

Desde esta disciplina y elaborado a solicitud del gobierno de facto de Aramburu, se editará un texto canónico: “La integración de las masas a la vida política y el totalitarismo” (1956) de Gino Germani, quien fue el primer director de la carrera de Sociología de la UBA. La investigación se desarrolló por fuera del ámbito universitario público-estatal, su asiento fue el Colegio Libre de Estudios Superiores (CLES) y fue publicada en la revista del CLES, *Cursos y Conferencias*.<sup>12</sup> En este texto, rico en aristas interpretativas informadas por las sociología parsoniana y los interrogantes de la Escuela de Frankfurt, Germani establece como argumento principal

<sup>11</sup> Para Alejandro Blanco el tema cruza el origen mismo de la disciplina (reforzando la división entre académicos de cátedra y académicos científicos) para constituir “el tema central del debate político-intelectual desde mediados de la década del ‘50: el debate acerca de la naturaleza y el significado del peronismo en la vida política argentina” (Blanco, 2004: 332).

<sup>12</sup> El CLES fue creado en Capital Federal durante el año 1930 por Roberto F. Giusti, Aníbal Ponce, Carlos Ibarguren, Alejandro Korn, Narciso C. Laclau y Luis Reissig. Al igual que sucedió con otras instituciones académico-científicas alternativas en años posteriores, el marco de creación del CLES fue la amalgama de una crisis y una dictadura cívico-militar, en este caso la uriburista. Para más información consúltese Cernadas de Bulnes y Llull (1997).

que el peronismo fue el vector trágico de la integración política de las masas populares bajo el signo del totalitarismo. De esta forma –reflexiona Germani– el peronismo posibilitó cierta experiencia de participación política y social en los aspectos inmediatos y cotidianos de la vida de las familias obreras, el mismo tiempo que inhibió la realización de una democracia “genuina” anulando la organización política y los derechos individuales básicos. Rápidamente emergieron interpretaciones alternativas, muchas de ellas antagónicas. Entre sus críticos más agudos se encuentran Milcíades Peña (1964) y Roberto Carri (1967). También debemos destacar el aporte de Celia Durruty en su póstumo *Clase obrera y Peronismo*, editado en 1969 por Pasado y Presente. Sin embargo, el texto de mayor referencia fue uno de menor filo crítico, producido por dos de sus discípulos: Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero (1971), investigación que se desarrolló y publicó en el marco de una institución privada: el Instituto Di Tella. Esta institución fue el asiento de diversas líneas de investigación que marcaron la agenda de la época. Una de estas líneas fue la referida al proyecto “La marginalidad en América Latina” dirigido por José Nun, integrado por Miguel Murmis y Juan Carlos Marín (como investigadores principales), Ernesto Laclau, Néstor Dalessio, Marcelo Nowersztern y Beba Balvé, entre otros. Entre los asesores de la investigación se destacaron Eric Hobsbawm y Alain Touraine.<sup>13</sup> Dicha investigación fue financiada por la Fundación Ford, situación que concitó una aguda controversia.<sup>14</sup> Varios de los investigadores eran miembros del Centro de Investigaciones en Ciencias

<sup>13</sup> Ambas figuras internacionales –una del campo historiográfico, otra del campo sociológico, respectivamente– trascendieron aquel proyecto y dejaron una honda huella en el campo de las ciencias sociales y humanas vernáculas que llega a hoy día. Touraine publicó en la *RLS*, junto a Daniel Pécaut, “Conciencia obrera y desarrollo económico en América Latina” (1966). Tres años más tarde, en el marco del proyecto sobre marginalidad, Eric J. Hobsbawm publicó un artículo en la *RLS* titulado “La marginalidad social en la historia de la industria europea” (1969). Entre los investigadores que se formaron con Touraine también se encontraba Juan Carlos Torre (Vázquez, 2007).

<sup>14</sup> Para Elizabeth Jelin (Entrevista realizada para PISAC, 2013), el papel de la Fundación Ford en la consolidación de espacios de investigación social en Latinoamérica se puede valorar en la formación e integración de redes de académicos a la CEPAL, la creación de CEBRAP (Centro Brasileiro de Análise e Planejamento), el apoyo a La Facultad de Monterrey y a equipos de científicos como los de Fábio Wanderley Reis y Simon Schwartzman. Entre estos se encontraba Kalman Silvert, politólogo brasileño que dio clases en Argentina invitado por Germani, quien fue el artífice de los programas de emergencia que dicha fun-

Sociales (CICSO),<sup>15</sup> pues como pasa comúnmente tenían más de una pertenencia institucional. Por su parte, en 1964 Torcuato Di Tella, quien fuera el referente del Instituto homónimo, publicó su libro *El sistema político argentino y la clase obrera*, varias veces reeditado.

De este período podemos sostener que la conformación poblacional y laboral del peronismo, los debates sobre peronismo y sindicalismo, la relación entre Estado y sindicatos, la representación de las organizaciones sindicales, la génesis de las centrales, las disputas inter e intrasindicales conforman los núcleos temáticos centrales. En este sentido, la fuerza de la discusión “fundante” del campo perfiló dos grandes influencias que operarán en el mismo como determinantes: la historia como soporte central de las investigaciones y con ella el método historiográfico y, por otra parte la huella marcada que sostuvieron diversas corrientes y/o escuelas de ciencias sociales europeas (cuyas personificaciones pueden ejemplificarse en Gino Germani y Alain Touraine), cuya herencia sin embargo resultará bien diferenciada.

### 1.3.2. Reconfiguración al calor de la insurgencia obrera y popular

Otro momento de inflexión fue el proceso de radicalización iniciado en los años sesenta. La emergencia de un horizonte socialista imbuido en la experiencia centroamericana, especialmente cubana, conjugado con un fuerte espíritu combativo predominante en amplias fracciones del campo popular y la conformación de los jóvenes como sector social en movimiento con perfil propio habilitó nuevos relatos y una fuerte recomposición en el campo de estudios sobre la clase obrera, en su gran mayoría por fuera del andamiaje académico-institucional del Estado. Bajo este espíritu de época se cruzaron tradiciones y apareció una nueva impronta investigativa, cuyo primer escaño fue un libro publicado en 1970, al calor de la radicalización obrera de 1969, aunque centrado en los orígenes del movimiento obrero argentino,

---

dación financió para ayudar a los académicos –perseguidos políticos– de Chile y Argentina durante sendos procesos dictatoriales.

<sup>15</sup> El CICSO fue fundado en 1966, en el contexto de una nueva dictadura cívico-militar, el onganato. Para más información véase Santella e Iñigo (1999).

*Ideologías del movimiento obrero y conflicto social*, del sociólogo y militante anarquista Jorge Solomonoff. Cuatro años más tarde se publicó otra obra escrita en clave histórica, nos referimos al libro de Santiago Senén González *Breve historia del sindicalismo argentino* (1974), cuyo relato amalgama la crónica periodística con el ensayo.

Probablemente para dar respuesta al fenómeno de insurgencia obrera, la provincia de Córdoba se empieza a postular como fuente de producción rigurosa y posteriormente emblemática acerca del sindicalismo y el movimiento obrero. Uno de los primeros libros sobre los sucesos en Córdoba fue *Crisis y protesta social. Córdoba, Mayo de 1969*, de Francisco Delich (1970).<sup>16</sup> Pero no solo Córdoba estuvo en el ojo de la tormenta, las políticas implementadas en el marco de la dictadura de Juan Carlos Onganía (1966-1970) pusieron en crisis a muchas economías regionales, entre las cuales se contaban como más afectados los ingenios azucareros tucumanos. La crisis azucarera y sus consecuencias sociales fue indagada por Silvia Sigal, quien publicó en la *RLS* el artículo “Crisis y conciencia obrera: la industria azucarera tucumana” (1970).

Sigal fue, entre otros, fundadora del CICSO, institución que en 1971 gestó una de las investigaciones que se instituyó en un modelo de comprensión e investigación para un grupo de sociólogos graduados en vísperas del Cordobazo. La obra a la que nos referimos es *Lucha de calles, lucha de clases. Elementos para su análisis (Córdoba 1971-1969)*, publicada como libro en 1973. Posteriormente, cuatro miembros del CICSO, Beba Balvé, Elida Marconi, Enrique Lubliner y Margarita Witt, publicaron “Los asalariados. Composición social y orientaciones organizativas. (Materiales para su estudio)” (1975). Tres años más tarde, también en el marco de CICSO, Roberto Jacoby publicó su “Conciencia de clase y enfrentamientos sociales. Argentina 1969”. En esos años Elizabeth Jelin dejó constancia en las páginas de la *RLS* acerca de la “Espontaneidad y organización en el movimiento obrero” (1975), una versión corta de su libro *La Protesta Obrera: Participación de bases y sindicato* (1974). Otra usina de esta recomposición fue la revista *Pasado y Presente* dirigida por José Aricó. También es

<sup>16</sup> Juan Carlos Torre publicó un artículo breve sobre el tema en la revista *Los Libros*: “Una nueva oposición social” (1971). En ese mismo número salió publicado el artículo “Córdoba y la revolución socialista en la Argentina”, de James Petras.



destacable el esfuerzo editorial del Centro Editor de América Latina en su colección “Historia del movimiento obrero” (1972).<sup>17</sup> Desde otro ángulo analítico, en 1974 se publicó la *Historia del movimiento sindical* de Rubens Íscaro, histórico militante del gremio de la construcción y del PCA (Partido Comunista Argentino). Desde una perspectiva de corte académico-institucional el antecedente se remonta a 1969, una obra de J.C. Torre y S. Sigal sobre “Movimientos laborales en América Latina” (Sigal y Torre, 1969). Posteriormente la cuestión será tomada por CEIL-CONICET bajo el título “Temas de economía laboral”, entre cuyas obras podemos nombrar “La tasa de sindicalización en Argentina” de Juan Carlos Torre (1974)<sup>18</sup> y “Estructuras sindicales de los trabajadores industriales en el área metropolitana de Buenos Aires, 1955-1971” de Raúl Bissio, Floreal Forni y Julio César Neffa (1974). Otro texto que se ocupa de analizar la estructura sindical es el de Rubén Zorrilla *Estructura y dinámica del sindicalismo argentino* (1974). Finalmente un texto de referencia obligada para este período es el de Rubén Rotondaro *Realidad y cambio en el sindicalismo* (1971). En este escrito el autor analiza un gran caudal de datos sobre las estructuras gremiales y los alineamientos ideológicos de los sindicatos. Para esos años la revista *Desarrollo Económico* se había consolidado y era una publicación de referencia y consulta en la Argentina y América Latina, en la cual publicaban autores de la región y destacados intelectuales de Europa y Estados Unidos. Empero, en sus páginas fue casi inexistente el lugar otorgado a la protesta obrera y popular que sacudía al país. Entre 1969 y 1976 se publica solo un texto relacionado con la vida política de los sindicatos argentinos del período, “La democracia sindical en la Argentina”, de Juan Carlos Torre (1974). En el artículo citado Torre desarrolla

<sup>17</sup> Durante los años ochenta y noventa CEAL (1966-1995) continuó sosteniendo colecciones orientadas a la temática obrera. En palabras de Arturo Fernández la editorial sostenía una “colección de bajo costo que le interesaba difundir estudios sobre movimiento obrero, de acuerdo a la orientación dada por su fundador”, José Boris Spivacow (Vázquez, 2007: 137). Para una historia del CEAL consúltese la compilación de Mónica Bueno y Miguel Ángel Taroncher (2006).

<sup>18</sup> Este texto de J.C. Torre había sido publicado previamente en dos oportunidades, la primera como Documento de Trabajo del Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Torcuato Di Tella, y la segunda como artículo en la revista *Desarrollo Económico* de 1973. Esta pesquisa inició una línea de investigación que es continuada hasta hoy día por Adriana Marshall y su grupo del IDES.

un análisis del desempeño electoral en 25 sindicatos entre 1957 y 1972, la investigación se enmarca conceptualmente en la perspectiva politológica inaugurada por Lipset *et al.* (1957).<sup>19</sup> Con todo, en la revista hubo un espacio un poco menos acotado para investigaciones sobre la dinámica y rasgos del mercado de trabajo argentino en esos años, una temática que ganó preeminencia en la década de 1990.<sup>20</sup> Una de las últimas referencias sobre la temática, ya en un contexto dictatorial, es la de Santiago Senén González que publica su libro *El poder sindical* (1978), en el cual desarrolla una mirada político-institucional “clásica” sobre el movimiento obrero.<sup>21</sup>

Lo que este momento imprimió a los estudios sobre trabajadores, especialmente los obreros, fue la centralidad del conflicto. Sus formas de presentación en el espacio público, las tradiciones de lucha y de organización, el enfrentamiento con las patronales y el Estado y el debate entre posicionamientos de diversas corrientes sindicales y político-partidarias. Es decir que los procesos de radicalización laboral y social (obrero-estudiantil)<sup>22</sup> dieron base a la emergencia de nuevos temas, entre los que se reconocen polémicas sobre diferentes modelos sindicales, la cuestión de la combatividad y reformismo, la clase, el interés de clase, la composición y la conciencia de clase; el dilema de la representación (bases y superestructuras burocráticas), entre los más destacados. Pero también sus materias saltaron el cerco sindical y laboral para trascender el conflicto corporativo por otro de mayor calado, en un horizonte de “esperada” transformación social. Aparecieron así unidos al conflicto y la conflictividad la preocupación social por los “cordones industriales”, “barrios obreros”, la educación popular y el arte y en todos ellos los dile-

<sup>19</sup> Años más tarde Sigal y Torre (1979) publicaron “Reflexiones en torno a los movimientos laborales en América Latina”.

<sup>20</sup> Hacia mediados de la década de 1970 se publicaron los artículos de Adolfo Canitrot y Pedro Sebes (1974) “Algunas características del comportamiento del empleo en la argentina entre 1950 y 1970” y Adriana Marshall, “Mercado de trabajo y crecimiento de los salarios en la Argentina” (1975).

<sup>21</sup> Una interpretación sobre la radicalización obrera y sus potencialidades desde una perspectiva fuertemente anclada en la gubernamentalidad la encontramos en el libro de Lanusse *Mi testimonio* de 1977.

<sup>22</sup> Como ejemplo de emergencia de las juventudes estudiantiles universitarias en el período de referencia puede consultarse Juan S. Califa (2014).

mas frente a diversas formas de organización y la cuestión de los intelectuales y las vanguardias. Este es un estadio de giro hacia atrás en búsqueda del apoyo de los autores clásicos (sobre todo de los “marxistas”) y hacia Latinoamérica, como referencia espacial-experiencial comprendida desde específicas coordenadas teórico-políticas.

### 1.3.3. Cimbronazo y reacomodo del campo en el marco de la “transición a la democracia”

Sin duda para comprender la situación del período de “recuperación democrática” hay que partir del múltiple disciplinamiento impuesto a las ciencias sociales por la dictadura militar. Si en otros sectores las resistencias pudieron producir señales de vida,<sup>23</sup> en el campo académico yermo de vínculos por la clausura o intervención de facultades o carreras, planteles docentes, de trabajadores universitarios cercenados, estudiantes perseguidos, prohibición de lecturas “comprometidas” y persecución a “elementos marxistas” partimos de un silenciamiento cuya hondura no se puede relativizar.<sup>24</sup>

<sup>23</sup> Aunque este es un punto de gran debate en el propio campo entre diferentes tesis sobre resistencia y/o pasividad del movimiento obrero durante la última dictadura militar, se puede consultar una síntesis de posiciones en Dicósimo (2008, 40 y ss). Un texto clave en esta temática es el libro *Oposición obrera a la dictadura (1976-1982)*, de Pablo Pozzi (1988).

<sup>24</sup> Solo para dar cuenta de la violencia y disciplinamientos ejercidos en las universidades desde el momento de radicalización social en la década de 1960 hasta la última dictadura militar recordamos los escaños que marcó su dimensión jurídica: Decreto-Ley 16.912 (1966) anula el gobierno tripartito de las Universidades y las subordina al Ministerio de Educación dando lugar posteriormente a la “Noche de los Bastones Largos” (Bonavena, Califa y Millán, 2006); Plan Taquini (1968) su objeto era compatibilizar la ampliación de la matrícula con el perfil científico, el desarrollo regional y la despolitización de los claustros (Buchbinder, 2005: 200); Ley Orgánica 20.654 (1974) mientras garantizaba libertad de cátedra permitía la cesantía a todo el personal que defendiera poderes en pugna, competencia o colisión con los de la Nación; decreto ley 21.276 (1976) sobre prohibiciones de adoctrinamiento, propaganda, proselitismo o agitación de carácter político o gremial a todo el personal universitario; decreto-ley 21.260 (1976) de cesantías por razones de seguridad y finalmente, decreto-ley 21.274 (1976) y régimen transitorio de prescindibilidad de los empleados públicos (Kaufmann, 2003: 34 y ss.)

La transición hacia la democracia en este caso produjo un verdadero viraje en relación a la impronta asumida por el campo anterior al “corte” institucional: si el peronismo y el clasismo habían constituido los hilos de una madeja densa de producciones en el tema altamente “politizadas”, en este nuevo momento la democracia y su institucionalidad tomarán la posta para adoptar un perfil netamente institucional. Como veremos, aquel fue el contexto de publicación de textos señeros.

Este giro fue acompañado por un proceso paulatino y poco lineal de profesionalización y “despolitización” (re-politización) del quehacer científico. Este proceso iniciado en los ochenta se tornó hegemónico en los noventa, cuyos protagonistas principales los académicos profesionales, cuya orientación se dirigió centralmente a la misma academia o hacia los dilemas que presentaba la reanudación del régimen democrático. La circulación y difusión de su producción se desplegaba en jornadas y revistas especializadas, distanciadas cada vez más notoriamente de los ámbitos político-partidarios y sindicales, pero a la vez, más cercana a los núcleos profesionalizados del Estado. Este distanciamiento, junto a la derrota del campo popular en los setenta, fue producto y productor de un proceso en el que la clase obrera como tópico cedió su preeminencia a la ciudadanía y la democracia. Los textos “Movimientos sociales y consolidación democrática en la Argentina actual”, “¿Cómo construir ciudadanía? Una visión desde abajo” (1993), “¿Ciudadanía emergente o exclusión? Movimientos sociales y ONG en los años noventa” (1994) publicados por E. Jelin y “Movimientos sociales y partidos políticos: aspectos de la cuestión en la democracia emergente en Argentina” (1987), “Luces y sombras en la democracia argentina. Las instituciones después de Menem” (1997), publicados por Vicente Palermo –el último junto a Marcos Novaro (Novaro y Palermo, 1997)–, son un buen ejemplo de este desplazamiento temático.<sup>25</sup> Al decir de Francisco Delich “la democracia [los] convocó para un proyecto de largo plazo que perdura todavía” (1994: 11). En una entrevista realizada por Gabriel Vommaro en el marco del PISAC, Elizabeth Jelin sostiene que en ese contexto, ‘democratización’ significaba estudiar el

<sup>25</sup> Para un sugerente análisis de los desplazamientos implicados en el uso vernáculo de la perspectiva de los nuevos movimientos sociales véase el reciente artículo de Mercedes Palumbo (2014). Consúltese también el artículo de Stratta y Barrera (2009).

parlamento, sistemas electorales y ciudadanía, en tanto reconoce que como proyecto editorial afín al mismo surgió la Revista Nueva Sociedad, propuesta colectiva que reunió a un numeroso grupo de científicos sociales.<sup>26</sup>

A su vez, este descenso en la escala de relevancia e interés de los estudios sobre la clase obrera fue acompañado de un proceso de *aggiornamento* teórico y de diversificación temática. El concepto de clase obrera se amplió al conjunto de trabajadores y sectores populares, mientras que la lucha de clases perdía preeminencia en relación a los estudios sobre protesta y conflicto social. Las investigaciones del período incorporaron a los estudios sobre los sectores populares y los trabajadores los siguientes tópicos: género, etnicidad, identidad, condiciones de vida, mercado de trabajo, niñez, cultura popular, sociabilidad barrial, proceso de trabajo.<sup>27</sup> En su análisis estos estudios incorporaron un abanico amplio de fuentes de información, a la tradicional prensa comercial y gremial se incorporaron fuentes judiciales, policiales, empresariales, entrevistas e imágenes, etc.<sup>28</sup> En síntesis, buscaban interrogar la crisis de la representación sindical, el vaciamiento de los sindicatos o las nuevas formas de conflicto social desde nuevas aristas, atentos a procesos que excedían al sindicalismo para tor-

<sup>26</sup> Se refiere al libro que compiló con Eric Hershberg, *Construir la democracia: Derechos humanos, justicia y sociedad en América Latina* (1996).

<sup>27</sup> En su relato E. Jelin sostiene que después en la dictadura pasó del estudio del movimiento sindical al estudio de los barrios populares “y de condiciones de vida popular que ya fue más allá de la familia, lo que pasa que ese libro fue un libro muy heterodoxo, porque fue el informe final de todo el trabajo de investigación sobre condiciones de vida en sectores populares [...] una de las que estaba en ese grupo becada en CEDES en esa época es Inés González Bombal. Inés estudió los movimientos urbanos” (entrevista realizada para PISAC, 2013).

<sup>28</sup> El inicio de estas innovaciones respondió a constreñimientos producto del contexto dictatorial. Dice Jelin que para “poder seguir trabajando sobre conflictos obreros lo único que podía hacer era meterme a trabajar con comisiones y con delegados y meterme en las fábricas. En el año 1977 no era para planificar nada de eso, entonces como que le dimos una vuelta y entramos por familias obreras, que fue una vuelta... Pero fue como una derivación de sentir que ciertos lugares estaban cerrados. Entonces con familias, con visiones de los sectores populares, en el CEDES hicimos muchos trabajos, en la época, o sea, nuestro trabajo de investigación, no era época de ir a hacer trabajo de campo. Por ahí por el '79 decidimos que con mucho cuidado volvíamos a hacer trabajo en terreno, pero no muestras ni nada de eso, sino a través del cura, amigo de alguien, conocer a alguien, a alguna familia [...]” (entrevista realizada para PISAC, 2013).

narlo un cambio “epocal” en los que terminó primando una perspectiva político-cultural.

Es importante destacar que en este período, a nivel mundial, el neoconservadurismo arremetía contra las condiciones sociales conquistadas, los derechos laborales y la seguridad social, y se afincaba como única buena vía mientras que, en el marco nacional, los sindicatos no recuperaban su “poder de negociación” de principios de los años setenta.<sup>29</sup> Es por esto que la “desmaterialización” de la temática y la perspectiva obrera-clase-lucha tiene su asidero también en la transformación de la economía nacional, la desindustrialización y el consecuente cambio en la composición de la clase obrera (evidente en la pérdida relativa de peso de los trabajadores de cuello azul) y, hacia el final de la década, la caída del socialismo soviético y la denominada “crisis” de los “meta-relatos” (Lyotard, 1987), estocada que afectó certeramente a “los marxismos”.

Estas transformaciones produjeron en nuestro campo un “corrimiento” temático: los cruces problemáticos y sus novedosos interrogantes no fueron a complejizar fuertemente la cuestión sindical, de clase o el conflicto sino que produjeron una migración hacia otras áreas (e indefectiblemente hacia otros “sujetos”) como clave de investigación. Al decir de Santiago Wallace, la de 1980 fue la década de los movimientos sociales y la democracia en detrimento de la cuestión social, la desigualdad, la opresión, la explotación, etc. (Wallace, 1998: 338). Por tanto no llama la atención que una de las vacancias de investigación en términos temporales sea justamente “el sindicalismo en los años ochenta”, o que las referencias se alejen hacia el “setentismo” o que sus procesos más que tratados en su especificidad sean aludidos como antesala o bisagra de la crisis que transitó el sindicalismo en la década de 1990.

<sup>29</sup> Expresiones paradigmáticas de este giro político las encontramos en los gobiernos neoliberales de Thatcher en Gran Bretaña y Reagan en Estados Unidos. Sin embargo, estamos lejos de propiciar una mirada mecanicista y/o maniquea de la relación entre política y ciencia. Es sabido que los discursos científicos contra la teoría de la lucha de clases y el sujeto clase obrera existían con anterioridad a aquel giro, sin embargo fue el viraje neoliberal y neoconservador de los años setenta el que creó las condiciones de posibilidad para la hegemonía de aquellos discursos en el campo de las ciencias sociales. Para una visión más general sobre la relación entre paradigmas políticos y paradigmas científicos véase Piaget y García (1982), Elias (2002) y Stark (2016).

Al respecto sostiene Maristella Svampa que

[...] a nivel disciplinar, era el momento de auge de las ciencias políticas y la ciencia política se colocaba en el centro [...] pensar los mecanismos formales de la democracia, era como lo central, o sea, la idea de recuperación de la democracia, hay una gran desconfianza hacia las estructuras sociales y militantes, porque se consideraba que éstas eran o una expresión de clientelismo, o también una ilustración del autoritarismo peronista, entonces en contraposición a autoritarismo-democracia quedaba del lado del autoritarismo y no de la democracia, lo cual era, digamos, una mirada muy reduccionista [...] (entrevista realizada para PISAC, 2013).

En aquel contexto destacado por Svampa circuló una de las obras más referenciadas en el campo de estudios sobre movimientos sociales, una obra que marcó agenda. Nos referimos a *Los nuevos movimientos sociales. Mujeres. Rock nacional. Derechos humanos. Obreros. Barrios*, compilado por Elizabeth Jelin en 1985. Entre los siete capítulos que componen la publicación solo uno refiere a los obreros y lo hace bajo el siguiente título: “El movimiento de democratización sindical”. El autor del mismo es Héctor Palomino, un referente en el campo de estudios sobre el mundo del trabajo, quien se propone analizar el proceso de elecciones sindicales iniciado en septiembre de 1984 como indicador de un proceso de democratización, en el marco de una fuerte transformación estructural y pérdida de peso del proletariado industrial, y en el contexto de la primera derrota del peronismo en una elección presidencial.<sup>30</sup> También centrados en la problemática de la democracia sindical encontramos el texto de Francisco Delich “Clase Obrera: sindicatos y democracia” (1980); dos artículos de Eduardo Lucita (1985 y 1989) “Elecciones sindicales y auto-organización obrera en la Argentina” y “Los conflictos obreros entre 1984 y 1989”; y el texto de Ricardo Gaudio y Héctor Domeniconi “Las primeras elecciones sindicales en la transición democrática” (1986). En aquellos años se publicó uno de los libros más referenciado: *Los sindicatos en el gobierno*,

<sup>30</sup> Es interesante hacer notar que cada uno de los capítulos de la compilación va acompañado de un comentario, en el caso del aporte de Palomino, quien lo comenta es Germán Abdalá, dirigente sindical de ATE.

1973-1976, de Juan Carlos Torre (1983). Otro trabajo referenciado es el del politólogo Marcelo Cavarozzi “Peronismo, sindicatos y política en Argentina” (1984). Ambos trabajos son de corte socio-histórico. Desde otro ángulo analítico encontramos el ya clásico libro de Arturo Fernández *Las prácticas sociales del sindicalismo* (1985) y el de Álvaro Abós *La columna vertebral. Sindicatos y peronismo* (1983). El primero presenta una fuerte impronta politológica en el armado de tipologías y modelos y el segundo presenta narración histórico-ensayística del devenir del sindicalismo argentino. Es interesante la reflexión que sobre la investigación en este período realizó Arturo Fernández en base a su experiencia personal. A su vuelta al país en 1983 Fernández se dedicó a estudiar el desempeño del movimiento obrero durante los años de la dictadura, “contra la opinión de la mayoría de los científicos sociales” con los que tomó contacto a su llegada. Ya situado en la situación actual considera que en las sociedades del presente siglo “habrá menos obreros y más diversidad de grupos sociales que reclamen sus derechos”. Sin embargo, piensa que pese a los “enormes cambios económicos y tecnológicos” el movimiento obrero sigue siendo “el movimiento social más influyente desde el punto de vista político” (Vázquez, 2007: 136-138).

Salvando algunas excepciones, el sello clásico de corte politológico se puede registrar en este período pues participación, ciudadanización, representación y democracia conforman los pilares de una discusión que no logra desembarazarse de las “improntas” que marcaron históricamente su derrotero –sobre todo su continua remisión hacia “el “mito de origen”– ahora conjugado con el momento pos-dictatorial, y bajo el influjo de una nueva agenda temática y sus categorías pertinentes, donde se mixtura el “encanto por la democracia”, el “desencanto por la partidocracia”, la reconfiguración del peronismo, un revival de la “modernización” y la crisis del movimiento sindical.

A modo de cierre del presente apartado nos detendremos brevemente en el contexto de producción de aquella agenda investigativa. Un primer rasgo a resaltar es su soporte institucional, diferenciado del actual. Si bien es verdad que el CONICET era una institución existente, al igual que los institutos de las universidades públicas, su peso específico en la constelación de instituciones científico-académicas era muy inferior a los institutos privados. Creadas en vísperas del último golpe de Estado cívico-mili-



tar-clerical, las instituciones que guarnecieron a los científicos sociales que marcaron agenda fueron, por un lado, el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), por otro, el Centro de Investigaciones Sobre el Estado y la Administración (CISEA), ambos desprendimientos del Centro de Investigaciones en Administración Pública (CIAP), previamente vinculados al Instituto Di Tella. Un segundo rasgo, fue su articulación internacional con instituciones que tenían sede fuera de la Argentina, en otros países de América y en países europeos. Una de estas instituciones fue el CLACSO, otra fue la Universidad de las Naciones Unidas. También contaron con el apoyo institucional y financiero de la Fundación Ford, la SAREC de Suecia, la IDRC de Canadá, entre otros. En palabras de una de sus integrantes, entre los legados del CEDES se pueden destacar tres:

La creación de un espacio de refugio y autonomía para la reflexión para la investigación social, el establecimiento de la legitimidad de la distinción entre la práctica de la investigación y la acción política; y una obra caracterizada por su calidad técnica y por la relevancia pública de sus preocupaciones (Smulovitz, 2005: 8).

#### **1.3.4. El giro neoliberal de los noventa y su crisis en 2001: marchas y contramarcha en un nuevo reacomodamiento del campo**

Muchos de los procesos iniciados durante la “transición” terminaron de cuajar en los años noventa, bajo el influjo de perspectivas centradas en problemáticas vinculadas a la pobreza y la mercadotecnia. Estos giros transformaron la década en un nuevo hito en el decurso de los estudios sobre los/las trabajadores. La furiosa hiperinflación, el hiperdesempleo y la crisis institucional argentina a ella aparejada anticiparon múltiples “finales de época” y cambios de larga duración. Entre los títulos más altisonantes que inauguraron aquel momento se destacan *Adiós al proletariado*, *El fin del trabajo* y *El fin de la historia*, cuyos autores fueron respectivamente André Gorz, Jeremy Rifkin y Francis Fukuyama.<sup>31</sup> Este cimbronazo pro-

<sup>31</sup> Estos textos, en particular el de Rifkin, fueron pensados para el gran público y no para la “academia”, mientras que en el ámbito universitario los textos que ayudaron a

dujo un desplazamiento “masivo” de estudiosos que otrora investigaban la clase obrera y la lucha de clases hacia tópicos como el mercado de trabajo, la desocupación, la crisis del asalariado, la emergencia de nuevos movimientos sociales, la crisis del Estado de bienestar, etc. De uno u otro modo el trabajo y su forma asalariada perdieron la centralidad de antaño en el campo de las ciencias sociales.

Según Nicolás Iñigo Carrera, este derrotero es parte de un proceso que pugnó por

[...] imponer en las ciencias sociales (y en cierta medida en la sociedad), una visión que niega la existencia misma de la clase obrera; hoy, porque, según dicen, “tiende a desaparecer” debido a los cambios tecnológicos de los últimos años; ayer, por la gran heterogeneidad y movilidad sociales que habrían caracterizado a la Argentina hasta los años 40, y que, junto a la existencia de un Estado fuerte, habrían hecho imposible la constitución de una identidad obrera (2000: 8).

Es así que durante los años menemistas los análisis sobre la conflictividad social estuvieron signados por un notorio pesimismo en torno al movimiento obrero y por un auge del individualismo metodológico. En este sentido, se intentaba comprender la supuesta pasividad obrera por la vía de la aceptación y complicidad de las direcciones sindicales “burocráticas” para con las políticas económicas neoliberales, junto con la redefinición de un peronismo que ya no tenía en ellos su columna vertebral y se apoyaba en las redes de tipo clientelar (Levitsky, 2005). Sin embargo, sin desconocer la persistente y oscilante aunque invisibilizada resistencia y lucha obrera durante todo el período, aquel pesimismo analítico tiene un costado objetivo, producto de las consecuencias que provocó la hegemonía del capitalismo financiero a nivel del proceso económico así como su traducción en el entramado de relaciones políticas y en el Estado. La hiperinflación, el desempleo estructural, la superexplotación, la abrupta disminución del salario real y del salario relativo y la consecuente pauperización de importantes capas de la clase

---

*aggiornar* el campo al nuevo clima de época fueron otros. Entre los más importantes listan *La metamorfosis de la cuestión social* de Robert Castel y *La nueva cuestión social* de Pierre Rosanvallon.

obrero y de otras clases subalternas, en el marco de un capitalismo que mutaba sus formas en su afán de contrarrestar la caída tendencial de la tasa de ganancia, fueron en desmedro de las antiguas conquistas obreras. Estas cuestiones ayudaron a reforzar la fragmentación y aislamiento social del campo popular, dando como resultado una exacerbación del individualismo y de las relaciones de competencia que socavaban a las de solidaridad (Izaguirre, 1994). Según sostiene Nicolás Iñigo Carrera fueron pocos los que, en aquel contexto, investigaban la conflictividad social, en particular la laboral. El discurso circulante era: “[...] la clase obrera no lucha, la clase obrera no existe. Bueno si existe no lucha, si lucha lo hace por razones espurias. Nosotros justamente, [...] pudimos mostrar que el principal protagonista del conflicto [en los noventa] eran los asalariados, [y] la principal institución convocante eran las organizaciones sindicales [...]”.<sup>32</sup>

Todo este período está atravesado por tres procesos con improntas diferenciadas: 1) La mercadorización de los estudios del trabajo y su consecuente profesionalización, junto con un tratamiento del sindicalismo centrado en su crisis como actor político y social. 2) El boom de los estudios sobre protesta social distanciada de la matriz clasista y focalizada en la pluralidad de actores contenciosos en un contexto de profunda crisis. 3) El retorno a pesquisar sobre el actor sindical y la clase obrera cuya recomposición marca la sutura institucional de la crisis abierta en 2001. A lo largo de este período se produjeron cambios, de alcance y temporalidad muy distintos, que impactaron de distinta forma en el campo de estudios. Nos referimos al desfinanciamiento de las universidades nacionales en el marco de la Ley de Educación Superior, las transformaciones precarizadas y flexibilizadoras de la relación capital-trabajo, y el posterior fortalecimiento del CONICET como agencia estatal de financiamiento científico.

1. El impacto del desmejoramiento conjunto de la economía y la estructura social en los años noventa arrojó el predominio de investigaciones centradas en el mercado de trabajo y en la estadística como técnica privilegiada para la construcción de datos y acercamiento al objeto. Al contabilizar los artículos referidos al mercado de trabajo en la única revista específica del período –*Estudios del trabajo*– constatamos que la mitad refieren a dicha temática de forma directa.

<sup>32</sup> Nicolás Iñigo Carrera, entrevista realizada para PISAC, 2013.

**Cuadro 1: Frecuencia de temáticas en el contenido de la revista  
*Estudios del Trabajo*, período 1991-1999 (18 números)**

<b>Temáticas</b>	<b>Artículos</b>
Mercado de trabajo	32
Proceso de trabajo	12
Políticas públicas vinculadas al empleo	9
Clase obrera	4
Otros	10
Total general	67

Fuente: Elaboración propia.

La cuestión sindical y el conflicto pasan por la desafiliación, la pauperización de los trabajadores y escasamente por estudios sindicales de corte “clásico”, fuertemente impactados por la crisis social y teórica (de los grandes relatos). Sin embargo, fue el momento de la publicación en castellano de una obra historiográfica que marcó época, nos referimos al libro de Daniel James (1990): *Resistencia e integración*. También fue el contexto de la edición en castellano del libro de Bunel (1992) *Pactos y agresiones*, muy citado por sociólogos y politólogos. Unos años más tarde aparecería en una compilación local un texto del historiador japonés Matsushita (1999): “Un análisis de las reformas obreras en la primera presidencia de Menem...”. Pero esta no fue la tónica general del período. Por eso en esta estación del campo de estudios sobre los trabajadores nos interesa destacar tres aristas vernáculas, dos centrales y una marginal(izada). Como sostuvimos precedentemente, la repulsión de población sobrante para las necesidades del capital en ese momento de su ciclo se manifestó en crecientes índices de desempleo y precarización laboral en el plano estructural y una progresiva destrucción de relaciones políticas entre los trabajadores (des-sindicalización). Esta situación implicó en el campo de estudios, por un lado, una mirada centrada en el mercado de trabajo, por otro lado, una mirada puesta en la pérdida de centralidad política de la clase obrera. En el interior del primer grupo se destacan los trabajos de Marshall (1998) sobre el comportamiento del empleo pos liberalización económica en la Argentina; de Novik y Catalano (1996) sobre la reconversión productiva segmentada y las relaciones laborales en la industria automotriz argentina; de Neffa (1996, 1999) sobre la

flexibilidad laboral y el proceso de reconversión productiva en la Argentina a partir de un análisis desde la teoría de la regulación; de Villanueva (1997), centrado en lo que el autor denomina la nueva cuestión social argentina; y de Julio Godio (1993) sobre la relación entre mercado, Estado y sindicatos.<sup>33</sup> En el segundo grupo se destacan los trabajos de Marshall (2006) y Lozano (1995), que desde dos enfoques diferenciados indagan sobre la tasa de sindicalización; los dos libros de Fernández (1997, 1998) sobre la flexibilización laboral y la crisis del sindicalismo, donde se arriesga una explicación del repliegue del movimiento sindical argentino en los noventa y de los avatares de las distintas corrientes sindicales en dicho contexto;<sup>34</sup> el ensayo de Romero sobre el fin de la política en las calles (1999); la plaza vacía de Martuccelli y Svampa (1997) y el texto posterior de Svampa sobre la pérdida de la identidad obrera en las nuevas generaciones de trabajadores metalúrgicos (2000).

2. La emergencia de procesos organizativos y de lucha por parte de los desocupados dieron lugar a la cristalización de diversas identidades y experiencias sociales como las representadas por “fogoneros”, “piqueteros”, “asambleístas”, “fábricas recuperadas”, “cooperativismo” y otras. Al igual que lo que había ocurrido en los ochenta con los movimientos juveniles, vecinales y de derechos humanos, lo sucedido impactó en las ciencias sociales traduciéndose en un boom de los estudios sobre protesta social distanciada de la matriz clasista y focalizada en la pluralidad de actores contenciosos en un contexto de profunda crisis social. En general primaron los trabajos que visualizaron un punto de inflexión en las protestas sociales entre los hechos de “acción colectiva” ocurridos a partir de la segunda posguerra y los que acontecieron en la última década del siglo XX (Schuster y

<sup>33</sup> Sería muy extenso citar las obras que caracterizan al período, sin embargo podemos ejemplificar sus notas singulares en los siguientes casos emblemáticos: Beccaria, López y otros (1997), *Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*, UNICEF, Losada; Minujin, Murmis y otros (1993), *Cuesta abajo: Los nuevos pobres. Efectos de la crisis en la sociedad argentina*; Barbeito y Lo Voulo (1992), *La modernización excluyente. Transformación económica y Estado de Bienestar en Argentina*. Un conjunto importante de estos estudios fue realizado con financiamiento de organismos internacionales.

<sup>34</sup> En sintonía con estos textos de Fernández encontramos el artículo de Victoria Murillo (1997), “La adaptación del sindicalismo argentino a las reformas de mercado...” y el texto de Palomino (1995), “Queiebres y rupturas de la acción sindical...”.

Pereyra, 2001; Auyero, 2002; Cafassi, 2002; Lobato y Suriano, 2003; Zibechi, 2003; Delamata, 2004; Merklen, 2005). Si bien es una temática abordada en otro de los capítulos que integran la presente obra, nos parece oportuno citar algunas de las referencias más ilustrativas. Desde el campo político-académico destaca el libro de Maristella Svampa y Sebastián Pereyra (2003), *Entre la ruta y el barrio, sobre el movimiento piquetero*. Desde el ámbito político-partidario el libro de Oviedo (2001) *Una historia del movimiento piquetero*, se transformó en una referencia obligada para los estudiosos del movimiento de desocupados. Finalmente nos interesa destacar algunos de los trabajos que carecieron de la centralidad de los anteriores y se hicieron desde la teoría de la lucha de clases. Nos referimos a los siguientes textos: el libro coordinado por Ernesto Villanueva (1994) donde se presenta un análisis estadístico de la conflictividad obrera para la segunda mitad de la década de los ochenta, no sin previamente ocuparse de especificidades teóricas y metodológicas vinculadas al diseño de una base de datos para registrar conflictos obreros; el libro sobre la estrategia de la clase obrera argentina de Iñigo Carrera (2000) y la investigación dirigida por Beba Balvé (1990) sobre las olas huelguísticas y las huelgas generales en la Argentina. También contamos con los trabajos compilados por Daniel Campione (1994) en *La clase obrera de Alfonsín a Menem*.<sup>35</sup>

3. Hacia 2002, devaluación por medio, el escenario de la protesta social nuevamente sufrió algunas mutaciones. Se produjo una recomposición del actor sindical y la clase obrera en un marco de sutura institucional de la crisis abierta en 2001. Esta situación se tradujo al campo de las ciencias sociales alentando el despliegue de investigaciones realizadas desde diversas disciplinas y con renovadas perspectivas analíticas. Este momento será objeto de análisis en el próximo apartado.

<sup>35</sup> Otra compilación sugerente es *Estudios inconformistas sobre la clase obrera*, realizada por Berrotarán y Pozzi (1994).

## 2. Evaluación de los temas y problemas que emergen en el período 2000-2012

Como adelantamos, actualmente los estudios sobre la clase obrera y los trabajadores transitan un momento de “revitalización” que contrasta con su menguada existencia (relativa a las publicaciones sobre ellos) en la década de hegemonía neoliberal. Sin embargo, dentro de la constelación de problemas y temas abordados por los científicos sociales en nuestro país, hoy en día el campo de estudios sobre la materia sigue siendo marginal. A modo de ilustración ofrecemos los resultados de una consulta *ad hoc* en dos bases de producción científica argentina a partir de 6 descriptores, 3 para la matriz de “movimiento obrero” y 3 para la matriz de “nuevos movimientos sociales” realizada en el mes de mayo de 2015. Los resultados son estos (los del cuadro 2).

Y esa situación tiene sus razones. Tras el golpe cívico-militar de 1976, las ciencias sociales transitaron un proceso de “desmarxización”, cuyas consecuencias recién durante los últimos años se están revirtiendo.<sup>36</sup> Al decir del investigador Nicolás Iñigo Carrera, el campo de las ciencias sociales fue sometido a una particular guerra psicológica, siendo el blanco de los ataques el sujeto social de la transformación y la teoría revolucionaria. La consecuencia de este proceso fue el abrumador desarme teórico y moral de los investigadores interesados por el cambio social, que aún hoy se arrastra.<sup>37</sup> Para Roberto Jacoby (2014) luego de una derrota “catastrófica” del campo popular, como la de 1976, suele producirse un “trauma epistemológico” en el campo de la reflexión teórica.

<sup>36</sup> Para evitar malentendidos conviene advertir, a riesgo de ser redundantes y caer en obviedades, que el campo de las ciencias sociales es un territorio de y en disputa y no un terreno aséptico e inmune a los cambios de climas políticos. Por eso entendemos que los procesos de “marxización” y “desmarxización” no responden a ningún destino manifiesto sino a la resultante del perenne proceso de lucha de clases en el ámbito de las ideologías y la cultura, y a la vez a su correlato con el proceso más general de movilización y desmovilización popular, sin ser nunca esta una relación mecánica.

<sup>37</sup> Debemos aclarar que esta situación no implica necesariamente un proceso de desaparición absoluta del marxismo, pero sí una reconfiguración a su interior, que da como resultado el predominio de la vertiente reformista (socialdemócrata).

**Cuadro 2: Evaluación de obras por descriptores según bases de producción científica**

Bases de producción científica	SciELO	CONICET	Total
<b>Descriptores para movimientos sociales clásicos</b>			
Clase obrera	5	128	133
Movimiento obrero	7	137	144
Sindicalismo	34	124	1158
Total	46	389	435
<b>Descriptores para nuevos movimientos sociales</b>			
Derechos humanos	34	509	543
Jóvenes	401	950	1352
Mujeres	939	861	1800
<b>Total</b>	<b>1375</b>	<b>2320</b>	<b>3695</b>

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de SciELO y CONICET.

Pese a lo antedicho, producto de la revitalización de la última década, cada año son más los libros, artículos y ponencias que refieren a algún aspecto del mencionado campo de estudios.<sup>38</sup> Sin embargo, todavía es un espacio en ciernes, cuyos resultados están por verse. En este sentido los estudios

<sup>38</sup> En 2006 se conformó el Grupo Antropología del Trabajo (GAT), que se propone “recuperar estudios vinculados a la problemática del trabajo, sistematizar líneas de investigación y avanzar en la construcción de un campo de análisis sobre el trabajo y los trabajadores” (<http://grupoantropologiadeltabajo.blogspot.com.ar/>). En el marco del GAT se inició la “Colección Estudios de Antropología del Trabajo” que lleva publicada dos libros. Recientemente se conformó en la UBA el Programa de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda (PROHMOI), que ya cuenta con una publicación científico-académica especializada en la historia de la clase obrera y la izquierda (*Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*) y con la “Colección Archivos. Estudios de historia del movimiento obrero y la izquierda”, que lleva dos libros editados. Un antecedente importante lo encontramos en la revista *Estudios del Trabajo* (iniciada en 1991) y las Jornadas de la ASET, ambas también revitalizadas en los últimos años. Otro antecedente es la revista *Trabajo y Sociedad* de Santiago del Estero, fundada en 1999.



sobre la clase obrera y trabajadores en la Argentina aún no son comparables a su devenir en otras latitudes. Este contraste es notorio cuando comparamos el estado del campo en la Argentina con la situación en Brasil.<sup>39</sup>

Un rasgo característico del campo en su estado actual es su heterogeneidad disciplinar, metodológica y teórica. Las dos disciplinas más activas parecen ser la ciencia histórica y la sociología, seguidas por la ciencia política y la antropología.<sup>40</sup> Según Julieta Haidar, la cuestión sindical “ha preocupado a historiadores, en menor medida a sociólogos del trabajo y últimamente a profesionales de las relaciones del trabajo, pero solo de modo tangencial a los politólogos” (Haidar, 2013: 148). En 2007, Arturo Fernández evaluaba que había cada vez menos estudios sobre sindicalismo encarados por politólogos (Vázquez, 2007: 134). Por su parte, los dos campos teóricos más destacados, con fuertes matices en su interior, son el marxismo (teoría de la lucha de clases y teoría del valor) y la teoría de los movimientos sociales, en sus dos vertientes, la de la acción colectiva contentiousa (Tilly, Tarrow) y la identitaria (Touraine, Mellucci). En su gran mayoría, pese a la triangulación de técnicas cuantitativas y cualitativas, la metodología de las pesquisas es preponderantemente de corte cualitativo. Sin embargo, en los últimos años se fueron afianzando distintos grupos y observatorios de conflictividad laboral que tienen como prioritario el armado sistemático de bases de datos sobre los cotidianos eventos de la lucha obrera.

Hecha esta brevísima presentación nos dedicaremos a ensayar una clasificación posible, la que consideramos condensa los núcleos temáticos y problemáticos más relevantes por su trayectoria y vigencia en el campo de

<sup>39</sup> Hicimos una consulta en base al descriptor “trabajadores” en el buscador de Scielo Brasil y Scielo Argentina y el resultado fue el siguiente: 3.087 a 241 respectivamente. La diferencia no la explica el salto de escala, ya que en términos relativos a la población urbana la relación es la siguiente: Brasil una mención cada 52.130 habitantes y Argentina una mención cada 151.524 habitantes.

<sup>40</sup> Dentro de esta última existen dos usinas por fuera de la CABA que ameritan ser mencionadas, nos referimos al NET de Rosario y al grupo de Misiones. Entre los trabajos más recientes del primer grupo podemos mencionar los textos de Gloria Rodríguez (2002), Julián Gindin (2003), Julián Gindin, Julia Soul y Gloria Rodríguez (2003), Gloria Rodríguez *et al.* (2010), Jaime Guiamet (2011; 2012a y 2012b). En el grupo de Misiones pudimos referenciar los trabajos de Liliana Sero (1993) sobre las obreras del tabaco y de Carla Traglia (2014) sobre los trabajadores de la yerba mate.

estudios vernáculo, sin embargo somos conscientes de que, como no puede ser de otro modo, existe cierta arbitrariedad en la selección en relación al universo de trabajos existentes. En el dibujo de estas fronteras imaginarias no deja de haber solapamientos insalvables. El agrupamiento ensayado por nosotros sobre estos estudios recientes arroja estos núcleos temáticos: Cultura y tradiciones organizativas en el movimiento obrero argentino, Modelo sindical y luchas obreras de vección horizontal, Revitalización sindical por arriba y por abajo, Proceso y condiciones de trabajo como problema, Ciclos de conflictividad laboral en el marco de la conflictividad social. Estas preocupaciones temáticas serán analizadas a continuación.

## 2.1. Cultura y tradiciones organizativas en el movimiento obrero argentino

En el seno del campo de estudios sobre la clase obrera la problemática sobre las distintas tradiciones sindicales y “culturas obreras”<sup>41</sup> operantes en el movimiento obrero argentino siempre contó con un lugar más o menos destacado. En el período bajo estudio (2000-2012) no fue la excepción. Es común que en los textos de los últimos años la noción de cultura aparezca asociada a la noción de resistencia. Es el caso del trabajo de Ana Elisa Arriaga (2012) y Ana Natallucci (2011) sobre el Sindicato de Luz y Fuerza en Córdoba. Esta última autora retoma el concepto de cultura política provincial ensayado por Brennan y Gordillo (2008) para abordar el clasismo cordobés de los años sesenta y setenta, y ubica la experiencia lucifuercista en la tradición sindical combativa. En una tónica similar, los trabajos de Fernando Aiziczon (2008) y Ariel Petruccelli (2005) indagan sobre la cultura de resistencia presente en Neuquén. Según explica este último autor la contra-cultura de protesta se caracteriza por la combinación del progresismo y la transgresión cultural, el sindicalismo combativo y el izquierdismo político. La cultura de resistencia de los trabajadores argentinos del período es analizada también por Julián Rebón y Rodrigo

<sup>41</sup> Basándonos en las reflexiones de Eric Hobsbawm (1987), a lo largo del trabajo hacemos uso no restrictivo del concepto “cultura obrera”.

Salgado (2008) en su texto sobre los trabajadores de las empresas autogestionadas y por Jorge Cresto, Gustavo Quintana y Julián Rebón (2008) en su pesquisa sobre los trabajadores del subte. Desde otro ángulo, Arturo Fernández ya es una referencia obligada en esta temática, estatuto que refrendó con dos nuevos textos (2002 y 2005), donde caracteriza las distintas tradiciones (culturas) sindicales agrupándolas en cuatro grandes tipos: participacionista, negociador, confrontacionista y clasista. En un tono muy similar está escrito el artículo de Marcelo Gómez (2009) sobre las transformaciones del sindicalismo argentino durante la convertibilidad, donde este autor construye una tipología de las distintas tradiciones gremiales vernáculas: participacionismo, vandomismo, sindicalismo combativo, clasismo y nuevo sindicalismo social. En sintonía con los trabajos citados, encontramos los textos de Victoria Murillo (2000) y Marta Novick (2001), en los cuales se analiza el desempeño sindical en el marco de los años noventa y se agrupan los comportamientos en torno a distintas tradiciones. La primera de las autoras considera que el espectro sindical bajo el gobierno de Menem puede diferenciarse en tres corrientes o estrategias: resistencia, subordinación, supervivencia. Por su parte, Novick sostiene que las distintas estrategias sindicales se identifican con las tres centrales sindicales existentes en la década de 1990, a saber, la CGT, la CTA y el MTA. La primera de carácter participacionista y las otras dos de carácter confrontacionista. En un trabajo sobre la CTA, Lucrecia Gusmerotti (2009) analiza cómo dicha central construye su identidad en relación a la tradición histórica del confrontacionismo sindical. Como el lector podrá notar, las semejanzas en las tipologías son mayores que las diferencias. Un rasgo que explica esta sintonía es la preeminencia de la relación Estado-sindicatos sobre la relación capital-trabajo en la explicación.<sup>42</sup> Un trabajo que empalma parcialmente con este grupo es el de Pablo Ghigliani (2009) sobre sindicalismo empresario, que es postulado por el autor como un nuevo tipo de sindicalismo que se agrega a las tradiciones ya mencionadas. Otro de los bloques en este tópico es producto de una amalgama

<sup>42</sup> Según Julieta Haidar (2013) el problema que presentan estos enfoques “al analizar a las organizaciones sindicales como grupos de interés, corporaciones y/o estructuras burocráticas, es que tienden a ocultar lo que el campo marxista permite revelar, es decir, su carácter de clase” (161).

entre cultura política y tradición organizativa. Nos referimos a los estudios sobre el fuerte arraigo de los procesos organizativos en los lugares de trabajo con prescindencia de corrientes ideológicas y políticas. Por un lado, contamos con estudios históricos sobre la temática como los de Marcos Schiavi (2008), Diego Ceruso (2010) y Victoria Basualdo (2010). Por otro lado, contamos con una serie de textos que abordan la problemática desde el presente y con una impronta disciplinar múltiple, pues encontramos trabajos escritos desde la sociología, la ciencia política, la comunicación social y la antropología. Las monografías de Paula Varela (2009), Juan Montes Cató, Paula Lenguita y Paula Varela (2010), Paula Abal Medina (2011), Débora Gorbán, Andréa González, Gabriela Wyczykier y Cecilia Anigstein (2011) y María Alejandra Esponda (2011) son algunas de las más relevantes de esta serie. Tomemos por caso el artículo de Paula Varela como aproximación a este grupo de textos. Según la autora la gestación de una nueva generación de jóvenes trabajadores en un contexto marcado por la crisis del neoliberalismo y las acciones insurreccionales de diciembre de 2001 dio lugar a un proceso de politización a través del cual, en los lugares de trabajo, se puso en tensión la “cultura fabril dominante” e irrumpió una nueva “cultura fabril emergente”, aquí los términos conceptuales son tomados por la autora del texto de Raymond Williams (1988). Finalmente queda presentar un grupo de trabajos que desarrolla una línea de estudios sobre “cultura obrera” aún poco explorada, la referida a los ámbitos de sociabilidad y al uso del “tiempo libre”. En clave histórica podemos destacar dos sugerentes propuestas de Hernán Camarero (2011) y Alejandro Schneider (2007) sobre las relaciones entre cultura obrera, izquierda y peronismo, el primero para el período 1920-1940 y el segundo para los años 1955-1973. En una clave más microanalítica encontramos el reciente artículo de Pérez Álvarez (2013) sobre el fútbol obrero en contextos represivos. Estos últimos trabajos se nutren de las obras de E.P. Thompson, Richard Hoggart, Eric Hobsbawm, Raymond Williams, George Rudé, entre otros.

## 2.2. Modelo sindical y luchas obreras de vección horizontal

Los distintos procesos de reactivación obrera a lo largo de nuestra historia han dado lugar a un cuestionamiento de hecho a los distintos modelos sindicales vigentes en cada momento histórico. Esta situación refracta en el campo académico, que cual no deja de tomar nota sobre el asunto en cuestión. Una manifestación de este cuestionamiento es el surgimiento de nucleamientos sindicales alternativos, lo pretendió ser la CGT de los Argentinos en los años sesenta del siglo pasado, como lo pretende ser en la actualidad la CTA. En el contexto de surgimiento y consolidación de esta última central emergieron interpretaciones que entendían el proceso como de “quiebre del modelo sindical” (Palomino, 2005), “crisis del modelo sindical” (Battistini, 2010) o de “agotamiento del modelo sindical anterior” (Gómez, 2009) y el surgimiento de un “nuevo modelo sindical” (Duhalde, 2010). Junto a la experiencia de la CTA, una referencia para los investigadores preocupados por el modelo sindical fue el largo proceso de formación del sindicato de los trabajadores del subterráneo. Esta experiencia fue objeto de estudio en múltiples publicaciones (ponencias, artículos, tesis, libros). Uno de los trabajos más destacados es el de Patricia Ventricci (2012). En el texto citado la autora analiza la experiencia de los trabajadores del subte como la expresión de hecho de un posible nuevo modelo sindical (detentador de autonomía) en pugna con el actualmente vigente (de carácter heterónomo). Otro caso paradigmático pero no tan estudiado es el de los trabajadores estatales, ámbito en el cual hay dos sindicatos con personería gremial reconocida para su representación, nos referimos a UPCN y ATE (Armellino, 2012). Lo estimulante del caso es que el litigio por el encuadramiento de los trabajadores en una u otra organización conlleva una disputa implícita por el modelo sindical. Así lo entiende Nicolás Diana Menéndez (2005), quien a partir del análisis de los discursos emitidos por los dos sindicatos pudo detectar dos concepciones opuestas y en disputa por la forma de representación de los trabajadores del Estado.<sup>43</sup> Por su parte, Ana Drolas (2009) realiza un análisis similar al anterior para dos sindicatos del sector eléctrico, a saber LyF Capital y LyF Córdoba. En

<sup>43</sup> Junto al trabajo citado debemos destacar las investigaciones de Martín Armellino (2015) sobre la tensa convivencia de ATE y UPCN.

dicha pesquisa la autora da cuenta de las divergentes actitudes que cada uno de los sindicatos tuvo en el contexto de las políticas privatistas iniciadas en los años noventa. Finalmente un campo aún poco explorado, es el referido al estudio de la estructura sindical a través de los estudios de los estatutos sindicales. Un primer y sugerente acercamiento comparativo lo encontramos en el texto de Paula Abal Medina y Nicolás Diana Menéndez (2011) sobre los estatutos sindicales de FOETRA, SIMeCa, Perfumistas, UTA y FAECyS. La conclusión a la que arriban es que en la letra de los estatutos se plasman los modelos en pugna.

### 2.3. Revitalización sindical por arriba y por abajo

Desde 2004 se abrió un campo de estudios específico propio de la coyuntura nacional, a partir de ese momento los trabajos que apuntan a dar cuenta de los rasgos de la “revitalización”<sup>44</sup> fueron en aumento, así como aquellos ensayos que discuten dicho concepto. Hoy es un campo en pleno desarrollo. En la bibliografía de referencia existe cierto consenso en sostener que los indicadores más importantes en el análisis de la revitalización son tres: tasa de sindicalización, negociación colectiva y conflictividad laboral. Asimismo, esta temática agrupa otros tópicos de interés como son la discusión sobre el modelo sindical, el activismo y organización en los lugares de trabajo, la negociación colectiva, entre otros.

Como adelantamos, el proceso de reactivación sindical está siendo estudiado desde diversas perspectivas analíticas. A partir de interrogantes caros a la ciencia política, Etchemendy y Collier (2008) desarrollan su análisis desde el universo conceptual del “neocorporativismo”, centrado en el intercambio político entre las cúpulas sindicales, las organizaciones empresarias y el Estado nacional. Desde una impronta sociológica, Marcelo Gómez (2009) analiza las respuestas estatales a la movilización sindical desde la teoría de la acción colectiva contenciosa y los cambios en los repertorios de lucha sindical. Desde otro ángulo analítico, Santella (2009) estudia el proceso de reactivación de la conflictividad laboral en el sector

<sup>44</sup> Los términos pueden variar dependiendo de la perspectiva teórica de los autores: “revitalización”, “reactivación”, “vitalización”, “resurgimiento” o “recomposición”.

automotriz, puntualizando en la ola huelguística que protagonizaron los trabajadores automotrices en el marco de un ciclo de lucha más amplio. En una línea similar a la anterior pero enfocada en otro sector de actividad, la investigación de Collado (2010) analiza el caso de renovación sindical experimentado por los trabajadores agrupados en la Asociación de Trabajadores del Estado de la Provincia de Mendoza. Desde una perspectiva analítica no demasiado alejada a la anterior, Senén González y Medwid (2007) se preguntan si ¿es la nueva coyuntura o son las características de los actores sindicales las que influyen en el surgimiento, modalidad y resultados del conflicto laboral a partir de las variables “potencialidad del conflicto” y “capacidad de presión política”? Un intento de conciliar las lecturas de Etchemendy y Collier con las de Senén González y Medwid y los trabajos interesados en la activación de las “bases” obreras lo encontramos en un reciente ensayo de Barattini (2013). Con otros interrogantes, Abal Medina y Menéndez (2011), Lenguita (2011, 2009), Lenguita y Montés Cató (2010), Basualdo (2010), Montés Cató y Ventrice (2009) y Varela (2009) indagan en la activación en los lugares de trabajo en la búsqueda de elementos que permitan delinear el surgimiento de un modelo sindical alternativo al modelo peronista tradicional, que se caracteriza por su “verticalismo, heteronomía, burocratización y centralización”. Interesados por el concepto de revitalización y cercanos a las perspectivas del sindicalismo de movimiento social, Altzeni y Ghigliani (2008) se preocupan por marcar los rasgos no rupturistas de la activación sindical en tanto la recomposición no presenta renovación de las prácticas sindicales. Desde otro ángulo problemático, Cecilia Anigstein (2011) se propone revisar la revitalización de la negociación colectiva en los últimos años a la luz del proceso de negociación durante la “convertibilidad”. En esta línea, pero abocados a analizar el proceso actual, Marticorena (2012) y Campos (2012) analizan la reactivación de la negociación colectiva y sus alcances concretos en términos de salarios y condiciones de trabajo. En sintonía con esta temática y desde otra perspectiva teórica Marshall y Perelman (2004) ensayan una explicación sobre los cambios en los patrones de negociación colectiva en la Argentina. Desde un ángulo similar, Palomino y Trajtemberg (2006) indagan sobre la “nueva” dinámica de las relaciones laborales y la negociación colectiva en la Argentina actual. Finalmente, en uno de los primeros trabajos sobre la reactivación sindical en la Argentina,

Campione (2005) se ocupa de investigar la reactivación obrera en contraposición de los discursos que indicaban un repliegue definitivo de la misma, señalando que en realidad asistimos a una profunda reestructuración de la clase trabajadora. De conjunto todos estos estudios minan la hasta hace poco extendida tesis pesimista del fin del proletariado.

#### 2.4. Proceso y condiciones de trabajo como problema

Si bien muchas monografías dedican un apartado al proceso de trabajo, desde 2000 un grupo de jóvenes investigadores vinculados a la organización cultural Razón y Revolución establecieron el proceso de producción como su principal línea de investigación, definiéndola como investigación “básica” en estrecha relación con la teorización de Marx en su obra cumbre (RyR, 2015). Desde ese ángulo, discuten la teoría de la regulación francesa y su recepción vernácula, cuyo referente más importante es Neffa.<sup>45</sup> Un ejemplo de esta perspectiva la podemos ver en el libro de Marina Kabat (2005) sobre la relación entre proceso de trabajo y clase obrera en la rama del calzado. También discuten los lineamientos de Braverman y otros autores afines. Esta preocupación sobre el proceso de trabajo tuvo una revalorización ampliada desde la recepción local de la tesis de John Womack sobre la “posición estratégica”.

Por su parte, sin definirla como investigación “básica”, otros grupos desarrollan líneas de investigación también preocupadas por el proceso de trabajo. El PIMSA es uno de los grupos que incorpora la problemática del proceso de producción como uno de los ejes de su programa de investigación. Al igual que el grupo de RyR su marco conceptual es el brindado por Marx en *El Capital*, siendo las nociones más relevantes las de cooperación simple, manufactura y gran industria (Fernández, 2001). Asimismo incorporan las cuatro dimensiones apuntadas por Marx en su inédita introducción a la contribución a la crítica de la economía política, texto en el cual Marx sostiene que el proceso de producción está comprendido por

<sup>45</sup> Actualmente Julio Neffa desplazó su foco de interés de las formas de regulación de la relación capital-trabajo asalariado a las condiciones y medioambiente de trabajo (CYMAT).



cuatro dimensiones dialécticamente articuladas: producción, consumo, distribución y circulación. Este modelo es utilizado por Nicolás Iñigo Carrera en su análisis histórico de la producción algodonera en Chaco (Iñigo Carrera, 1998). Desde otro ángulo conceptual encontramos los trabajos reunidos en torno a PECMO-CEIL-CONICET, coordinado por José Montes Cató. Los integrantes de este grupo, enmarcados conceptualmente en los aportes de la sociología crítica del trabajo, están interesados en analizar las relaciones de poder-resistencia en los lugares de trabajo. Siguiendo los aportes de Foucault se interesan por identificar los distintos dispositivos disciplinarios (y sus resistencias) vigentes en el proceso productivo. Este enfoque busca entender el proceso productivo como un proceso político donde la dominación y la resistencia lo tiñen todo (Montes Cató, 2005). Desde un abordaje antropológico destacan los aportes de los integrantes del Grupo de Antropología del Trabajo. Este conjunto de trabajos están informados teórica y metodológicamente por la antropología social del trabajo brasileña, en particular, por los aportes de José Sergio Leite Lopes (Ginger, 2010; Soul, 2012; Palermo, 2012; Danser, 2014; Ciolli, 2014). Vinculados de forma estrecha con este grupo están los trabajos del NET de la UNR, coordinado por Gloria Rodríguez (Rodríguez *et al.*, 2010; Guiamet, 2012a y 2012b).

## 2.5. Ciclos de conflictividad laboral en el marco de la conflictividad social

Finalmente haremos una breve presentación de los estudios sobre la conflictividad laboral que, si bien relacionados o relacionables con la temática de la reactivación, no se limita a esta última y la trasciende. No es una dimensión nueva en el campo de estudios sobre la clase obrera, pero en la actualidad presenta nuevas aristas propias del marco socio-político y teórico vigente hoy día. Si bien existe un predominio de investigaciones acotadas a una huelga o un conflicto singular, el peso cualitativo en este campo lo detentan grupos que vienen desarrollando un trabajo de mediana y larga duración, que combinan abordajes cualitativos y tratamiento cuantitativo de datos referidos a la conflictividad social y laboral en particular. Una primera referencia la encontramos en el trabajo del grupo de

Ernesto Villanueva en la UNQui, centrado en la conflictividad laboral. Una primera publicación de este grupo, fuera del período bajo estudio, es *Conflicto obrero* (1994). Con posterioridad esta labor la siguió desempeñando el investigador Marcelo Gómez, quien en el marco de dicha investigación publicó el texto ya citado titulado: “La acción colectiva sindical y la recomposición de la respuesta política estatal en la Argentina, 2003-2007” (2009).<sup>46</sup> Dentro de estos estudios destaca por su trayectoria la pesquisa desarrollada en el marco del PIMSA, fundado en 1997. En un contexto de repliegue de los estudios sobre lucha de clases, este Programa se mantuvo como un faro para todos aquellos que se interesaban en el análisis de las acciones conflictivas desplegadas por la clase obrera y el pueblo. Entre sus objetivos se destaca el interés por reconstruir los ciclos de rebelión y lucha desplegados desde el campo del pueblo entre 1989 y la actualidad. En esta tarea se apoyan en los instrumentos teórico-metodológicos elaborados por el CICSO, siguiendo en particular los señalamientos de Juan Carlos Marín (1981) en relación a los conceptos de encuentro (de valor táctico) y enfrentamiento (de valor estratégico) para estudiar el devenir de la lucha de clases en la Argentina actual. Los enfrentamientos sociales son abordados con estrategias metodológicas de corte cualitativo (descripciones densas) y el universo de encuentros con estrategias de corte cuantitativo (base de datos sobre hechos de rebelión). Con posterioridad, muchas veces al abrigo de la experiencia iniciada por el PIMSA, otras en claro disenso, se desplegaron diversas iniciativas que cristalizaron en distintos proyectos. La mayor parte de estas experiencias se iniciaron luego de 2001.

Desde una perspectiva divergente a la propuesta por el PIMSA, destaca el Grupo de Estudios sobre Protesta y Acción Colectiva (GEPAC) dirigido por Federico Schuster (2005). Este grupo desarrolló su labor

<sup>46</sup> Es interesante advertir que entre el primer trabajo del grupo y este último se produjo un desplazamiento conceptual y teórico. Por un lado, este corrimiento se evidencia en el cambio de la unidad de análisis: de “conflicto obrero” a “conflicto laboral”. El segundo definido como más estrecho que el primero. Por otro lado, se produjo un desplazamiento de la teoría de la lucha de clases a la teoría de la acción colectiva contenciosa, en línea con lo sucedido en un plano más general en el campo de las ciencias sociales a escala mundial.

adoptando como marco conceptual la teoría de la acción colectiva contentious, tomando como conceptos clave “repertorio de acción”, “marco de oportunidades políticas” y “redes de protesta”. La investigación concluye que, tendencialmente, la “matriz sindical de protestas” pierde peso por el proceso de “descorporativización” de las protestas. Desde otro ángulo, el trabajo interpretativo del PIMSA fue objeto de debate para Adrián Piva. Este investigador ensayó una batería de críticas desde un marco teórico común, el de la lucha de clases. El debate entre Piva e Iñigo Carrera se centró en el papel de la huelga general nacional en la recomposición de la clase obrera durante los años noventa (2012). La investigación de Piva se basó en la matriz de datos del grupo de Villanueva y Gómez. En el marco de la CTA, hacia mediados de la década de 2000 se constituyó el Observatorio de Derecho Social que desde entonces viene relevando, sistematizando y presentando informes sobre conflictividad laboral y negociación colectiva.<sup>47</sup> Casi al mismo tiempo el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación comenzó a relevar la conflictividad social en todo el territorio nacional en base a la teoría y metodología elaborada por Charles Tilly, como en el resto de los casos, su fuente principal son los periódicos comerciales.<sup>48</sup> Junto a estas experiencias, que se distancian del ámbito académico, encontramos los informes del TEL, los relevamientos de Nueva Mayoría y el CISI.

Si quien lee este escrito hace el ejercicio de geolocalizar las producciones que venimos reseñando, comprobará rápidamente que en su gran mayoría refieren a ámbitos académicos capitalinos. Esto no es casual. En cierta medida la configuración del poder académico sigue a la configuración del poder político y económico. Es más, un rasgo característico de la producción capitalina es que se presenta como “nacional”, practicando de esta forma una constante violentación semántica que invisibiliza la producción de otras regiones del territorio nacional.<sup>49</sup> Por esta razón consideramos relevante puntualizar la producción científica desarrollada allende

<sup>47</sup> Véase <http://www.obderechosocial.org.ar/>.

<sup>48</sup> Véase [http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/descargas/toe/toe\\_07\\_01.pdf](http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/descargas/toe/toe_07_01.pdf).

<sup>49</sup> Es interesante la reflexión de E. Jelin en referencia a su producción de los años 80 y 90: “si yo miro esos libritos para atrás, son absolutamente porteñocéntricos [...] el peor fue el libro que se llamó *Vida cotidiana y control institucional en la Argentina de los '90*, no había nada, que saliera de Buenos Aires! Eso fue para mí una revelación, dije por favor, basta de

las fronteras capitalinas, en las cuales se revelan particularidades y singularidades irreductibles a lo “nacional”.

La conflictividad social en general, y la laboral en particular, concitan el interés de diversos grupos, entre los cuales destacan Córdoba, Mendoza y Mar del Plata. En el año 2009 se puso en pie el Observatorio de Conflictividad Social de Mendoza, en el marco del cual se desarrollan relevamientos y análisis cuantitativos y cualitativos sobre la conflictividad laboral y socioambiental.<sup>50</sup> Un trabajo similar viene desarrollando el Observatorio de Conflictos de Córdoba desde el año 2011,<sup>51</sup> ambos a una escala provincial. A una escala local, desde 2012 el Seminario de Investigación Sobre el Movimiento de la Sociedad viene realizando informes trimestrales y anuales sobre conflictividad social en la ciudad portuaria de Mar del Plata. De conjunto estos grupos, junto a otros de reciente constitución y al Observatorio de la CTA, conformaron en 2014 una red nacional de observatorios sobre conflictividad laboral. Por su parte, Adrián Scribano dirige el Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflicto Social del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, asentado en la capital cordobesa pero con integrantes de otros puntos del país (Mendoza y Entre Ríos). La perspectiva analítica de este programa se asienta en la teoría de los nuevos movimientos sociales, en particular en los aportes del sociólogo italiano Alberto Melucci en torno a las subjetividades y las identidades promovidas en el marco de los nuevos movimientos sociales, aunque sin descuidar las contribuciones de la perspectiva de la acción colectiva contenciosa –con explícita referencia a C. Tilly– (Scribano, 2003). Desde 2005 este Programa publica *ONTEAIKEN. Boletín sobre Prácticas y Estudios de Acción Colectiva* que cuenta con 19 números publicados. También en Córdoba contamos con el trabajo del grupo dirigido por Mónica Gordillo. En el marco de distintos proyectos el grupo fue relevando en una matriz de datos *ad hoc* las acciones colectivas aparecidas en el diario de mayor tirada en la provincia de Córdoba, *La Voz del Interior*, correspondiente al período comprendido entre ju-

pensar que Argentina termina en... La Plata ya no es Argentina” (entrevista realizada para PISAC, 2013).

<sup>50</sup> Véase <http://observatoriomendoza.com.ar/>.

<sup>51</sup> Véase <http://observatoriodeconflictoscordoba.wordpress.com>.

lio de 1989 y diciembre de 2003. Las referencias teóricas más relevantes son Tarrow y Tilly (Gordillo, 2012).

Finalmente nos interesa hacer una presentación no exhaustiva de los distintos nodos y figuras académicas que emergen como una referencia en este sub-campo temático para el período 2000-2012, respetando siempre la diversidad geográfica existente. Según indica Arturo Fernández, el principal centro de estudios sindicales es por trayectoria y presente el CEIL, seguido de cerca por el IIGG de la UBA, ambos ubicados en la CABA.<sup>52</sup> Por otro lado señala la figura de Marta Novick y su grupo de la Universidad de General Sarmiento,<sup>53</sup> y la figura del Dr. Cohen y su grupo de la ciudad de Rosario (Vázquez, 2007). En esta última ciudad también reside el Núcleo de Estudios del Trabajo coordinado por Gloria Rodríguez. En la Universidad de la Patagonia Austral encontramos al Grupo “Contraviento”. En Chubut al grupo coordinado por Gonzalo Pérez Álvarez. En Neuquén el grupo dirigido por Orietta Favaro. En la UNMDP el grupo GESMar-SISMOS dirigido por José Mateo. En Mendoza el grupo coordinado por Patricia Collado. En Salta contamos con los aportes de Rubén Correa, Carlos Abraham y Daniel Benclowicz. En Jujuy los trabajos de Elizabeth Gómez. Finalmente podemos nombrar el grupo dirigido por Mónica Gordillo y el dirigido por Adrián Scribano, ambos de Córdoba, y el grupo de Santiago del Estero coordinado por Carlos Zurita en torno a la revista *Trabajo y Sociedad*. En Santiago del Estero también contamos con las investigaciones de Rubén Dargoltz (Nicolás Iñigo Carrera, entrevista PISAC, 2013).

En este apartado buscamos presentar el estado de situación del campo de estudios sobre los trabajadores y sus prácticas haciendo un esquema mínimo pero que respetara su heterogeneidad.

<sup>52</sup> El propio PIMSA cuenta como nodo y también es de la CABA.

<sup>53</sup> En el conurbano también está el grupo de Alberto Bonnet de la UNQui.

### **3. Análisis de la grilla general (100 casos), y de la grilla transversal o en profundidad (23 casos)**

Como expresamos anteriormente el análisis que realizamos en el presente estudio se basa en la selección intencional de una muestra de 100 casos en la que tuvimos en cuenta los criterios generales del PISAC. Es decir que respetamos la delimitación temporal (2000-2012), las fronteras temáticas, las expresiones regionales e institucionales y los tipos de publicación previamente seleccionados como pertinentes o “seleccionables” (libros, capítulos de libros, revistas, ponencias). A estos criterios comunes agregamos un manejo de pautas que nos parecían importantes para dar cuenta de la especificidad del área: incorporamos casos de todas las disciplinas sociales; buscamos especificidades regionales en los problemas o casuísticas objeto de reflexión; intencionalmente no incluimos de modo preferencial a los referentes destacados del campo, quienes necesariamente serían considerados en la genealogía del mismo (tradiciones y corrientes), sino que nos impusimos registrar autores o equipos no necesariamente “conocidos”, es decir, priorizamos visibilizar obras y autores noveles y, finalmente rescatar de algún modo problemas o metodologías renovadas de abordaje.

De tal modo, en este conjunto de casos el criterio en el que se fundó la selección hizo eje en la “obra”, no en el autor (su condición, formación, incidencia o renombre), subrayando el tema tratado y sus características. Para intentar balancear de acuerdo a ello la selección determinamos dentro del área un conjunto de problemas relacionados que creímos que era menester tener en cuenta a la hora de incorporar los casos a nuestra selección. Estos fueron: cultura sindical y tradiciones sindicales; confrontación capital-trabajo; naturaleza y problemas de la representación; dilema en torno a las “bases” y “superestructuras” sindicales; movimientos de carácter basista y su vínculo con la conflictividad en el lugar de trabajo (por fuera de autonomía/heteronomía); vínculos entre sindicatos, Estado y movimientos sociales.

Es decir que el lector no encontrará aquí una muestra “representativa” del universo de la producción sobre sindicalismo, organizaciones de los trabajadores, demandas y conflictos sino un mapeo temático de lo producido en los trece años de referencia que posibilita hacernos una imagen de los principales intereses acerca de este núcleo temático en los últimos años.

Para poder interpretar nuestras consideraciones acerca de las obras en cuestión les ofreceremos una primera descripción sobre la base de datos.

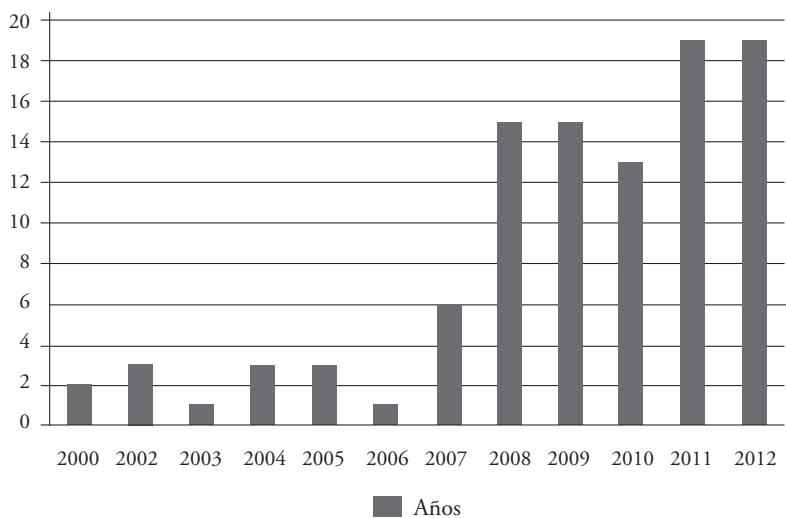
Las obras seleccionadas por tipo fueron mayoritariamente artículos de revistas (en nuestro caso no importaba la indización o relevancia en base de datos o buscadores) sino, tal como ya expresamos, el criterio fue temático. Nos pareció importante destacar los capítulos de libros y ponencias, ya que es un formato de publicación accesible a los autores y de vasta circulación. La distribución entonces, generó los totales siguientes:

**Cuadro 3. Distribución de la muestra por tipo de publicación, PISAC**

<b>Tipo de Publicación seleccionada</b>	<b>Total</b>
Libros	9
Capítulos de Libros	23
Revistas	46
Ponencias	22
Total general	100

Fuente: PISAC, Estudios sobre sindicalismo, conflicto, trabajadores.

La producción considerada por año dentro del período previsto no fue equilibrada, ya que reconocemos una proliferación de obras escogidas dentro del segundo sexenio (2007-2012). Este volumen de producción sobre sindicalismo y temas asociados se relaciona con dos fenómenos concomitantes: el interés de los investigadores del campo en los procesos de visibilización de las organizaciones de trabajadores tanto como el aumento de la conflictividad laboral y la negociación colectiva que puso a partir de 2004 a los trabajadores nuevamente en un lugar central de la escena pública. También responde a que el período bajo análisis (2000-2012) coincide con las fechas extremas de las obras que quedan incluidas en el registro (2000-2012), esto implica un desfase irresoluble entre el momento inicial del período bajo estudio y la fecha de publicación de los textos, por eso es esperable el predominio del segundo sexenio sobre el primero.

**Gráfico 1**

Fuente: Elaboración propia.

Sobre el análisis de las palabras clave, el registro de base fue construido con los términos o cadenas de términos que los autores colocaban en sus trabajos.<sup>54</sup> En general en la primera palabra clave los autores ubican el tema, en la segunda palabra clave el problema o tópico central y en la tercera, mayoritariamente, el referente empírico, espacial o la unidad de análisis. El cuadro que sigue muestra las mayores frecuencias de las palabras en el orden de los descriptores propuestos por el autor (de los que solo denotamos las de mayor frecuencia). Lo que llama la atención (aparte de la gran dispersión a la hora de elaborar criterios para determinar las palabras clave), es la ausencia de términos que denoten género, ruralidad y grupos poblacionales específicos, sobre todo la no mención en ningún caso de los jóvenes. En solo dos casos (de los 300 considerados en razón de las palabras clave) las mujeres aparecen rotuladas como “trabajadoras”,

<sup>54</sup> Para aquellos textos que carecían de palabras clave el registro se ha completado con palabras clave atribuidas por nosotros pero siguiendo los criterios emergentes en los casos que sí tenían palabras clave (36/100).



una de las menciones específicamente detalla la categoría “trabajadoras sexuales”.

El núcleo central de sentido se encuentra en las categorías sindicalismo-movimiento-conflictividad, términos que hacen alusión a las disputas teóricas del campo entre las corrientes afines a las teorías de acción colectiva y las ligadas al marxismo y la lucha de clases. Es menester aclarar que para realizar el análisis de los términos que mostramos a continuación solo se agregaron (contaron) términos idénticos, ya que las diferencias aluden a categorías teóricas o empíricas del campo.

#### Cuadro 4

Nº	Palabra Clave 1		Palabra Clave 2		Palabra Clave 3	
1	Sindicalismo	16	Sindicalismo	12	Provincia o Localidad	12
2	Movimiento obrero	15	Conflictividad/ conflicto	10	Argentina	10
3	Trabajadores	8	Movimiento obrero	6	Posconvertibilidad	5
4	Conflictividad/ conflicto	7	Acción (colectiva, sindical)	5	Docentes	4
5	Clase Obrera	7	Modelo Sindical	3	Conflicto/ conflictividad	4
6	Protesta	5	Organización Obrera	3	Democracia	3
7	Negociación colectiva	3	Negociación Colectiva	3		
	Con frecuencia=1	27	Con frecuencia=1	48	Con frecuencia=1	50
	Con frecuencia=2	12	Con frecuencia=2	10	Con frecuencia=2	12

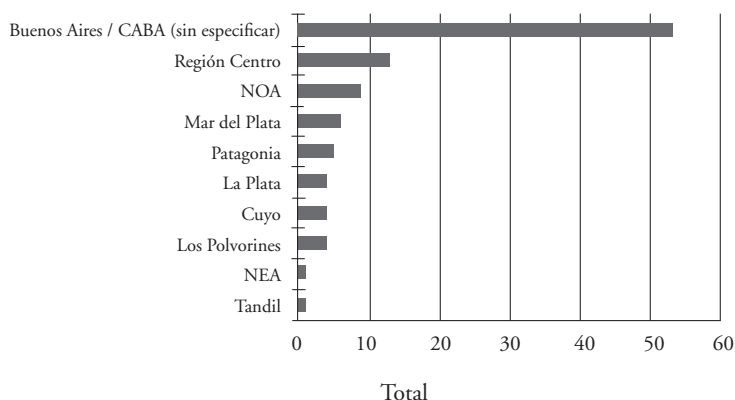
Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a la autoría, predominan los autores individuales, solo 20 obras fueron realizadas con dos co-autores y con más de 2 autores solo 8 de las 100 clasificadas. Por otra parte, de las 100 obras analizadas en 48 casos encontramos disponibilidad de la misma en texto completo o resumen en Internet, es decir que la mitad de las obras son de fácil acceso al público interesado.

Como expusimos, la selección intencionalmente se dirigió a la búsqueda de temas y en segundo lugar identificó referentes de los distintos espacios regionales del país. Sin lugar a duda, la mayor cantidad de obras se localizó en “Buenos Aires” como espacio genérico de anclaje de editoriales, publicaciones y congresos tanto como sede laboral mayoritaria de los investigadores y equipos. Aun así, en general los autores no identifican localidades dentro del espacio al que rotulan como “Buenos Aires”, en muchos de los casos, el referente alude a la capital del país y no a la provincia. En los casos de determinación de la localidad específica, se debe en general a la localización de la universidad o congreso de referencia.

### Gráfico 2

Ubicación declarada de las publicaciones consideradas



El dato anterior no corresponde *vis à vis* al objeto del tema publicado, es decir que la selección de temas incluyó un amplio abanico de zonas del país, con ciertas particularidades, lo cual quiere decir que investigadores con sede en Buenos Aires (Capital o provincia) se interesan por analizar otros espacios sociales. El predominio de “lugares de trabajo” localizados en CABA o provincia de Buenos Aires se corresponde con la residencia institucional de los investigadores y becarios del CONICET.

Con la intención de cotejar el grado de “distorsión” propia de una muestra no representativa nos tomamos el trabajo de consultar la base de datos del SIGEVA-CONICET en relación a la residencia institucional de

los investigadores y becarios. La búsqueda se hizo a partir del descriptor “movimiento obrero” diferenciando lugar de trabajo. Logramos identificar 141 referencias con localización explícita. El resultado fue el siguiente:

**Cuadro 5**

<b>Lugar</b>	<b>Menciones</b>
CABA	68
Buenos Aires	33
Santa Fe	13
Córdoba	12
Tucumán	6
Chubut	3
Río Negro	2
Chaco	1
Entre Ríos	1
Jujuy	1
Mendoza	1
<b>Total</b>	<b>141</b>

Fuente: Elaboración propia en base a información del SIGEVA-CONICET.

En nuestro tema, los referentes socio-espaciales en términos de provincias se ven alterados por la naturaleza del objeto, ya que una porción considerable de trabajos alude a sindicatos y centrales sindicales cuyo referente no se localiza en las provincias y tienen “sede” nacional o sus alcances remiten a la forma de abordar el análisis. Del mismo modo ocurre si la perspectiva es económica, las producciones giran en torno de la rama de actividad, los “cordones industriales” o asentamientos fabriles (en su mayoría registran casos de Buenos Aires y Córdoba).

En paralelo, los casos que connotan una referencia provincial, rara vez toman el conjunto de dicho espacio regional sino que aluden a “casos”, “empresas”, “sindicatos” o “ramas de actividad” con localización específica al interior de lo local. Es interesante aclarar que los estudios que presentan como referente al país o a la Argentina, en general se basan en procesos históricos nacionales, estudios de base macro-económica o estadística cuya

“representatividad nacional” no es probada en la metodología y sin embargo la imputación al universo es directa. Esto es relevante debido a que en 41 de los casos tomados se alude a un referente que es nacional o general (una reflexión que remite a nivel del país sobre cierto tópico relativo al tema).

En relación a las temáticas de los 100 casos bajo análisis, predominan dos variantes: la que se dirige hacia los conflictos y por su vía a las nuevas formas de organización o representación sindical, con énfasis en procesos de base y, paralelamente, las que establecen de modo general la reactivación de negociación colectiva (estructura, modelos, cambios y formas) con énfasis en las características que asume el modelo sindical. Es interesante evaluar que tales temas confrontan también sus modos de abordaje: mientras que los primeros se dirigen a reconocer procesos micro-sociales o de caso (muy vinculados a empresas u organismos de representación basista o de primer nivel), los segundos se asocian a descripciones basadas en datos cuantitativos de organismos oficiales, cuyas principales fuentes son el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y el INDEC. Una consideración especial es el formato de “Observatorio” dirigido especialmente a registrar de modo cotidiano la producción de conflictos de índole laboral. Este formato reconoce como antecedente al trabajo pionero del PIMSA (actualmente emulado por otros equipos de investigación del país) cuya contraparte la ofrece la captación de información del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Por su parte el Observatorio de Derecho Social de la CTA brinda informes periódicos sobre derecho gremial, salarios, negociación colectiva y conflictividad laboral. Estos informes son asiduamente usados por los investigadores interesados en la temática como fuente alternativa para triangular con los datos brindados desde agencias estatales.

Los grupos poblacionales más trabajados con respecto a sus organizaciones, demandas y conflictos son los estatales en general, con docentes y salud como grupos especialmente enfocados tanto a nivel nacional como provincial; les siguen el resto de servicios y comercios y, finalmente y con escasos registros las industrias (estas últimas tomadas preferencialmente en clave socio-histórica). En este segmento es relevante destacar que se perciben tres grandes núcleos de actividades con muy poco tratamiento: las relacionadas a segmentos industriales de “alta gama” (por ejemplo farmacológica, robótica, otras asociadas a desarrollos de TICs); las relativas a la

explotación primaria (minería) y las actividades tradicionales vinculadas con el sector rural.

En referencia a la producción por regiones, detectamos que la zona noreste del país tiene menos referencias y grupos que se dediquen a la cuestión sindical en términos generales, siendo muy escaso el tratamiento del tema con base específica en las provincias de Misiones, Formosa, Chaco y Entre Ríos. La Patagonia muestra una cantidad mayor de referencias aun cuando la producción considerada, distribuida por provincia, es realmente desigual: la gran protagonista es sin duda Neuquén. Un caso similar es el del Nuevo Cuyo: el sindicalismo y el conflicto es un tema tratado en Mendoza y sin alusiones en San Juan, San Luis y La Rioja. Con respecto al Noroeste la producción destaca a Tucumán y Santiago del Estero, dejando muy pocas referencias al tema con base en Catamarca, Jujuy y Salta. No detectamos estudios de conflictos sindicales relacionados con zonas de fronteras, migrantes y grupos poblacionales vulnerados o étnicos específicos.

En esta evaluación con mirada hacia el “interior” dos provincias se destacan por su importante tradición y expresión de líneas investigativas consolidadas: Córdoba y Santa Fe. En la primera, los estudios del sindicalismo (especialmente el “clacismo”), los cordones industriales y la cuestión sindical de base se destacan; mientras que en la segunda los temas que relacionan institucionalidad, Estado y sindicatos son reconocibles así como una fuerte corriente metodológica y de análisis vinculada con la antropología.

Un vacío a destacar en términos regionales está conformado por los estudios comparativos dentro de la macro-región sudamericana, latinoamericana y/o con vinculación a experiencias y trayectorias sindicales de países limítrofes. Rara vez los trabajos de sindicalismo (salvo los de corte histórico) expresan relaciones con experiencias situadas en otras formaciones sociales: las referencias explícitas en estos casos se remiten más a la producción teórica sobre el tema y por tanto, a las producciones conceptuales-categoriales al respecto.

Esta situación no solo marca los vacíos que es necesario visibilizar sino también la saturación del tema en ciertos espacios, experiencias, rubros y regiones. Hay casos que como tales registran una proliferación de investigaciones cuya referencia analítica coincide en sus objetos de análisis. En el

extremo opuesto, la escasez y/o inexistencia de registros documentales en los ámbitos provinciales, o su centralización en la capital del país se presentan como un obstáculo en la factibilidad de realización de estudios con bases micro-regionales o locales. Finalmente, la inexistencia de datos macro-sociales de larga duración y metodología de construcción fiable limitan en idéntica forma la información generalizable y representativa del universo nacional.

La cantidad de autores es mayor a la de obras seleccionadas debido a las co-autorías, las que para el conjunto arribaron a 128 autores, de los cuales el 57% son mujeres. La evaluación de los lugares de trabajo donde el autor se desempeña es un dato al que los mismos dan escasa relevancia; debido en parte a ello, los autores con pertenencia institucional al CONICET están sobre-registrados (es exigencia para los mismos connotar en las publicaciones dicha referencia), mientras que un grupo que detenta doble pertenencia institucional sub-registra una de sus pertenencias institucionales. Sus pares de universidades nacionales, en general, obvian o invisibilidad el dato del lugar de trabajo, por lo menos en nuestra selección.

Si consideramos la distribución de autorías por campo disciplinar, se denota un claro predominio de la sociología y de la tradición en el tema de las investigaciones históricas, adoptando fuerte impronta los denominados “estudios de historia reciente” y “estudios de la memoria” que a la vez vinculan (predominantemente) la sociología y la historia. Los casos que figuran sin datos en relación a este ítem resultan de diversas situaciones: a) debido a que en la obra seleccionada el autor no especifica la disciplina de pertenencia y coloca, generalmente, el grado académico alcanzado; b) ya que no se encontraron referencias en fuentes confiables. Si bien todos los autores de la selección fueron buscados en Internet por CV o lugar de pertenencia institucional, los casos “sin datos” fueron aquellos en los que no se obtuvo información fiable. La variable “otros” agrupa a los casos de pertenencia disciplinar en ciencias sociales (sin especificar) o de geografía, psicología, filosofía, educación, política social y relaciones del trabajo.

**Cuadro 6**

<b>Pertenencia disciplinar del autor/a</b>	<b>Total</b>
Sociología	60
Historia	18
Ciencias Políticas	17
Trabajo Social	5
Abogacía	4
Economía	4
Comunicación Social	3
Antropología	3
Otros	9
Sin datos	5
<b>Total</b>	<b>128</b>

Fuente: Elaboración propia.

Al igual que para el caso de la localización, con la intención de cotejar el grado de “distorsión” propia de una muestra intensional consultamos la base de datos del SIGEVA-CONICET en relación al campo disciplinar de los investigadores y becarios. La búsqueda se hizo a partir del descriptor “movimiento obrero” diferenciando área disciplinar; logramos identificar 140 referencias. El resultado fue el siguiente:

**Cuadro 7**

<b>Disciplina</b>	<b>Menciones</b>
Sociología y Demografía	61
Historia, Antropología y Geografía	52
Derecho, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales	15
Economía, Ciencias de la Gestión y de la Administración Pública	7
Filología, Lingüística y Literatura	3
Filosofía, Psicología y Ciencias de la Educación	2
<b>Total</b>	<b>140</b>

Fuente: Elaboración propia en base a información del SIGEVA-CONICET.

La información sobre los datos del autor fueron tomadas en el transcurso de marzo de 2015 y confrontados con las obras cuya recolección data de 2014 y que refieren al período 2000-2012; la gran cantidad de doctores registrados fueron doctorandos en curso al momento de la publicación de las obras seleccionadas. En este conjunto predomina la titulación nacional por sobre la extranjera, mientras que el grado de licenciatura y/o profesor se relaciona con autores de mayor edad y los de pertenencia institucional independiente de los centros de Ciencia y Técnica (sobre todo investigadores que se desempeñan en el ámbito público no científico o profesional).

### Cuadro 8

Máximo Nivel de Educación Alcanzado (2015)	Total
Doctorado	65
Doctorado Extranjero	7
Maestría	9
Nivel de grado/Licenciatura	44
S/D	3
<b>Total grilla</b>	<b>128</b>

Fuente: Elaboración propia.

La mayoría de los autores registrados son actualmente becarios posdoctorales de CONICET, seguidos por los niveles de investigadores asistentes y adjuntos. El conjunto de los miembros de CONICET predomina en la selección de autores con 79 casos. En la variable “docente-investigador de Universidad Pública” solo se contabilizaron a los miembros de única pertenencia en este ámbito, es decir, que no se consideró a los investigadores de CONICET con doble pertenencia institucional. Los autores “Independientes” agrupan a las dos tradiciones a las que aludimos anteriormente: la de profesionales en la órbita del Estado y la de militantes que trabajan produciendo conocimiento desde organizaciones de la sociedad civil. Ambos grupos presentan obras y autores de extenso reconocimiento en el campo. Por último, es menester aclarar, que en seis casos no encontramos referencias a autores en bases de datos disponibles, por lo cual la identificación mínima de sus datos personales, grado o afiliación institucional se remite a los datos disponibles en la obra seleccionada oportunamente.



**Cuadro 9**

<b>Lugar de Trabajo (2015)</b>	<b>Total</b>
Becario CONICET	32
Investigador Asistente CONICET	19
Investigador Adjunto CONICET	16
Investigador Independiente/Principal o Superior CONICET	12
Docente-investigador Universidad Pública	21
Investigador Independiente (No CONICET)	20
Otros becarios/estudiante	2
S/D	6
<b>Total general</b>	<b>128</b>

Fuente: Elaboración propia.

Resumiendo. Los temas emergentes en los 100 textos bajo análisis son, en orden descendente en su frecuencia, la conflictividad laboral; modelos, corrientes y culturas sindicales; negociación colectiva y condiciones de trabajo; recomposición de clase y reactivación sindical; activismo de base y comisiones internas; tensiones en la articulación vertical y horizontal de las organizaciones sindicales; abordajes conceptuales de los términos clase obrera, trabajo y disciplina laboral. Aunque sean identificables espacios institucionales –como el CEIL y el IIGG– y autores –como Elizabeth Jelin, Arturo Fernández, Marta Novick, Héctor Palomino, Juan Carlos Torre, Maristella Svampa, Nicolás Iñigo Carrera y más recientemente Victoria Murillo y Sebastián Etchemendy, entre otros– que marcaron la agenda en la cual se inscriben los 100 textos bajo análisis, el rasgo saliente es la heterogeneidad temática y problemática. Sin embargo, en esta diversidad temática son identificables ciertas herencias agrupables en torno a dos polos significantes: la agenda iniciada en los setenta por las investigaciones sobre el activismo sindical de aquellos años, marcado por las experiencias del Cordobazo, el clasismo, las coordinadoras interfabriles, etc.; y la agenda de los nuevos movimientos sociales iniciada en los ochenta, marcada por la transición a la democracia.

En relación al tratamiento de estos temas es común la consideración que entiende que los estudios del trabajo y especialmente de los abordajes

sobre la cuestión sindical en nuestro país denotan una gran fragmentariedad y en algunos casos su diáspora, lo cual colaboraría más a la conformación de un *collage* de situaciones diferenciadas más que a las labores conducentes al logro de una descripción general. El análisis que se desprende de la grilla de 100 casos muestra una composición al menos más compleja. Si bien no es desacertado afirmar que la mayoría de las investigaciones se asientan en un “caso” —o región—, en su tratamiento no se lo toma como un caso en una constelación de casos sino como un abordaje micro-analítico de una problemática general e imbuida de historia. Asimismo, la “proliferación” de estudios de caso no responde tanto a los horizontes intelectuales del investigador sino al fomento institucional, vía financiamientos, de formaciones asentadas en trayectorias individuales (carrera de investigador) que dificultan la producción colectiva y cooperativa (grupos, proyectos, redes) de conocimiento científico. Esta situación dificulta el salto en la escala o dimensión de análisis.

### **3.2. Bajo la lupa: los 23 casos que nos permiten profundizar una caracterización**

En un campo temático donde la cuestión de la representación conforma un verdadero parteaguas teórico, elegir los casos a incluir en el núcleo de análisis en profundidad fue tan dilemático y discutido como la “grilla de los 100”. La elección sin embargo tomó una de las aristas que proponía desde el principio el trabajo de PISAC: mostrar la heterogeneidad de la producción en ciencias sociales tanto como la diversidad de sus objetos. Debido a ello, los casos seleccionados conforman un amplio abanico con diferentes características y perfiles. Tomados en referencia a los espacios sociales o regionales este grupo abarca Buenos Aires, Mendoza, San Juan, Córdoba, Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos, Río Negro, Tucumán, Neuquén, Santa Cruz, la región pampeana y la Capital del país. En relación a las actividades económicas la selección refiere a sectores específicos entre los que cuentan comercio, metal-mecánica, electricidad, metalurgia, estatal (administración central, docentes, salud pública, judiciales), transportes (subterráneos), complejos frutícolas, arroceros, automotriz y telecomunicaciones. En atención a las organizaciones de trabajadores las obras consideran tanto organizaciones de

base (cuerpos de delegados, comisiones internas) como sindicatos, federaciones y confederaciones.

En términos temporales la producción seleccionada se ubica en su mayoría en el último trienio: 14 de 23 obras fueron escritas entre 2010 y 2012.

Los temas tratados o sus modos de presentación se encuentran marcados diferencialmente según el momento de producción: los títulos ubicados en el primer sexenio dialogan fuertemente con los años noventa y la crisis social en general y del empleo en especial; mientras que las obras que aluden al segundo período, se refieren a la “posconvertibilidad” como eje de inflexión, trazando un antes y después de la misma.

De tal modo, en el primer período las obras aludidas vinculan la deriva sindical con el proceso de liberalización económica y sus consecuencias en términos de reconversión productiva, modernización-rationamiento, precarización y eliminación de empleos y pauperización generalizada. Aparece la “protesta” en asociación con la cuestión laboral mientras que el tratamiento acerca de las organizaciones sindicales replica en su debilitamiento, fragmentación o falta de respuesta a la situación de los trabajadores, sobre todo la defensa de fuentes de trabajo. Entre los problemas propios del período se alude a la discusión que interpela a los trabajadores como movimiento social y a las organizaciones sindicales en vínculo o divorcio con la cuestión social. En estas obras es frecuente encontrar trabajos retrospectivos que intentan colocar el derrotero sindical en un análisis de mayor alcance temporal. Entre estos casos se alude a temas emergentes, muy relacionados con la crisis de 2001, y al impacto de los movimientos sociales tanto en la consideración teórica del problema como en referencia a los dilemas de los sujetos en el especial contexto de a-salarización, desempleo masivo y crisis institucional.

En el segundo sexenio, el cierre de la crisis y el reposicionamiento del entramado estatal es el punto de toque para la explicación de la re-emergencia de las organizaciones sindicales, su vinculación con el gobierno, la proliferación de los convenios y el aumento de la negociación colectiva. Los trabajos ubicados en el período aluden a la discusión sobre el tipo y carácter que asume la revitalización del sindicalismo y sus consecuencias en términos de fortalecimiento/debilitamiento de su poder sindical y/o político o partidario.

Alrededor de esta “re-emergencia”, en la que coinciden la mayoría de los autores, se vislumbra fuertemente la disputa entre corrientes y enfoques a propósito del análisis e interpretación del posicionamiento en el espacio público y frente al estado de los sindicatos y de los trabajadores, considerados en tanto sujetos de conflicto y protagonistas de demandas tanto como en la reposición de su lugar central en la normalización de las instancias de negociación colectiva. Retornan en este período, algunas discusiones clásicas como la autonomía o heteronomía de los sindicatos con respecto al entramado estatal, la vinculación de la militancia sindical con la militancia política y la relación entre conflicto y gubernamentalidad.

De lo anterior se desprende una preocupación por caracterizar “viejas y nuevas” prácticas sindicales, modelos y formatos sindicales predominantes, connotaciones específicas del hacer sindical de la mano de corrientes, tradiciones o experiencias, subculturas laborales sindicales y militantes-partidarias que marcan –a su vez– los modos en que se manifiesta o se obtura la conflictividad, las resistencias, los acuerdos y/o la negociación.

Una nota común a todas las producciones seleccionadas es la necesaria referencia a la estructura social, económica-productiva o institucional. Ningún caso se presenta desgajado de una historicidad y una configuración socio-espacial que lo comprende. Aún los estudios que se asientan en el establecimiento de su singularidad o particularidad, pretenden contribuir al conocimiento general del tema-problema en cuestión. Este punto sin embargo presenta una doble cara que puede interpretarse a la vez como fortaleza y debilidad de las investigaciones tomadas: en algunos casos se intenta extrapolar las conclusiones a la generalidad del país, cuyas tramas tanto de acción como de sindicalización aparecen –en la sola evaluación de la casuística seleccionada– como altamente diversa y profundamente variable. En pocas palabras, los saltos del caso al plano nacional muchas veces desconocen la heterogeneidad social.

Si bien en esta muestra no solo escogimos investigación aplicada sino también ensayos y discusiones de índole teórica-categorial, la mayoría de las obras se dedica a un problema de investigación delimitado empíricamente donde se conjuga fuertemente la variable organización sindical con actividad económica. Esto se enlaza con las formas de abordaje del objeto predominantes: las técnicas cualitativas. En general, los estudios exponen en sus marcos comprensivos del caso, análisis situacionales basados en

fuentes secundarias de naturaleza estadística o documental para dar lugar posteriormente, a estrategias cualitativas en las que predomina la entrevista, el análisis documental y las observaciones. Una consideración especial es que la mayoría no adopta una posición de “purismo metodológico” (cuanti o cualitativismo) sino que triangula métodos, técnicas y fuentes, aunque el énfasis esté puesto en uno de los ángulos. En el predominio cualitativo no se vislumbran entonces investigaciones que adopten sola y unívocamente esta forma de acercamiento y producción de datos.

Los estudios que priorizan la estadística como técnica de construcción de información, también apelan al diálogo con otras fuentes, sobre todo documentales, y en general su propuesta es realizar algunas inferencias de mayor extensión (sobre todo al ámbito nacional). Nuevamente aquí el sesgo es la escasa reflexión sobre las fuentes consultadas y sus referencias socio-espaciales concretas: cuando se habla de la “Argentina” el límite es urbano o metropolitano, el trabajo registrado y el mercado formal de empleo y, en algunos casos la referencia espacial se restringe a Buenos Aires y CABA. A estos sesgos se suma la discontinuidad de la producción de datos con metodología comparable en el tiempo tanto cuando se trata de encuestas, informes, bases de datos o registros lo cual conforma otro límite preciso a este tipo de investigaciones.

De otro lado, la producción de la información por parte de las organizaciones sindicales también es una fuente de difícil acceso y de intermitente construcción. Los investigadores deben apelar a su capital social y pericia personal para lograr un acceso a información que no siempre es abierto al común y que en general –por la impronta centralizada de la organización sindical del país– se encuentra disponible mayoritariamente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tal vez por ello no extraña que aun considerando la gran variedad de anclajes territoriales provinciales y regionales aludidos en las investigaciones, más de la mitad de los autores considerados desarrollen su actividad en la zona Metropolitana (13 de 23).

Una mención especial merece la escasa reflexividad sobre los aspectos metodológicos que aparece como un común denominador en las obras analizadas: 14 de 23 trabajos seleccionados omite un apartado de este tipo en su desarrollo, y escasamente enuncian las formas de construcción de los datos al presentar de modo conjunto la impronta de su investigación. Si bien es acorde con estrategias cualitativas, es interesante destacar que solo

un trabajo de investigación expresó taxativamente el supuesto o hipótesis que guió su indagación.

Los formatos predominantes del sistema de ciencia y técnica nacional marcan la impronta en referencia a las autorías en las que predomina el autor individual (16 de 23). Si bien excede a la reflexión de nuestro tema, las trayectorias de investigación emanadas preferencialmente de becas (a las que acceden individualmente los investigadores), dejan huellas en los formatos de producción: solamente 3 de los 23 textos explicitan ser parte de un programa de investigación y en solo 4 casos los autores dejan constancia de integrar una red supra local. Es decir, que al ponderar la metodología de la investigación como la elección dominante de los mismos en el trabajo empírico (estudios de caso bajo perspectivas cualitativas) no puede enajenarse de la situación material en la cual el investigador se forma y realiza su trabajo.<sup>55</sup>

Un rasgo que resalta en las obras seleccionadas es el importante diálogo entre historia del movimiento obrero y sociología del trabajo. Los casos evidencian una gran preocupación en “ubicar” y “comprender” temporal y espacialmente a sus temas, lo que aporta una mayor profundidad a su conocimiento. Sin embargo, mientras que bucear en profundidad es un rasgo común, la extensión de procesos o los “casos ampliados” son limitados: hay muy escasas comparaciones realmente constituidas como tales. Cuando aparece más de un caso en el tratamiento de conflicto, sindicalismo o movimientos de base laboral, los mismos no son fruto de investigaciones realizadas bajo la perspectiva del estudio comparado sino que aúnan casuística de investigación elaborada individualmente que se compara ex-post facto.

Los modos de abordaje y las tradiciones imperan mucho más que las metodologías en la elección de los temas y su problematización: distintas corrientes de pensamiento se reconocen más por el enfoque categorial que por los métodos de construcción y análisis seguidos por el investigador. Aunque es importante señalar que, en el núcleo de obras escogidas, el diá-

<sup>55</sup> Según los datos del MINCYT, en el año 2012 (para tomar el último año de referencia de la serie) habían 4675 proyectos de Investigación I+D, para un total de Investigadores de Ciencias Sociales 13.828 (Investigadores a tiempo Parcial y Completo) más 3483 becarios (17.312 en total) (excluyendo Historia, contemplada en dichas estadísticas entre las Humanidades). Fuente: MINCYT, Indicadores de Ciencia y Tecnología, año 16, septiembre de 2014.

logo entre corrientes es amplio, las referencias no son excluyentes entre paradigmas, y predomina cierta lectura propia a la hora de analizar y posicionarse frente a los temas.

Las diferencias de abordaje se perciben con más intensidad en términos disciplinares. Cuando el perfil del autor es “histórico”, los trabajos refieren generalmente a hechos o acontecimientos, los cuales escudriñan documentalmente, con vocación de periodizar procesos. En general los casos tratados intentan postular alguna excepcionalidad: huelgas, puebladas y procesos sociales conforman sus núcleos de interés dominantes.

Los autores que adoptan una perspectiva sociológica, se dedican preferentemente a los lugares de trabajo u organizaciones sindicales. El tema del conflicto emerge aquí en términos de dominación/resistencia y la acción colectiva es ponderada a partir de las limitaciones o potenciaciones que precipitan en determinados ámbitos de trabajo. En estos trabajos las lentes teóricas de mayor peso son la Escuela Francesa de la Regulación y el marxismo de corte bravermasiano (estudios de control-resistencia).

Las obras politológicas se preocupan por relacionar sindicatos-Estado-institucionalidad. Se constata una fuerte vocación por establecer tipologías o clasificaciones de organizaciones sindicales en relación con el entramado estatal. La vinculación entre conflictividad laboral y crisis institucional aparece como fuente de preocupación. Entre este núcleo de investigadores es dominante la teoría de los intercambios políticos (corporativismo y neocorporativismo) que reconoce diversas vertientes como la anglosajona (Schmitter), la italiana (Pizzorno) y la alemana (Offe).

Finalmente el conflicto en tanto tal y como tópico expreso de nuestro eje de análisis es considerado desde diversas aristas o vertientes: como conflictividad “regulada”, en tanto “emergente” en el espacio público, como “movimiento social”, en relación a la “acción colectiva” o expresión de la “lucha de clases”.

Llamamos *conflictividad regulada* a la perspectiva que enfatiza el fortalecimiento de las demandas de los trabajadores, sus organizaciones y su poder negociador frente al Estado. En estas investigaciones importa registrar las características que adopta la negociación colectiva, los sindicatos participantes, sus contenidos, regularidad, cobertura y las formas en que se sustancian los ámbitos de negociación. Mientras como contracara, la

mirada centrada en el espacio público, tiene como *leitmotiv* el *conflicto en sus manifestaciones públicas*, en general sirviéndose de un formato tipo “observatorio”. Su interés es concentrarse en las características y direccionalidad que asumen los mismos, el posicionamiento de los contendientes, el contenido de las demandas y las formas de limitación/o amplificación de sus expresiones.

Los otros modos de apreciar el conflicto vienen de la mano de la comprensión de la conflictividad laboral alternadamente como expresión del movimiento obrero, de la acción colectiva o la lucha de clases. Las investigaciones que sostienen a los *movimientos sociales* como fuente de interpretación del conflicto laboral, se enfocan en la conformación de las identidades políticas o de resistencia, sus representaciones simbólicas, culturas de protesta y sindicales y modos de presentación en el espacio público. Su interés es ligar la esfera subjetiva con las prácticas/experiencias que emanan de una situación o espacio de lucha.

Por otro lado, las investigaciones que se enfocan en la *acción colectiva contenciosa*, se preocupan por los marcos de la acción, las estructuras movilizadoras y de oportunidades políticas en tanto redes (sociales o de instituciones) que permiten o dificultan el accionar colectivo, los modos que adoptan sus repertorios de acción y los procesos simbólicos que de ellos emanan. Su interés en general es ponderar la gestación de las acciones colectivas y su perdurabilidad en el tiempo.

Finalmente los estudios que colocan al conflicto laboral como expresión de la *lucha de clases* se centran en relacionar las dinámicas que adopta el capital, y las resistencias que lo enfrentan. Sus investigaciones tratan las características que asume la relación social capital-trabajo en términos de acumulación y proceso político y social conflictual, con una importante carga de historicidad cuya preocupación gira en torno a las formas que adopta la explotación y los disciplinamientos que impone el capital y los modos en que confrontan los trabajadores.

Para cerrar esta aproximación en profundidad a las obras escogidas queremos señalar que una de ellas connota un aporte especial: es un ensayo de divulgación, ubicado en lo que hemos identificado como tradición “militante” que a la vez se dirige a un área muy poco transitada en la generalidad de los textos producidos en la etapa, a saber, derechos laborales y sindicalismo. Su inclusión nos hace reflexionar sobre la escasa transfe-



rencia concreta del campo de estudios hacia el mundo laboral-sindical, su alta profesionalización y el predominio del mundo académico como destinatario exclusivo del conocimiento producido en formato de comunicación (libros, artículos, ponencias).

### **3.2.1. Análisis de la bibliografía citada en los textos trabajados en profundidad (23 casos)**

En este apartado mostramos algunos de los rasgos y conexiones presentes en la bibliografía citada por los autores de los 23 textos de la grilla transversal del PISAC. Para lo cual volcamos la bibliografía citada en una base de datos construida a tal fin, la cual suma un total de 921 registros. Vale aclarar que cada uno de los 921 registros refiere a un autor, si la obra es colectiva, por ejemplo de tres autores, cada uno de los autores es un registro y la obra aparece por triplicado. Esto se replica si la obra es citada por más de uno de los 23 textos bajo análisis.

En la base de datos registramos 668 referencias bibliográficas acumuladas en los 23 textos analizados. La media de bibliografía citada por texto analizado es de 29, siendo sus valores extremos 7 y 132. En las 668 hay 434 que fueron editadas dentro de los 10 años anteriores a la publicación del texto analizado, por ende solo 234 sobrepasan la década de antigüedad. Por otra parte, del total de referencias 223 son artículos de revistas. En relación al origen de las obras podemos decir que de las 668 referencias 201 son de procedencia extranjera, de las cuales solo 12 son de origen latinoamericano. El total de obras en otro idioma es de 75, de los cuales 74 están escritas en inglés.

Si filtramos los títulos con referencias repetidas, la cantidad de obras citadas se reduce a 613, de las cuales 572 tienen solo una mención y las restantes tienen más de una mención, sumando un total de 96 menciones, aunque con distintas frecuencias. Esto significa que el universo de bibliografía compartida por al menos dos de los 23 textos analizados se reduce a 41 obras, el 7% del total de referencias.

**Cuadro 10: Frecuencia de obras referenciadas en el universo de la bibliografía citada por los 23 textos bajo análisis (n=668)**

Obras	Menciones
La adaptación del sindicalismo argentino... (Murillo)	4
Sindicalismo, coaliciones partidarias y... (Murillo)	4
Quiebres y rupturas de la acción sindical... (Palomino)	4
El gigante invertebrado... (Torre)	4
Golpeados pero de Pie... (Etchemendy, Collier)	4
La plaza vacía... (Martuccelli, Svampa)	4
Entre la ruta y el barrio... (Svampa, Pereyra)	3
El poder en movimiento... (Tarrow)	3
Con frecuencia=2	33(66)
Con frecuencia=1	572

Fuente: Elaboración propia.

Como adelantamos, en nuestra base de datos el total de registros de autores citados a lo largo de los 23 textos analizados asciende a 921. Quitando las repeticiones, el número de autores citados se reduce a 536. De estos autores 377 son de mención única y 159 de mención múltiple. El universo de menciones de autores nombrados más de una vez asciende a 544, aunque con distinta frecuencia.

Otro aspecto interesante que nos permite visualizar la base refiere a la cantidad de textos (23) que comparten autores en su bibliografía. La media de autores citados<sup>56</sup> en más de un texto es de 3,5, siendo sus valores extremos 2 y 9. Este ejercicio nos permite hacernos una idea de la circulación de autores en el campo de estudios de referencia durante los años 2000-2012. Esta circulación aparece como poco fluida. También nos permite cotejar el cuadro anterior, pues el ordenamiento de los autores en relación a la frecuencia de textos (23) en que son citados arroja una disposición distinta aunque no diametralmente opuesta. Una primera impresión

<sup>56</sup> Autores citados con independencia de la cantidad de obras del autor que sean citadas en el mismo texto (23). Por ejemplo si en la bibliografía de uno de los 23 textos analizados se citan 4 trabajos de Svampa, en este ejercicio Svampa cuenta como 1.

de estos datos es que la autora más citada en el conjunto de textos explorados no alcanza a cubrir la mitad de aquel universo (9/23).

**Cuadro 11. Frecuencia de autores referenciados en el universo de la bibliografía citada por los 23 textos bajo análisis (n=921)\***

<b>Autores</b>	<b>Menciones</b>
Svampa, Maristella	16
Palomino, Héctor	14
Torre, Juan Carlos	13
Murillo, Victoria	11
Gordillo, Mónica	11
Novick, Marta	10
Etchemendy, Sebastián	10
CTA	10
Collier, Ruth B.	9
Senén González, Cecilia	8
Rau, Víctor	8
Trajtemberg, David	7
Frecuencia=6	7 (42)
Frecuencia=5	9 (45)
Frecuencia=4	18 (72)
Frecuencia=3	32 (96)
Frecuencia=2	81 (162)
Frecuencia=1	377

Fuente: Elaboración propia.

\* La producción de estadísticas alternativas a las oficiales tiene una larga tradición en el movimiento sindical argentino. En el caso que nos ocupa, el ODS de la CTA lo viene realizando, con altibajos, desde su formación y constituyen un insumo de invaluable importancia en el quehacer científico de aquellos/as que nos ocupamos de investigar el movimiento obrero.

Ahora nos concentraremos en los 9 autores con menciones en cinco o más textos. Dijimos que sobre 23 textos analizados solo dos autores logran presencia en 9 textos. Pero los 9 autores con mayor frecuencia de citas alcanzan a cubrir en conjunto 17 de los 23 textos.

**Cuadro 12. Frecuencia de autores referenciados en el universo de la bibliografía citada por los 23 textos bajo análisis, restando las repeticiones (n=727)**

<b>Autores</b>	<b>Menciones</b>
Svampa, Maristella	9
Etchemendy, Sebastián	9
Palomino, Héctor	8
Murillo, Victoria	7
Novick, Marta	7
Torre, Juan Carlos	6
Collier , Ruth B.*	5
Marshall, Adriana	5
Fernández, Arturo	5
Frecuencia=4	6 (24)
Frecuencia=3	20 (60)
Frecuencia=2	81 (162)
Frecuencia=1	420

Fuente: Elaboración propia.

\* La aparición de Collier tanto en este cuadro como en el anterior responde a que es coautor, junto a Etchemendy, del artículo *Golpeados pero de pie...*

Del análisis de las referencias bibliográficas presentes en los 23 textos se desprende que existe una gran dispersión pese a que los autores de los textos analizados comparten coordenadas contextuales, temporales y temáticas. Otro dato interesante es la virtual inexistencia de referencias reiteradas y compartidas de autores y obras teóricas y metodológicas. Asimismo, se evidencia la virtual inexistencia de citas de autores clásicos, situación que no inviabiliza la utilización de sus categorías. En cierta forma este último rasgo responde a la importancia del diálogo vernáculo en el campo temático local en el tema, así como a la escasa articulación con posiciones teóricas de otras latitudes, en particular latinoamericanas. También responde a la escasa referencia directa a escritos realizados en otro idioma y su adopción a partir del autor que los “introduce” en la discusión nacional (citas de citas), asumiendo la interpretación del mismo.

Cuadro 13

Autores/as de los textos analizados	Autores/as con mayor frecuencia de citas											Total	
	Svampa	Erchemendy	Palomino	Murillo	Novick	Torre	Fernández	Collier	Marshall				
T4	x	x	x	x	x	x			x			x	8
T5	x	x	x	x		x		x	x			x	8
T2	x	x	x	x		x		x				x	7
T6	x	x	x	x		x			x				5
T10		x	x		x				x			x	5
T1	x	x						x				x	4
T3	x	x	x	x									4
T7	x		x	x		x							4
T11		x		x		x		x					4
T16			x		x			x				x	4
T15			x		x								2
T8	x												1
T9	x												1
T12		x											1
T13					x								1
T14					x								1
T17									x				1
Total	9	9	8	7	7	6	5	5	5	5	5	5	61

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, en el marco de una gran dispersión de autores, es destacable la conformación de constelaciones de textos y autores al interior del universo de referencias analizado que van conformando un circuito endogámico de citas. Estos circuitos se conforman en la confluencia de tradiciones bibliográficas disciplinares, ámbitos comunes de sociabilidad científico-académica –seminarios, grupos e investigación, etc.–, y marcos teóricos compartidos.

#### 4. Notas para una ponderación del presente estado del arte

A partir de la sistematización realizada encontramos que en las producciones sobre el tema se proyectan viejos debates o, cuando menos, de mediana duración con importantes visos de continuidad. Por ello nos resultó altamente pertinente la utilización de “tradición” como categoría significativa en actualización de los sentidos que batallan en el campo. El reconocimiento de *militantes*, *profesionales*, *académicos-politizados* y *académicos “puros”* ordenó la comprensión de las posiciones que sostienen los autores a través de los temas que dominan en sus obras, así como las preferencias en relación a su problematización y los públicos a los cuales orientan las mismas. En estos trazos de continuidad advertimos la centralidad de los temas clásicos de los estudios sobre sindicalismo, tales como la representación, la burocracia, el vínculo con el Estado, las relaciones entre bases y superestructuras, democracia sindical, participación política-sindical, política partidaria, correlaciones de fuerzas, políticas empresariales, modelos sindicales (su genealogía y tipificación), conflictos corporativos e intra e inter sindicales, negociación colectiva y convenios colectivos de trabajo, la conformación y divisiones de las centrales sindicales, entre los más visitados. En el universo de temas característicos del tópico de la conflictividad registramos la relevancia que en el mismo adquieren las caracterizaciones y narraciones de procesos de luchas, huelgas, tomas, generaciones militantes, partidarias y sindicales, formas de sociabilidad y de solidaridad, programas y repertorios de acción principalmente.

Sin embargo, antes de establecer los rasgos actuales que percibimos en el campo creemos necesario realizar una consideración previa. Para nosotros, las condiciones materiales de la producción son inescindibles de las

formas que adquieren la circulación, distribución, consumo y las características, cuando menos generales, que asumen sus autores. El aumento de la financiación en investigaciones en ciencias sociales unido al crecimiento en paralelo de investigadores y becarios en nuestras disciplinas ha impactado en el número de producciones, en los formatos de las mismas, los modos de evaluación, el circuito de distribución y visibilización de las investigaciones. Así como en la progresiva des-elitización de quienes tienen en sus manos producir conocimiento.

Correlato de esta apertura es la vinculación cada vez más estrecha de la investigación con ámbitos estatales de producción científico-académico, en particular las universidades nacionales y el CONICET, los que aparecen como los centros de mayor producción y relevancia cuanti y cualitativa. Su contraparte es la “marginalización” de los espacios desligados del Estado, o relativamente autónomos de producción científico-académica, otrora dominantes, por ejemplo CICSO. El hecho de la ampliación de ingresos y financiamientos por parte de agencias estatales también puede comprenderse como la “coronación” de un proceso contradictorio y de larga duración en la institucionalización y profesionalización del campo. Una de las consecuencias indirectas de lo anterior es la disminución de la producción “militante”, que al carecer de modos de financiación alternos autogestionarios tienden a debilitarse cuando no a subsumirse en el espacio de producción estatal.

Unido a las formas de reclutamiento de los investigadores y el predominio de su inserción laboral en el sistema científico y tecnológico preferentemente como “individuos” y no como equipos o miembros de programas, se reconoce la falta de financiamiento al conjunto de los protagonistas (en relación a proyectos) lo cual limita las posibilidades de extensión y perdurabilidad de sus investigaciones en el tiempo. A ello hay que sumar el perfil propio de nuestro campo de investigación, que es altamente permeable a diversos cuestionamientos (sobre todo desde las disciplinas “duras”) debido a la atribución, de modo transparente, de “posicionamientos políticos” a sus autores solo por elección temática, enfoque o modo de abordaje del tema. Todo lo cual impacta en el tipo de investigación producida, las metodologías contempladas, la naturaleza de los resultados y las posibilidades de obtención de financiamiento.

En nuestro caso, entonces, podemos afirmar que conocemos hoy ciertos aspectos del sindicalismo, el conflicto laboral y sus sujetos pero la pro-

ducción dista de ser *exhaustiva* a nivel nacional y al interior de las regiones y provincias; *extensiva* con relación al conjunto de todas las actividades económicas o formaciones regionales; *profunda* en referencia al universo de organizaciones o experiencias sindicales y conflictuales del país e *internacionalizada*, en lazo con la conformación de equipos de investigación con dicho alcance. Especialmente, la vacancia de estudios comparativos de tipo supra-regional, continental o global debe vincularse con las limitaciones de financiamiento enunciadas precedentemente. En síntesis, la producción existente no deja de tener un sesgo “pampeanocéntrico” —resaltado por Elizabeth Jelin—, una carencia de abordajes a ras del suelo —advertida por Arturo Fernández—, y un escaso interés por una perspectiva analítica que contemple la experiencia argentina a la luz de la región y el mundo, como demandan entre otros, Marcel van der Linden y Beverly Silver.

Aun con las limitaciones y facilitadores enunciados asistimos, a partir del cierre de la crisis que selló el comienzo del nuevo siglo, a la renovación de este campo de investigación. De la mano del protagonismo de los trabajadores en la escena pública encarnando demandas o en la pulseada por mejores condiciones laborales en general y salariales en especial, las organizaciones sindicales y los trabajadores volvieron a ser tema escogido y problematizado bajo nuevas improntas.

A las clásicas formas de acercamiento historiográfico vinieron a sumarse las propias de la sociología, cuyas preocupaciones por las transformaciones del trabajo se presentan en vínculo con la posibilidad de acción sindical o sus limitaciones. La antropología también mostró interesantes aportes e inéditos acercamientos que profundizan el conocimiento de los cambios acaecidos en el ámbito laboral y sindical, favorecida por sus herramientas de análisis que complejizan el conocimiento de la subjetividad y los sujetos en situación de trabajo.

La ciencia política se fortifica a la par de la institucionalidad que analiza: los sindicatos en relación al Estado, el régimen, gobierno, “clientelismo” político, los partidos políticos y el conflicto laboral en términos de regulación, integración, interpelación o interrelación conforman aspectos privilegiados de su reflexión. Mientras que la comunicación social tiene mayor cabida en estos temas en cuanto a sus instrumentos de construcción de datos: el análisis del discurso, de contenidos y la utilización de los medios de comunicación como fuente por excelencia (sobre todo la prensa



escrita, ahora digital) ingresan en tanto soportes de relevancia crucial a los estudios de sindicalismo y el conflicto laboral.

Algunas de las materias o cuestiones que relanzan la novedad del tema son la *cultura* (de protesta, resistencias, tradiciones, sub-culturas laborales-sindicales, generacionales); los diálogos subjetividad y estructuras en términos de *hábitus* (militante, político, sindical), *agencia* (prácticas sociales y su recursividad o transformación) o *subjetivaciones* (políticas, sociales, económicas); la cuestión de las *identidades* (crisis, afirmación procesos de identificación y des-identificación) y *representaciones* (análisis simbólico de hechos y procesos).

Hay sub-temas que portan novedades socio-históricas, entre ellos podemos mencionar los sindicatos de empresa o el *entrepreneur* sindical; la incidencia de los sindicatos en el mundo de la salud a través del tema de las obras sociales; la vinculación entre movimientos sociales en general, acción sindical y movimiento sindical; los sindicatos de trabajadores precarizados (de *call centers*, empleadas domésticas, trabajadoras sexuales, entre otros); el reposicionamiento de lo “rural” como tema pertinente a los estudios del sindicalismo y su necesaria articulación con las economías regionales y los movimientos y organizaciones campesinas; la cuestión sindical en relación a la educación para el trabajo, formación para la militancia y para la vida, las escuelas y experiencias de formación sindical; sindicatos y prácticas de auto-gestión obrera o economía social, sindicalismo y empresas recuperadas, sindicatos y centrales sindicales y población desempleada y/o marginalizada, entre otros.

Entre los desplazamientos teóricos se reconocen una variación desde la preponderancia marcada que asumían en el campo las corrientes/autores europeos continentales, principalmente franceses, tanto en la cuestión sindical como en la referida a movimientos sociales (Touraine, Melucci, Offe, entre otros) hacia una mayor cercanía con las escuelas anglosajonas de la sociología, historia, movimientos sociales o los estudios del control y resistencia en los lugares de trabajo (Tilly, Tarrow, McCarthy, Braverman, Hobsbawm, Thompson, entre otros).

En relación a los modos de acercamiento a los temas investigados, la mayor constatación se encuentra en el uso dominante de triangulación de métodos, técnicas y fuentes, aunque con un acento mayor en técnicas cualitativas. La asociación entre método historiográfico y sociología crítica es uno de los

caminos más fructíferos de pesquisa encontrados, así como los aportes que al tema han realizado los estudios sobre historia reciente y memoria. Sin embargo la novedad es la aplicación del método etnográfico a la cuestión laboral: la incidencia de la antropología ha sido fecunda en este sentido.

Finalmente, podemos marcar algunos aspectos poco abordados o tomados solo marginalmente en nuestra área temática durante el lapso estimado y en función de las bases de datos construidas.

En general, tanto en la cuestión sindical como en referencia a la conflictividad, los jóvenes y las mujeres no emergen como una problemática central ni dominante, su performance es marginal. En el caso de la juventud, la misma no es tematizada ni problematizada de modo especial o como punto de toque para poner a prueba los corpus y categorías teóricas. La juventud es asimilada como “problema” o condición dada, sin dar lugar a una reflexividad específica. En el caso de las mujeres llama más aun la atención en relación a los aportes que el feminismo y los estudios de género han realizado desde la epistemología, pasando por la teoría hasta la cuestión metodológica, en especial en el campo de los estudios del trabajo. El silencio sobre el papel de las mujeres en el conflicto laboral o asumiendo lugares o proyección en la esfera sindical llama la atención como carencia y síntoma de la masculinización de ciertas temáticas tanto como la naturalización de la subalternidad en referencia a posiciones y acciones sociales, políticas y económicas.

El sindicalismo de base rural es otro de los temas poco frecuentados, salvo en casos puntuales. La heterogeneidad de situaciones y expresiones del mismo lo exponen como tema de vacancia. Como contracara, la proliferación de expresiones sindicales urbanas, preferencialmente “capitalinas” constituye una muestra de la desigualdad en el tratamiento de temas tanto como evidencian las imposibilidades de acercamiento a ciertos espacios sociales, las limitaciones de fuentes, los ocultamientos recurrentes que propicia la vulnerabilidad económica, social, política e institucional. Relacionado con lo anterior, los conflictos laborales o sindicales que conjugan problemas de frontera, trabajadores golondrina, redes de trabajo ilegal, migrantes, menores, trabajo familiar y etnicidad son otra clave de búsqueda debido a su escaso o nulo tratamiento actual.

Tal como expusimos anteriormente, los interiores regionales son tan poco tratados como los espacios supra-regionales. Llama la atención la in-

frecuencia de investigaciones que indaguen puntos en común y divergencias del sindicalismo latinoamericano y la conflictividad de su población trabajadora.

Del lado del conflicto asociado a la acción sindical, hay una proliferación de estudios de procesos de luchas, huelgas y tomas de corte “clasista”. Pero rara vez es “seguido” el sindicalismo denominado “negociador”, tanto en los momentos en que los mismos protagonizan procesos de la conflictividad laboral como en aquellos períodos que “gestionan” y “garantizan” la paz social.

En síntesis, la creciente, heterogénea y desigual producción sobre problemáticas centradas en el mundo obrero y sindical nos permite avizorar una “acumulación originaria” de estudios que posibilitarán un futuro y disputado impulso del campo, que asoma promisorio.

## Bibliografía

- ABAD DE SANTILLÁN, Diego (1933), *La FORA: Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*, Libros de Anarres, Buenos Aires.
- ABAL MEDINA, Paula (2011), *Modos de politización de organizaciones de trabajadores en grandes empresas La difícil inserción de los jóvenes de las clases populares en Argentina y Francia*, Buenos Aires, pp. 401-430.
- ABAL MEDINA, Paula y Nicolás DIANA MENÉNDEZ (2011), *Colectivos resistentes. Procesos de politización de trabajadores en la Argentina reciente*, Imago Mundi, Buenos Aires.
- ABÓS, Álvaro (1983), *La columna vertebral. Sindicatos y peronismo*, La Pléyade, Buenos Aires.
- AIZICZON, Fernando (2008), “La política (y el habitus) de protestar: apuntes para pensar la conflictividad social en Neuquén durante la década de los '90”, Neuquén, *Revista de Historia*, pp. 193-203.
- ALSINA, Juan (1905), *El obrero en la Argentina*, Impr. Calle de México, Buenos Aires, N° 1422.
- ANIGSTEIN, Cecilia (2011), “Abordajes sobre la negociación colectiva durante la convertibilidad: Aportes para interrogar al presente”, *Trabajo y Sociedad*, N° 17, pp. 229-245.

- ARICÓ, José (1965), “Algunas consideraciones preliminares sobre la condición obrera”, *Pasado y Presente*, Córdoba, Año III, abril-septiembre.
- ARMELINO, Martín (2012), “Kind of Blue. Las vicisitudes de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) durante los años kirchneristas”, en PÉREZ, Germán y NATALUCCI, Ana (eds.), *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*, Nueva Trilce, Buenos Aires.
- (2015), “Reformas de mercado y reacciones sindicales en Argentina. Una revisión desde la experiencia de los trabajadores públicos”, *Desarrollo Económico*, vol. 55, pp. 245-278.
- ARRIAGA, Ana Elisa (2012), “Las luchas contra la privatización de los servicios públicos en Córdoba: Dos experiencias de sindicalismo militante”, en *La protesta frente a las reformas neoliberales en la Córdoba de fin de siglo*, Ferreyra Editor, Córdoba.
- AUYERO, Javier (2002), *La protesta social en Argentina*, Libros del Rojas, Buenos Aires.
- AZTENI, Mauricio y Pablo GIGLIANI (2008), *Nature and limits of trade unions mobilisations in contemporary Argentina*, Labour Again, Labour Again Publications.
- BALVÉ, Beba et al. (1990), *La función de la huelga en el proceso de formación de fuerza social*, CICOSO, Buenos Aires.
- BALVÉ, Beba, Enrique LUBLINER, Marconi y Margarita WITT (1975), “Los asalariados. Composición social y orientaciones organizativas (Materiales para su estudio)”, *Estudios*, 25, CICOSO, Buenos Aires.
- BARATTINI, Mariana (2013), “La vitalización sindical en el período de la convertibilidad en Argentina”, *Trabajo y Sociedad* 20, Santiago del Estero.
- BARBEITO, Alberto y LO VOULO, Rubén (1992), *La modernización excluyente. Transformación económica y Estado de Bienestar en Argentina*, Losada/UNICEF, Buenos Aires.
- BASUALDO, Victoria (2010), “Los Delegados y Las Comisiones Internas En La Historia Argentina: 1943-2007”, en *La industria y el sindicalismo de base en la Argentina*, Cara o Ceca, Buenos Aires.
- BATTISTINI, Osvaldo, (2010), “Tiempo de cambio para viejas estructuras”, *Serie de documentos en debate, el Modelo sindical en crisis*, CTA, FETIA, CEFS, LASOS y DGB Bildungswer, Buenos Aires.
- BECCARIA, López y otros (1997), *Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*, UNICEF/Losada, Buenos Aires.

- BELLONI, Alberto (1960), *Del anarquismo al peronismo. Historia del movimiento obrero argentino*, Peña Lillo, Buenos Aires.
- BERROTARÁN, Patricia y POZZI, Pablo (comps.) (1994), *Estudios inconformistas sobre la clase obrera: 1955-1989*, Letra Buena, Buenos Aires.
- BIALET MASSÉ, Juan (2010) [1904], *Informe sobre el estado de las clases obreras argentinas*, 1a edición, Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires (1), La Plata.
- BISSIO, Raúl, Floreal H. FORNI y Julio César NEFFA (1974), *Estrategias y estructuras sindicales de los trabajadores en el área metropolitana de Buenos Aires 1955-1971. Movimiento obrero, sindicatos y poder en América Latina*, Editorial El Coloquio, Buenos Aires.
- BLANCO, Alejandro (2004), “La sociología. Una profesión en disputa”, en NEIGBURG, Federico y PLOTKIN, Mariano (comps.), *Intelectuales y expertos, la construcción del conocimiento social en Argentina*, Paidós, Buenos Aires.
- BONAVENTA, Pablo, CALIFA, Juan Sebastián, y MILLÁN, Mariano (2006), *El movimiento estudiantil*, Ediciones Cooperativas, Buenos Aires.
- BONNET, Alberto (2011) (comp.), *El país invisible. Debates sobre la Argentina reciente*, Peña y Lillo-Continente, Buenos Aires.
- BOURDIEU, Pierre (2012), *Homo academicus*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- BOUVET, Virginia (2008), *Un fantasma recorre el subte: crónica de la lucha de los trabajadores de metrovías*, Cuerpo de Delegados del Subterráneo-Desde el Subte, Buenos Aires.
- BRENNAN, James P. y Mónica R. GORDILLO (2008), *Córdoba rebelde. El Cordobazo, el clasismo y la movilización social*, De la Campana, La Plata.
- BUCHBINDER, Pablo (2005), *Historia de las Universidades Argentinas*, Sudamericana, Buenos Aires.
- BUENO, Mónica y TARONCHER, Miguel Ángel (coords.) (2006), *Centro Editor de América Latina. Capítulos para una historia*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- BUNEL, Jean (1992), *Pactos y Agresiones. El sindicalismo argentino ante el desafío neoliberal*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- CAFASSI, Emilio (2002), *Olla a presión. Cacerolazos, piquetes y asambleas, sobre fuego argentino*, Libros del Rojas, Buenos Aires.
- CALIFA, Juan Sebastián (2014), *Reforma y Revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966*, Eudeba, Buenos Aires.
- CALLELO, Hugo, Miguel MURMIS y Juan Carlos MARÍN (1969), *Estructuras sindicales*, Nueva Visión, Buenos Aires.

- CAMARERO, Hernán (2009), “Apogeo y eclipse de la militancia comunista en el movimiento obrero argentino de entreguerras. Un examen historiográfico y algunas líneas de interpretación”, en ULIANOVA, Olga (ed.), *Redes políticas y militancias. La historia política está de vuelta*, Universidad de Santiago de Chile/Ariadna Ediciones, Santiago de Chile, pp. 145-173.
- (2011), “El Partido Comunista argentino y sus políticas en favor de una cultura obrera en las décadas de 1920 y 1930”, *Pacarina del Sur. Revista de pensamiento crítico latinoamericano*, vol. II, pp. 1-31.
- CAMPIONE, Daniel (comp.) (1994), *La clase obrera de Alfonsín a Menem*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- CAMPIONE, Daniel (2005), “Reaparición obrera en Argentina a partir de 2004”, XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Porto Alegre, Brasil.
- CAMPOS, Mariana y Daiana GARÓFALO (2012), “Alimentación: Un estudio sobre las características de la conflictividad laboral y la negociación colectiva durante el periodo 2006-2010”, VII Jornadas de Sociología Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales, La Plata. [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/31170/Documento\\_completo.pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/31170/Documento_completo.pdf?sequence=1), accessed July 26, 2017.
- CANITROT, Adolfo y SEBESS, Pedro (1974), “Algunas características del comportamiento del empleo en la Argentina entre 1950 y 1970”, *Desarrollo Económico*, vol. 14, N° 53.
- CARRERA, Nicolás Iñigo (2000), *La estrategia de la clase obrera, 1936*, Asociación Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires.
- CARRI, Roberto (1967), *Sindicatos y poder en la Argentina*, Sudestada, Buenos Aires.
- CAVAROZZI, Marcelo (1984), “Peronismo, sindicatos y política en Argentina”, en *Historia del movimiento obrero en América latina*, tomo IV, Siglo XXI, México.
- CERNADAS DE BULNES, Mabel Nélica y LLULL, Laura (1997), “Intelectuales y compromiso político: el Colegio Libre de Estudios Superiores 1930-1959”, VI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Santa Rosa, 17 al 19 de septiembre.
- CERUSO, Diego (2010), *Comisiones internas de fábrica: desde la huelga de la construcción de 1935 hasta el golpe de estado de 1943*, Dialektik/PIMSA, Vicente López.

- CRESPO, Jorge, QUINTANA, Gustavo y REBÓN, Julián (2008), “La cultura de la acción directa en la lucha económica de los asalariados”, *Revista Argentina de Sociología*, N° 6.
- CIOLLI, Karina (2014), “¿Disolución o reconfiguración hegemónica? Las estrategias del capital y las experiencias de los trabajadores en el contexto del proceso de venta de la empresa Alpargatas Argentina”, Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- COLLADO, Patricia Alejandra (2010), “De la crisis a la refundación sindical. El caso de la asociación trabajadores del Estado-ATE en la provincia de Mendoza Argentina”, *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo II*, pp. 171-194.
- DANSER, Lucia (2014), “El sabor amargo del control. Estrategias de disciplinamiento dentro y fuera del espacio laboral en el Ingenio Ledesma”, Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- DELAMATA, Gabriela (2004), *Los barrios desbordados. Las organizaciones de desocupados del Gran Buenos Aires*, Eudeba-Libros del Rojas, Buenos Aires.
- DELICH, Francisco (1970), *Crisis y protesta social. Córdoba, Mayo de 1969*, Signos, Córdoba.
- (1980), “Clase Obrera: sindicatos y democracia”, *Crítica y Utopía*, N° 2.
- (1994), *Crisis y protesta social. Córdoba 1969*, Fundación Universidad Córdoba, Buenos Aires.
- DIANA MÉNDEZ, Nicolás (2005), “ATE y UPCN, dos concepciones en pugna sobre la representación sindical de los trabajadores estatales. Estado y relaciones Laborales: transformaciones y perspectivas”, en *Estado y relaciones Laborales: transformaciones y perspectivas*, Prometeo, Buenos Aires.
- DI TELLA, Torcuato (1964), *El sistema político argentino y la clase obrera*, Eudeba, Buenos Aires.
- DICÓSIMO, Daniel (2008), “Los conflictos obreros durante la última dictadura militar. Un estado de la cuestión”, *Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política*.
- DROLAS, María Ana (2009), “Modelo sindical y acción política: Las experiencias diferenciales de dos sindicatos del sector eléctrico”, *Trabajo y Sociedad*, N° 12.
- DUHALDE, Santiago (2010), “Neoliberalismo y nuevo modelo sindical. Los trabajadores estatales durante la primera presidencia de Carlos Menem”, Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología, vol. 19, N° 3.
- DURRUTY, Celia (1969), *Clase obrera y peronismo*, Ediciones Pasado y Presente, Buenos Aires.

- ELIAS, Norbert (2002), *Compromiso y Distanciamiento*, Península, Barcelona.
- EMILI, Marcela (2011), “Reflexiones críticas de los estudios sobre trabajo y trabajadores en América Latina”, *Trabajo y Sociedad*, N° 16.
- ESPONDA, María Alejandra (2011), “La reestructuración productiva de los 90 en Propulsora Siderúrgica: debates, formas de organización y disputas de poder”, en BASUALDO, Victoria (coord.), *La clase trabajadora argentina en el siglo XX: experiencias de lucha y organización*, Buenos Aires, Atuel-Cara o Ceca.
- ETCHEMENDY, Sebastián y Ruth Berins Collier (2008), “Golpeados pero de pie. Resurgimiento sindical y neocorporativismo segmentado en Argentina (2003-2007)”, *Postdata* (13) junio, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ, Alfredo (1936), *El movimiento obrero en la Argentina*, Plus Ultra, Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ, Arturo (1985), *Las prácticas sociales del sindicalismo*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- (1998), *Crisis y decadencia del sindicalismo argentino. Sus causas sociales y políticas*, Editores de América Latina, Buenos Aires.
- FERRER, Nelson (2008), *Historia de los gráficos argentinos. Sus luchas sus instituciones*, Dos Orillas, Buenos Aires.
- FRADE, Carlos del (2004), *Nosotros los trabajadores: historia de la Central de los Trabajadores Argentinos 1991/1997*, El Farol, Buenos Aires.
- GAUDIO, Ricardo y DOMENICONI, Héctor (1986), “Las primeras elecciones sindicales en la transición democrática”, *Desarrollo Económico*, vol. 26, N° 103.
- GERMANI, Gino (1956), La integración de las masas a la vida política y el totalitarismo. Cursos y Conferencias VLVIII(273), pp. 153-176.
- GHIGLIANI, Pablo (2009), “Sindicatos y personificación de capital: acerca de la emergencia de un sindicalismo empresario en Argentina”, XXVII Congreso Latinoamericano de Sociología, ALAS, Buenos Aires.
- GIMÉNEZ, Ángel M. (1901), *Consideración de higiene sobre el obrero*, Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires.
- GINDIN, Julián (2003), “Sindicalismo docente. Democracia y participación en el magisterio Rosarino”, Tesis de licenciatura en Antropología, Universidad Nacional de Rosario, Rosario.
- GINDIN, Julián, SOUL, Julia y RODRÍGUEZ, Gloria (2003), “Políticas de organización gremial en Rosario. Apuntes sobre las experiencias docentes y mercantiles”, ponencia presentada en 6° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo “Los trabajadores y el trabajo en la crisis”, 13 al 16 de agosto, Buenos Aires.



- GINIGER, Nuria (2010), “‘El ojo del amo engorda al ganado’. Estrategias de control y disciplinamiento de la fuerza laboral”, *Trabajo y Sociedad*, N° 16, pp. 125-135.
- (2010), “Estrategias de control laboral y respuestas sindicales en el emplazamiento sidero metalúrgico de Villas Constitución. Implicancias dentro y fuera de la fábrica”, I Encuentro de Estudios Sociales sobre la Siderurgia Argentina, Buenos Aires.
- (2012), “Apuntes para reflexionar sobre la hegemonía en el espacio de trabajo”, *Lutas Sociais*, N° 29.
- GODIO, Julio (1993), *Economía de mercado, Estado regulador y Sindicatos*, Legasa, Buenos Aires.
- GÓMEZ, Marcelo (2009), “Un modelo de análisis para entender las transformaciones del sindicalismo durante los ’90 en la Argentina”, *Conflicto Social*, año 2, N° 2.
- GORBÁN, Debora, GONZÁLEZ, Andrea, WYZYKIER, Gabriela y Cecilia ANIGSTEIN (2011), “Entre el malestar y la resistencia. Notas para pensar la organización sindical de base en la industria cosmética”, en *Colectivos resistentes. Procesos de politización de trabajadores en la Argentina reciente*, Imago Mundi, Buenos Aires, pp. 223-243.
- GORDILLO, Mónica (2012), *La protesta frente a las reformas neoliberales en la Córdoba de fin de siglo*, Ferreyra Editor, Córdoba.
- GUIAMET, Jaime (2011), “Nadie envejece en un supermercado. Significaciones de trabajadores jóvenes de un supermercado”, X Congreso Argentino de Antropología Social, Buenos Aires.
- (2012a), “‘Acá no tenés vida’: prácticas y significados vinculados con la flexibilización horaria de trabajadores jóvenes de una cadena multinacional de supermercados en la ciudad de Rosario”, *Revista de la Escuela de Antropología*, vol. XVIII, pp. 121-134.
- (2012b), “‘El cliente siempre tiene la razón’: procesos de construcción de subjetividad de trabajadores jóvenes de una cadena multinacional de supermercados en la ciudad de Rosario”, *Trabajo y Sociedad*, N° 19, pp. 361-373.
- GUSMEROTTI, Lucrecia (2009), “La influencia de la tradición histórica en la configuración de la identidad social y política de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA)”, *Cuadernos de H Ideas*, vol. 3, N° 6.
- GUTIÉRREZ, Leandro y LOBATO, Mirta (1992), “Memorias militantes: un lugar y un pasado para los trabajadores argentinos”, *Entre pasados*, N° 3.

- GUTIÉRREZ, Leandro y ROMERO, Luis Alberto (1991), “Los sectores populares y el movimiento obrero en Argentina: un estado de la cuestión”, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana, Dr. Emilio Ravignani*, 3a. serie, N° 3.
- HAIDAR, Julieta (2013), “El estudio de los sindicatos en la Ciencia Política argentina”, *Temas debates*, N° 26, pp. 147-166.
- HOBBSBAM, Eric (1969), “La marginalidad social en la historia de la industria europea”, *Revista Latinoamericana de Sociología*, N° 2.
- (1987), *El mundo del trabajo: Estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera*, Crítica, Barcelona.
- (2002), “Introducción: la invención de la tradición”, en HOBBSBAM, Eric y RANGER, Terence (eds.), *La invención de la tradición*, Crítica, Barcelona.
- IÑIGO CARRERA, Nicolás (1998), *El problema indígena en la Argentina*. Razón y Revolución (4).
- (1999), “La investigación en historia: ¿disciplina científica o corporación profesional?”, *Razón y Revolución*, N° 5, otoño de 1999, reedición electrónica.
- (2001), “¿Qué historia y qué militancia?”, *Razón y Revolución*, N° 7, verano de 2001, reedición electrónica.
- ISCARO, Rubens (1974), *Origen y desarrollo del movimiento sindical argentino*, Editorial Ciencias del Hombre, Buenos Aires.
- IZAGUIRRE, Inés (1994), *Los desaparecidos: recuperación de una identidad expropiada*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- JACOBY, Roberto (1978), *Conciencia de clase y enfrentamientos sociales. Argentina 1969*, Cuadernos de CICSO, Serie Estudios, N° 32, Buenos Aires.
- (2014), *El asalto al cielo*, Mansalva, Buenos Aires.
- JAMES, Daniel (1990), *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*, Sudamericana, Buenos Aires.
- JELIN, Elizabeth (1974), *La Protesta Obrera: Participación de Bases y Sindicato*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- (1975), “Espontaneidad y organización en el movimiento obrero”, *Revista Latinoamericana de Sociología*, N° 2.
- (1987), “Movimientos sociales y consolidación democrática en la Argentina actual”, en JELIN, Elizabeth (comp.), *Movimientos sociales y democracia emergente/2*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- (1993), “¿Cómo construir ciudadanía? Una visión desde abajo”, *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, N° 55, pp. 21-37.

- (1994), “¿Ciudadanía emergente o exclusión? Movimientos sociales y ONGs en los años noventa”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 56, N° 4, pp. 91-108.
- JELIN, Elizabeth (comp.) (1985), *Los nuevos movimientos sociales. Mujeres. Rock nacional. Derechos humanos. Obreros. Barrios*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- KAUFMANN, Carolina (2003) (dir.), *Dictadura y Educación. Tomo 2: Depuraciones y vigilancia en las Universidades Argentinas*, Miño y Dávila, Buenos Aires.
- LENGUITA, Paula (2009), “Gremialismo de prensa: dos décadas de conflictos laborales en los matutinos argentinos”, revista *Question*, La Plata, pp. 20-38.
- (2011), *Revitalización desde las bases del sindicalismo argentino*, Nueva Sociedad, Buenos Aires, pp. 137-149.
- LENGUITA, Paula y Juan Montes CATÓ (2010), *Resistencias laborales. Experiencias de repolitización del trabajo en Argentina*, México.
- LIPSET, Seymour Martin *et al.* (1957), *Union Demomy*, The Free Press, Glencoe.
- LOBATO, Mirta y SURIANO, Juan (1993), “Trabajadores y movimiento obrero: entre la crisis de los paradigmas y la profesionalización del historiador”, *Entre-pasados, revista de historia*, N° 4/5.
- (2003), *La protesta social en la Argentina*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- LÓPEZ ARANGO, Emilio y ABAD DE SANTILLÁN, Diego (1925), *El anarquismo en el movimiento obrero*, Ediciones Cosmos, Barcelona.
- LÓPEZ, Alfredo (1971), *Historia del movimiento social y la clase obrera argentina*, Peña Lillo, Buenos Aires.
- LOZANO, Claudio (1995), *Los niveles de sindicalización y la propuesta de la CTA*, Boletín de Coyuntura (s/n).
- LUCITA, Eduardo (1985), “Elecciones sindicales y auto-organización obrera en la Argentina”, *Revista Cuadernos del Sur*, N° 3.
- (1989), “Los conflictos obreros entre 1984 y 1989”, *Revista Cuadernos del Sur*, N° 10.
- LYOTARD, Jean-François (1987), *La condición postmoderna*, Cátedra, Madrid.
- MARÍN, Juan Carlos (1981), *La noción de “polaridad” en los procesos de formación y realización de poder*, CICSO, Buenos Aires.
- MAROTTA, Sebastián (1970), *El movimiento sindical argentino; su génesis y desarrollo*, Ediciones “Lacio”, Buenos Aires.
- MARSHALL, Adriana (1975), “Mercado de trabajo y crecimiento de los salarios en la Argentina”, *Desarrollo Económico*, vol. 15, N° 59.

- (1998), “Empleo en la Argentina, 1991-1997: ¿nuevas pautas de comportamiento después de la liberalización económica?”, OIT-ETM 79, Santiago, OIT.
- (2006), “Estructura del empleo, desempleo, y orientación política. Efectos sobre la afiliación sindical”, *Desarrollo económico* 46 (182): 173-188.
- MARSHALL, Adriana y PERELMAN, Laura (2004), “Cambios en los patrones de negociación colectiva en la Argentina y sus factores explicativos”, *Estudios Sociológicos*, vol. XXII, N° 2, pp. 409-434.
- MARTICORENA, Clara (2012), “Un análisis acerca de las categorías socioprofesionales en la negociación colectiva y sus transformaciones en las últimas décadas”, *Trabajo y Sociedad*, XVI, Santiago del Estero, pp. 217-234.
- MARTUCHELLI, Danilo y Maristella Svampa (1997), *La plaza vacía. Las transformaciones del peronismo*, Losada, Buenos Aires.
- MATSUSHITA, Hiroshi (1999), “Un análisis de las reformas obreras en la primera presidencia de Menem: la perspectiva de opción estratégica”, en SENÉN GONZÁLEZ, Santiago y BOSHER, Fabián, *El sindicalismo en tiempos de Menem*, Corregidor, Buenos Aires.
- MERKLEN, Denis (2005), *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*, Gorla, Buenos Aires.
- MINUJIN, Alberto *et al.* (1993), *Cuesta abajo: Los nuevos pobres. Efectos de la crisis en la sociedad argentina*, Losada/UNICEF, Buenos Aires.
- MONTES CATÓ, Juan (2005), “Las ficciones del capital: acerca del lugar del conflicto en la constitución de los vínculos laborales”, *Herramienta*, Buenos Aires (28): pp. 67-84.
- MONTES CATÓ, Juan y Patricia VENTRICE (2009), *El lugar de trabajo como espacio de resistencia a las políticas neoliberales*, *Theomai*, Buenos Aires, pp. 1- 22.
- MONTES CATÓ, Juan, LENGUITA, Paula y VARELA, Paula (2010), “Trabajo y Política en Argentina: la potencialidad de la acción gremial en el lugar de trabajo”, *Revista Estudios Políticos*, N° 1.
- MURILLO, María Victoria (1997), “La adaptación del sindicalismo argentino a las reformas del mercado en la primera presidencia de Menem”, *Desarrollo Económico*, vol. 37, N° 147.
- (2000), “Del populismo al neoliberalismo: sindicatos y reformas de mercado en América Latina”, *Desarrollo Económico*, N° 158.
- (2008), *Sindicalismo, coaliciones partidarias y reformas de mercado en América Latina*, Siglo XXI, Buenos Aires.

- MURMIS, Miguel y Juan Carlos PORTANTIERO (1971), *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- NATALUCCI, Ana (2011), “Los dilemas de las organizaciones sindicales en el contexto neoliberal: el caso de Luz y Fuerza Córdoba (1995-2001)”, *Revista Escuela de Historia* 10(2).
- NEFFA, Julio César (1996), *Crisis, régimen de acumulación y proceso de reconversión en la Argentina: un análisis desde la teoría de la regulación*, Buenos Aires: Diálógica.
- (1999), “Crisis y emergencia de nuevos modelos productivos”, en *Los retos teóricos de los estudios del trabajo hacia el siglo XXI*, CLACSO, Buenos Aires.
- NEFFA, Julio César (comp.) (1994), *Nuevo paradigma productivo, flexibilidad y respuestas sindicales en América Latina*, Asociación Trabajo y Sociedad, Buenos Aires.
- NOVARO, Marcos y Vicente PALERMO (1997), “Luces y sombras en la democracia argentina. Las instituciones después de Menem”, *Revista Mexicana de Sociología* 59 (3), pp. 239-274.
- NOVICK, Marta (2001), “Nuevas reglas de juego en la Argentina, competitividad y actores sindicales”, en DE LA GARZA, Enrique (comp.), *Los sindicatos frente a los procesos de transición política*, CLACSO, Buenos Aires.
- NOVICK, Marta y Ana M. CATALANO (1996), “Reconversión productiva y relaciones laborales en la industria automotriz argentina”, *Estudios del Trabajo*, N° 11, Buenos Aires.
- ODDONE, Jacinto (1949), *Gremialismo proletario argentino*. Editorial La Vanguardia.
- ORLANSKY, Dora (1997), “Reforma del Estado, restructuración laboral y reconversión sindical. Argentina 1989-1995”, *Estudios Sociológicos*, pp. 623-638.
- OVIDEO, Luis (2001), *Una historia del movimiento piquetero. De las primeras Coordinadoras a las Asambleas Nacionales*, Ediciones Rumbos, Buenos Aires.
- PALERMO, Hernán (2012), *Cadenas de oro negro en el esplendor y ocaso de YPF*, Antropofagia, Buenos Aires.
- PALERMO, Vicente (1987), “Movimientos sociales y partidos políticos: aspectos de la cuestión en la democracia emergente en Argentina”, en JELIN, Elizabeth (comp.), *Movimientos sociales y democracia emergente/2*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- PALOMINO, Héctor (1985), “El movimiento de democratización sindical”, en JELIN, Elizabeth (comp.), *Los nuevos movimientos sociales. Mujeres. Rock nacio-*

- nal. Derechos humanos. Obreros. Barrios*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- (1995), “Quiebres y rupturas de la acción sindical: un panorama desde el presente sobre la evolución del movimiento sindical en la Argentina”, en DELAMATA, Gabriela, *La nueva matriz política Argentina*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- (2005), “Los cambios en el mundo del trabajo y los dilemas sindicales”, en SURIANO, Juan (dir.), *Dictadura y democracia (1976-2001)*, Sudamericana, Buenos Aires.
- PALOMINO, Héctor y David TRAJTEMBERG (2006), “Una nueva dinámica de las relaciones laborales y la negociación colectiva en la Argentina”, *Revista de Trabajo* 2 (3), julio-diciembre, Buenos Aires.
- PALUMBO, Mercedes (2014), “Un desplazamiento semántico, político y geográfico en la tradición de estudios sobre Movimientos Sociales: Aportes del concepto de movimiento popular”, *Estudios*, Nº 32.
- PATRONI, Adrián (1897), *Los trabajadores en la Argentina*, Biblioteca Obrera Juan B. Justo, Buenos Aires.
- PEÑA, Milcíades [seudónimo: Gustavo Polit] (1964), “Conservadorismo y quietismo en la clase obrera argentina”, *Fichas*, Nº 3, pp. 70-80.
- PEREYRA, Diego (comp.) (2010), *El desarrollo de las ciencias sociales, tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile México y América Central*, FLACSO, Costa Rica.
- PÉREZ ÁLVAREZ, Gonzalo (2013), “Juego, resistencia y cultura obrera en la Patagonia Argentina: el fútbol ante contextos represivos”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [en línea], Questions du temps présent. Consulta: 21 de julio de 2015.
- PETER, José (1947), *Historias y luchas de los obreros de la carne*, Anteo, Buenos Aires.
- PETRAS, James (1971), “Córdoba y la revolución socialista en la Argentina”, *Los Libros*, vol. 3, Nº 21.
- PETRUCCELLI, Ariel (2005), *Docentes y piqueteros. De la huelga de ATEN a la pueblada de Cutral Có*, El Cielo por Asalto y El Fracaso, Buenos Aires.
- PIAGET, Jean y GARCÍA, Rolando (1982), *Psicogénesis e historia de la ciencia*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- POZZI, Pablo (1988), *Oposición obrera a la dictadura (1976-1982)*, Contrapunto, Buenos Aires.
- RANCIÈRE, Jacques (1996), *El desacuerdo. Política y filosofía*, Nueva Visión, Buenos Aires.

- (2006) *Política, policía, democracia*, LOM, Santiago de Chile.
- REBÓN, Julián y SALGADO, Rodrigo (2008), “Transformaciones emergentes del proceso de recuperación de empresas por sus trabajadores”, International Institute of Social History, Labour Again, Factory takeovers in Argentina, Ámsterdam. Recuperado en [http://www.iisg.nl/labouragain/documents/rebon\\_salgado.pdf](http://www.iisg.nl/labouragain/documents/rebon_salgado.pdf).
- RODRÍGUEZ, Gloria (2002), “Los constructores de estrategias sindicales. Activismo gremial y alternativas organizativas de trabajadores mercantiles en situación de conflicto”, II Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, octubre.
- RODRÍGUEZ, Gloria *et al.* (2010), “Reestructuración productiva y procesos de salud-enfermedad en los trabajadores. Estudios de caso en Rosario y su región”, Informe Final, Proyecto Superintendencia de Riesgos del Trabajo, Rosario.
- ROMERO, Luis Alberto (1999), “Apogeo y decadencia de la política en las calles, 1969-1999”, en *Buenos Aires, Historia de Cuatro Siglos*, Altamira, Buenos Aires.
- ROTONDARO, Rubén (1971), *Realidad y cambio en el sindicalismo*, Pleamar, Buenos Aires.
- SAMAJA, Juan (1985), *Introducción a la epistemología dialéctica*, Lugar Editorial, Buenos Aires.
- SANTELLA, Agustín (2009), “Reactivación de los conflictos en el sector automotriz argentino 2004-2006”, en *Resistencias laborales*, Insumisos, México-Buenos Aires.
- SANTELLA, Agustín y IÑIGO, Luisa (1999), “El CICSO: aporte a la ciencia social argentina”, *Dialéctica. Revista de filosofía y teoría social*, N° 11, pp. 35-45.
- SCHIAVI, Marcos (2008), *La resistencia antes de la Resistencia. La huelga metalúrgica y las luchas obreras de 1954*, El Colectivo, Buenos Aires.
- SCHNEIDER, Alejandro (2007), *Los compaleros: trabajadores, izquierda y peronismo 1955-1973*, Imago Mundi, Buenos Aires.
- SCHUSTER, Federico (2005), “Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva”, en *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina Contemporánea*, Prometeo, Buenos Aires.
- SCHUSTER, Federico y PEREYRA, Sebastián (2001), “Transformaciones de la protesta social en Argentina: balance y perspectivas de una forma de acción polí-

- tica”, en GIARRACCA, Norma (comp.), *Protesta social en Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país*, Alianza, Buenos Aires.
- SCRIBANO, Adrián (2003), “El Tractorazo: su análisis desde una visión retrospectiva”, en *El campo en la ruta. Enfoques teóricos y metodológicos sobre la protesta social rural en Córdoba*, pp. 11-53.
- SENÉN GONZÁLEZ, Santiago (1974), *Breve historia del sindicalismo argentino*, Alzamor Editores, Buenos Aires.
- (1978), *El poder sindical*. Colección Esquemas Políticos, v. 6. Buenos Aires, Plus Ultra, <https://catalog.hathitrust.org/Record/101056593>, accessed July 26, 2017.
- SENÉN GONZÁLEZ, Santiago y BOSCHER, Fabián (comp.) (1999), *El sindicalismo en tiempos de Menem*, Corregidor, Buenos Aires.
- SENÉN GONZÁLEZ y Bárbara MEDWID (2007), *Capacidad de presión sindical y conflictividad laboral en la Argentina pos devaluación: el caso del sector aceitero* In *Estados y sindicatos en perspectiva latinoamericana*, Prometeo, Buenos Aires, pp. 207-233.
- SERO, Liliana (1993), *Cuerpos del trabajo. La percepción del cuerpo entre las cigarreras*, Misiones, Universitaria.
- SIGAL, Silvia (1970), “Crisis y conciencia obrera: la industria azucarera tucumana”, *Revista Latinoamericana de Sociología*, N° 1.
- SIGAL, Silvia y TORRE, Juan Carlos (1969), “Reflexiones en torno a los movimientos laborales en América Latina”, en KATZMAN, Rubén y REYNA, José Luis (comps), *Fuerza de trabajo y movimientos laborales en América Latina*, El Colegio de México, México.
- (1979), “Una reflexión en torno a los movimientos laborales en América Latina”, en *Fuerza de trabajo y movimientos laborales en América Latina*. Colegio de México, México, D.F.
- SMULOVITZ, Catalina (2005), “Catalina Smulovitz”, en *30 años del CEDES*, CEDES, Buenos Aires.
- SOUL, Julia (2012), “Las relaciones capital-trabajo en el sector siderúrgico. ¿Expresión de una nueva legalidad industrial?”, *Estudios del Trabajo*, N° 43-44.
- STARK, Alejo (2016), “La energía oscura y el fin de la historia”, *El Aromo*, N° 91, pp. 22-23.
- STORNI, Pablo (1908), “La industria y la situación de las clases obreras en la capital de la Republica”, *Revista Jurídica y de Ciencias Sociales*, año XXV, tomo II, N° 4, 5 y 6.



- STRATTA, Fernando y BARRERA, Marcelo (2009), “¿Movimientos sin clases o clases sin movimiento?”, *Conflicto Social*, año 2, N° 1.
- SVAMPA, Maristella (2000), *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*, Biblos-UNGS, Buenos Aires.
- SVAMPA, Maristella y PEREYRA, Sebastián (2003), *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*, Biblos, Buenos Aires.
- TORRE, Juan Carlos (1971), “Una nueva oposición social”, *Los Libros*, vol. 3, N° 21.
- (1974), “La democracia sindical en la Argentina”, *Desarrollo Económico*, vol. 14, N° 55.
- (1983), *Los sindicatos en el gobierno, 1973-1976*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- (1990), “Acerca de los estudios sobre la Historia de los Trabajadores en Argentina”, *Anuario IEHS*, N° 5.
- TOURAINE, Alan y PÉCAUT, Daniel (1966), “Conciencia obrera y desarrollo económico en América Latina”, *Revista Latinoamericana de Sociología*, N° 2.
- TRAGLIA, Carla (2014), “Nuevas conceptualizaciones del trabajo: procesos de articulación entre las políticas sociales y las políticas laborales en el mercado de trabajo yerbatero de Misiones, Argentina”, *La Rivada*, N° 3.
- TRINDADE, Helgio (coord.) (2007), *Las ciencias sociales en América Latina*, Siglo XXI, México.
- VARELA, Paula (2009), “¿De dónde salieron estos pibes? Consideraciones sobre el activismo gremial de base en Argentina posdevaluación”, *Revista Margen*, N° 55.
- VÁZQUEZ, Juan Cruz (2007), “Entrevista a Arturo Fernández: Estudios sobre los sindicatos en la Argentina”, *Revista Sociedad Global*, vol. 1, N° 1.
- VENTRICI, Patricia (2012), “Modelo para desarmar: autonomía y modelo sindical. Aportes para la discusión a partir de la experiencia del cuerpo de delegados del subterráneo”; Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos. Movimientos Sociales, Estados y Partidos Políticos en América Latina: (re) configuraciones institucionales, experiencias de organización y resistencia, Mendoza.
- VIDAL, Germán (2010), *Terrabusi Kraft: Una lucha heroica. Crónicas y testimonios de sus trabajadoras y trabajadores*, Editorial Ágora, Buenos Aires.
- VILLANUEVA, Ernesto (1997), *Empleo y Globalización: La nueva cuestión social en Argentina*, UNQui, Buenos Aires.

- VILLANUEVA, Ernesto (coord.) (1994), *Conflicto Obrero: transición política, conflictividad obrera y comportamiento sindical en Argentina 1984-1989*, UNQui, Buenos Aires.
- WALLACE, Santiago (1998), “Hacia un abordaje antropológico de los movimientos sociales”, en WALLACE, Santiago *et al.*, *Antropología social y política*, Eudeba, Buenos Aires.
- WALSH, Rodolfo (1983), *¿Quién Mató a Rosendo?*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires.
- WILLIAMS, Raymond (1988), *Marxismo y Literatura*, Península, Barcelona.
- ZAPATA, Francisco (2000), “La historia del movimiento obrero en América Latina y sus formas de investigación”, en DE LA GARZA, Enrique (comp.), *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, Fondo de Cultura Económica, México.
- ZIBECHI, Raúl (2003), *Genealogía de la Revuelta. Argentina: la sociedad en movimiento*, Letra Libre, La Plata.
- ZIMMERMANN, Eduardo A. (1992), *Racial Ideas and Social Reform: Argentina, 1890-1916*, *The Hispanic American Historical Review* 72(1), pp. 23-46.
- ZORRILLA, Rubén (1974), *Estructura y dinámica del sindicalismo argentino*, La Pléyade, Buenos Aires.